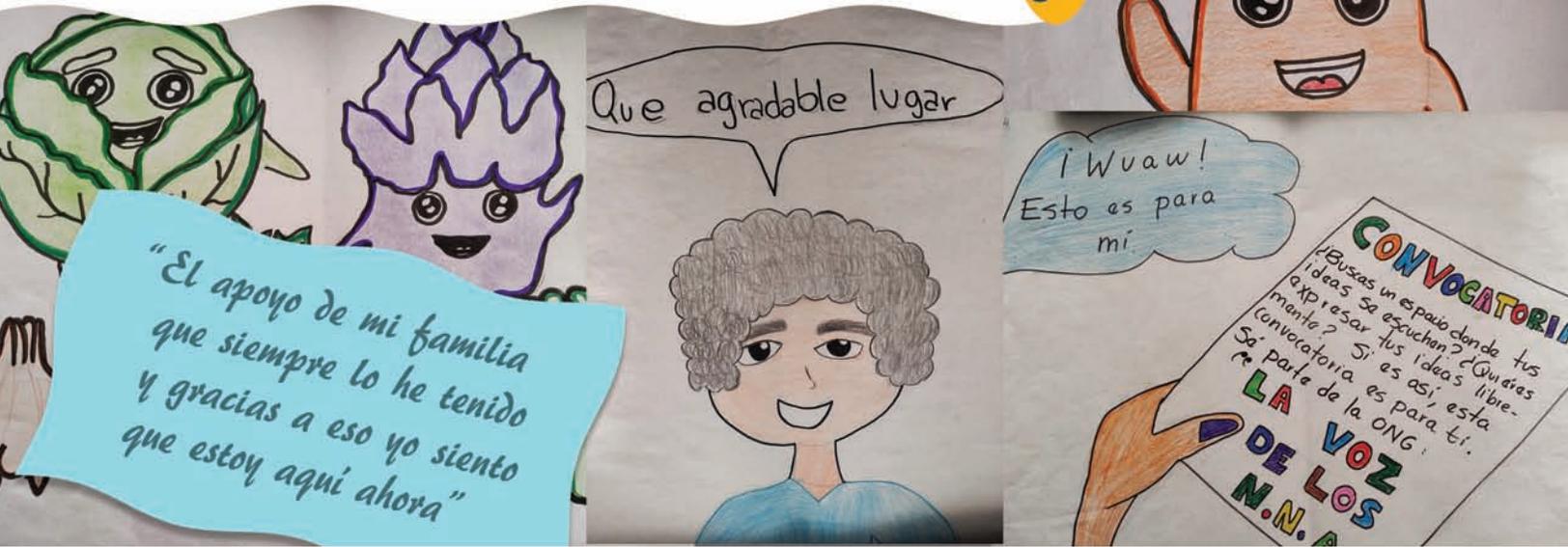


NUESTRAS VOCES EN ACCIÓN

Estudio sobre factores sociales que determinan la participación de niñas, niños y adolescentes



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA



IICC
Instituto de Investigaciones en
Ciencias del Comportamiento



Carrera de
Economía



ACT2GET:ER
LATINOAMÉRICA

CRÉDITOS

Factores Sociales Determinantes de la Participación de Niñas, Niños y Adolescentes

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento - IICC

Responsables del Proyecto de Investigación:

Marcela Losantos

Natasha Morales

Equipo de investigación IICC:

Dayanne Orellana

Carla Andrade

Equipo de investigación Carrera de Economía:

S. Mauricio Medinaceli

Santiago García

Andrés Crespo

Edición gramatical:

Rosse Mary Camacho

Fotografías:

Mauricio Panozo - Lucano Productora, Act2gether Latinoamérica

Diseño y diagramación:

Madeleine Irusta

Fundación Educación y Cooperación - Educo

Director de País:

Lorenzo Leonelli

Equipo coordinador y revisor:

Mauricio Otasevic

Óscar Humérez

Act2gether Latinoamérica

Directora País:

Tatiana Quiroga Flor

Directora:

María Belén Paz

Equipo coordinador y revisor:

Andrea Ramírez

Duina Durán

Depósito legal: 4-1-1837-2022

ISBN: 978-99974-298-6-5

La Paz - Bolivia, 2022

El uso de material eco-responsable en esta producción ha permitido el ahorro de:



333 kg de
residuos sólidos



45 kg
de CO₂



453 km de viaje en
coche estándar europeo



876
litros de agua



727 kWh
de energía



542 kg
de madera

PRESENTACIÓN

En materia de derechos de las niñas, niños y adolescentes (NNA), el principal cambio generado a partir de la aprobación de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) en 1989 fue la adopción del denominado “enfoque de derechos”, donde las NNA pasaron de ser objetos de los cuidados y la atención de los adultos, a ser sujetos de derechos, capaces de jugar un rol primordial en aquellas decisiones que afectan a su propio desarrollo. En este enfoque, la participación de la niñez y adolescencia es un principio que debe ser entendido como un medio, pero también como un fin en sí mismo. Es un medio porque a través de ella, son las propias NNA quienes pueden exigir a sus familias, unidades educativas y sociedad el cumplimiento de sus derechos como salud, educación o protección, por citar algunos, y es un fin porque al tomar parte protagónica de las decisiones que les afectan directamente, están ejerciendo uno o varios derechos reconocidos en la CDN: asociarse, recibir información adecuada a su edad y madurez, expresar sus opiniones y a que éstas sean escuchadas (art. 12-15).

Sin embargo, han transcurrido más de 30 años de la Convención y el derecho a la participación de la niñez y adolescencia es uno de los que menos ha avanzado a nivel mundial y, en el caso específico de Bolivia, en el reciente “Análisis Situacional de los Derechos y Bienestar de la Niñez” (ASDBN), presentado en 2021 por la Fundación Educación y Cooperación - Educo con el Instituto de Investigación de Ciencias del Comportamiento (IICC) de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, se observó que ni siquiera se cuenta con estudios e investigaciones que brinden información y análisis profundo sobre esta temática.

En ese sentido, en el marco del proyecto “Participación: Un principio y un fin de los derechos de la niñez, adolescencia y juventud” que se viene desarrollando entre Educo y Act2Gether, se hizo una alianza estratégica, nuevamente con la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, incorporando esta vez, además del IICC, a la Carrera de Economía, para contar con información fiable y respaldada académicamente, sobre los factores sociales determinantes que facilitan u obstaculizan el ejercicio del derecho a la participación de NNA en los entornos familiares, escolares, comunitarios y sociales en el país.

Encontrar una metodología adecuada para esta investigación ha representado todo un reto, pues ha sido construida con las siguientes características: i) la fusión de dos modelos, el Modelo de Participación de Lundy y el Modelo de la Familia de Constructos Relacionados con la Participación de Imms; ii) se han desarrollado dos estudios de manera complementaria, el cuantitativo, a través de encuestas en las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz, a NNA, madres, padres y directores de unidades educativas, y el cualitativo realizado a través de la narración digital (digital storytelling) a niñas, niños y adolescentes protagonistas de espacios actuales de participación; iii) se han analizado los datos con la estimación de dos índices compuestos, la frecuencia e intensidad de la participación, así como la utilización de un modelo MIMIC (Multiple Indicators Multiple Causes), que se basa en ecuaciones estructurales para analizar la participación como una variable latente, es decir, no observable y/o desconocida; y iv) siendo congruentes con el principio de participación, para el estudio, se consideró a los NNA no sólo como meros informantes sino como verdaderos asesores de todo el proceso, por

lo que se conformó un grupo asesor, compuesto por 18 personas entre los 12 y 18 años, dándole un verdadero valor agregado a la investigación.

En ese marco, Educo, junto a Act2Gether Latinoamérica y la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, pone a disposición el documento e invitan a consultar las fuentes de información, haciendo un llamado a todos los actores, para que trabajemos de manera colaborativa e intergeneracional con el objetivo común de consolidar el derecho a la participación de las niñas, niños y adolescentes en nuestro país.

Lorenzo Leonelli

**Director Nacional
Educo Bolivia**

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las directoras y directores de los colegios que facilitaron y apoyaron la realización de las encuestas.

Asimismo, un profundo agradecimiento a las niñas, niños y adolescentes que nos acompañaron, asesoraron y validaron las distintas etapas de investigación. Gracias por su compromiso y participación en este proyecto de investigación a; Alina Virachoca, André Rivero, Angela Macias, Anny Cornejo, Cinthia Virachoca, Fabiola Quispe, Joel Flores, María Estela Flores, Milton Flores, Nelly Yana Mamani, Oriana Carvajal, Tarsila López, Uziel Céspedes, William Colque, Yohana Soleto.



ACT
2GETHER

LATINO

Alignar con el
que nuestro país

RESUMEN EJECUTIVO

Este documento resume los hallazgos principales y las recomendaciones del estudio sobre los factores sociales determinantes de la participación de niñas, niños y adolescentes en Bolivia.

Dicho estudio fue realizado por la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, a través del Instituto de Investigaciones de Ciencias del Comportamiento y la Carrera de Economía, en alianza con la Fundación Educación y Cooperación - Educo y Act2gether Latinoamérica.

Se buscó explorar qué factores facilitan y dificultan la participación de niñas, niños y adolescentes entre 10 y 18 años en sus entornos más próximos tales como sus hogares, unidades educativas y barrios o comunidades. Para ello se trabajó, junto a NNA de zonas urbanas y peri-urbanas de las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra. Además, la investigación hace una propuesta de medición para la participación en sí misma.

Para ello, se conformó un grupo asesor de 18 niñas, niños y adolescentes que acompañaron y validaron todo el proceso de la investigación.

El estudio empleó una metodología mixta de carácter cualitativo y cuantitativo sobre la base de modelos teóricos sobre el derecho de participación propuestos por Imms et al, (2015, 2016) y de Lundy (2007).

Se realizaron 1404 encuestas a niñas, niños y adolescentes, 920 encuestas a madres y padres de familia y 11 cuestionarios cerrados a directores de colegios de las ciudades principales de Bolivia. Las encuestas tuvieron un diseño probabilístico, es decir, representativo a nivel nacional urbano. Se indagó en las siguientes dimensiones: i) los factores intrínsecos, se refieren a las características individuales del NNA y a la voluntad propia de involucrarse en distintas actividades; ii) Los factores extrínsecos, se refiere a la motivación, espacio, la audiencia y la influencia externa brindada por los adultos o por sus pares para motivar la participación; iii) las características socioemocionales, se introdujo aspectos como la presencia de violencia física o psicológica en el hogar, la discriminación por el aspecto físico, la forma de hablar, el color de piel y el acoso escolar, y iv) sociodemográficas, se consideraron aspectos como el nivel de ingresos del hogar, el nivel educativo de las madres y padres, la edad, el sexo, la ciudad y otros.

Como un aporte metodológico a la medición de la participación infantil, se estimó dos índices de medias ponderadas; el índice de frecuencia en la participación y, el índice de intensidad en la participación. Ambos índices fueron utilizados como las variables dependientes o explicativas en todo el análisis estadístico descriptivo e inferencial.

En el estudio cualitativo participaron el Grupo Asesor de NNA, y se utilizó la metodología narración digital (digital storytelling), con ello los NNA pudieron crear historias sobre los factores que facilitan o que inhiben la participación infantil, a partir de estas historias se realizó el análisis cualitativo. (Ver: Video LP.mp4 - Google Drive).

Ambas metodologías mostraron resultados contundentes, innovadores y complementarios para establecer lineamientos de política para garantizar el derecho de participación.

A continuación se resumen los resultados de ambos estudios:

Factores que facilitan la participación

- Sentirse competente para tomar decisiones, sentirse feliz y percibirse tanto como líder y como alguien importante en casa son aspectos que facilitan la participación de NNA. Así también una mayor autorregulación cognitiva (planificar), emocional (sentir) y conductual (actuar) incrementan el grado de participación en frecuencia e involucramiento. Estos factores tienen una relación circular y continua que se refuerza mutuamente.
- El hogar es definitivamente el entorno más importante para conseguir un efectivo derecho de participación de NNA. Si cuentan con el espacio, la escucha activa, una audiencia y entorno familiar que los retroalimenta y permite su influencia en situaciones que les conciernen; el derecho de participación podrá ejercerse a pesar de las dificultades sociales y estructurales que puedan encontrarse.
- Analizados los componentes del espacio, la voz, la audiencia y la influencia del modelo de Lundy (2007) se puede concluir que a medida que más espacio se da a NNA -entendido como la información que se les brinda y la oportunidad de evaluar esta información- el involucramiento de este segmento de la población en todo tipo de actividades y decisiones del entorno familiar es mucho mayor.
- El espacio también tiene que ver con la gestión del tiempo libre que tienen NNA. La evidencia estadística del presente estudio sugiere que la gestión de tiempo libre es un factor que implica que puedan elegir hacer lo que les gusta y participar más activamente en todas las esferas de su vida; si se les permite aprender y entrenar el derecho de participación, pues significa también poder elegir qué hacer y en qué involucrarse.
- Se encontró que en las familias donde al menos una de las madres o padres participa en alguna organización social, influye en una mayor participación de sus hijas o hijos. Las madres y padres que participan promueven mucho más la escucha activa, toman en cuenta las opiniones de sus hijas e hijos y respetan sus decisiones para la resolución de problemas.
- Nuestros datos recolectados permiten constatar que el rol de los profesores es fundamental para dar pie a que NNA participen, llegando a percibirse como “aliados” para este derecho; siendo en muchos casos los responsables de las primeras experiencias de participación de NNA.

El colegio, además de ser un espacio de participación cotidiana, muchas veces también es la antesala para la participación formal tanto individual como colectiva, pues mayormente es a partir de este espacio que NNA son informados e invitados a participar en otros espacios.

- Los adultos juegan un rol muy importante en la participación de NNA y en su entrenamiento para la participación; pues el trabajo intergeneracional que se teje en torno a la temática aborda elementos como la accesibilidad y la adaptabilidad, la garantía de tener una audiencia que escuche de forma activa las voces de las niñas, niños y adolescentes y mayor facilidad en temas de espacio y voz.
- El reconocimiento social también se identificó como un motivador para comenzar a participar entre las historias de este estudio, puesto que, en muchos casos, se trata de un factor muy importante para que NNA puedan reforzar

su sentido de competencia y su percepción de sí mismos como iguales en el grupo. El reconocimiento social promueve la participación pues contribuye a que NNA puedan hacerse espacio en un mundo que muchas veces ignora sus voces.

Factores que obstaculizan la participación

- La cultura adultocéntrica es un obstáculo para la participación de NNA. La idea de los adultos como únicos dueños de la verdad y del conocimiento rige la forma en que NNA pueden expresarse y el rol que deben asumir cuando tienen que participar en el mundo adulto.
- En los hogares donde NNA declararon vivir algún tipo de violencia ya sea física o psicológica tienen reducidas posibilidades de participación. Así también se evidencian otras consecuencias importantes: la presencia de violencia infantil también incide en el sentido de competencia, en el sentido de sí mismo y en la autorregulación.
- La presencia de violencia en el hogar también tiene una asociación estadísticamente significativa con el acoso escolar. Es altamente probable que un NNA que sufre violencia en el hogar, disminuya su interés y preferencia por participar en clases. Sin embargo, el hecho de que sea acosado/a por sus pares no tiene el mismo nivel de incidencia en el ejercicio del derecho a participar.
- Durante todo el proceso de investigación, se identificó que NNA aymaras se enfrentan a condiciones paradójicas. Son las y los que más participan en organizaciones sociales, pero en sus hogares muchos sienten que no son escuchados. Dicha contradicción puede jugar en contra del desarrollo de su participación.
- El interés por participar en el ámbito escolar se vio afectado por la pandemia por Covid-19. Entre las principales razones de quienes no les gusta participar, es que sienten vergüenza de hablar en público y, principalmente las niñas, no se sienten cómodas hablando con la cámara.
- Solo la mitad de NNA perciben que sus maestras/os siempre los dejan participar en clases, y que son realmente escuchados. Un porcentaje mayor de niños que de niñas siente que si bien los dejan participar, no necesariamente sus opiniones son escuchadas. Esta información es corroborada con la del estudio cualitativo.
- En suma, se plantea que NNA que viven en hogares y se relacionan en unidades educativas en las que la cultura adultocéntrica está muy presente, y donde además exista cualquier tipo de violencia tienden a tener menos posibilidades de acceder al derecho de participación.

Participación y diferencias de género y edad:

- A medida que las niñas crecen el interés por participar aumenta; por el contrario en los niños se mantiene constante. En cuanto al tiempo que tienen NNA para elegir realizar actividades, en el caso de las niñas se vio claramente que la posibilidad de gestionar el tiempo es afectado por las tareas del hogar -en contraste- en los varones este tiempo se ve mermado por el trabajo remunerado fuera del hogar.
- A medida que NNA crecen participan más en el ámbito escolar, en el ámbito extraescolar y en organizaciones sociales. Encontramos también que existe un

quiebre importante en las edades entre 12 y 14 años donde se producen cambios físicos y emocionales esenciales en la vida de esta población, y genera también cierta apatía por participar que luego a partir de los 15 años cambia cuando se da un proceso de maduración en todo sentido.

Contenido

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 2. MARCO REFERENCIAL	17
2.1 Conceptualizando la participación	17
A. El Modelo de Participación de Lundy	18
B. Modelo de la Familia De Constructos Relacionados Con La Participación	19
2.2 El Contexto Nacional	21
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	23
3.1 Enfoque participativo - dialógico transversal	23
3.2 Metodología del Estudio Cuantitativo	23
3.2.1 Diseño de la Encuesta	23
3.2.2 Diseño Muestral	24
3.2.3 Características de la muestra	25
3.2.4 Análisis de datos	26
3.3 Metodología del Estudio Cualitativo: Narración digital (Digital Storytelling)	28
3.3.1 Participantes	28
3.3.2 Levantamiento de información	29
A. Presentación	29
B. La pregunta de investigación y escritura de historias	29
C. Selección de las historias más representativas para convertirlas en vídeo	29
D. Elaboración de vídeo	29
E. Discusión grupal sobre los vídeos realizados	29
F. Análisis de información	30
3.4 Consideraciones éticas del estudio	30
CAPÍTULO 4. RESULTADOS	31
FACTORES DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES	
4.1 Participación en el Ámbito del Hogar	31
4.1.1 Factores Intrínsecos para la participación en el hogar	31
A. Sentido de competencia	31

i)	Sentirse competente para evaluar la información antes de tomar decisiones	31
ii)	Percibirse a sí mismo como líder	35
B.	Sentido de sí mismo	36
i)	Sentirse feliz	36
ii)	Fuentes de felicidad	38
iii)	¿Qué tan importantes se sienten los NNA en casa?	38
C.	Autorregulación	40
4.1.2	Factores extrínsecos	42
A.	Espacio	42
i)	Acceso a la información	42
ii)	Acceso a la información: una mirada desde las madres y padres	45
iii)	Tiempo para elegir	47
B.	Audiencia	50
C.	Voz	53
D.	Influencia	55
4.2	Participación en el entorno escolar	58
4.2.1	Características generales del entorno escolar	58
4.2.2	Preferencias sobre la participación escolar	60
4.2.3	Espacio para participar	65
4.2.4	Audiencia en el entorno escolar	66
4.2.5	Participación Infantil en actividades extraescolares	67
4.2.6	Participación Infantil en Organizaciones Sociales	68
4.3	Análisis Estructural de la Participación Infantil	70
A.	Modelo de Regresión Lineal Ordinaria (OLS)	70
B.	Modelo de Ecuaciones Estructurales (MIMIC)	71
CAPÍTULO 5.	HALLAZGOS CUALITATIVOS	77
	EL DERECHO DE PARTICIPACIÓN	
	ANALIZADO DESDE LA EXPERIENCIA	
5.1	Factores que obstaculizan la participación	77
5.1.1	Determinante 1: la cultura adultocéntrica en el espacio familiar que obstaculiza la participación de NNA	77
5.1.2	Determinante 2: diferencias generacionales entre padres e hijas e hijos sobre la experiencia de la participación	79

5.1.3	Determinante 3: mayores obstáculos para participar cuando se es mujer	81
5.2	Punto de inflexión: el rol de las ONG en el derecho de participación	81
5.2.1	Determinante 4: el rol de las ONG suponen un rol clave en el ejercicio de la participación	82
5.2.2	Determinante 5: El rol ambiguo de las ONG	82
5.3	Factores que facilitan la participación:	83
5.3.1	Determinante 6: los factores intrínsecos individuales como una de las bases para la participación	83
5.3.2	Determinante 7: el apoyo constante de la familia para una participación sostenida	85
5.3.3	Determinante 8: la escuela como antesala para la participación en espacios organizados	86
5.3.4	Determinante 9: la presencia y el apoyo de pares es importante para sostener y motivar la participación en el tiempo, no basta sólo con lo intrínseco y la apertura de espacios para participar	88
5.3.5	Determinante 10: el diálogo entre NNA y adultos es condición fundamental para participar	89
5.3.6	Determinante 11: el reconocimiento social fomenta la participación	90
CAPÍTULO 6.	CONCLUSIONES	93
6.1	Conclusiones sobre los factores intrínsecos de NNA y el derecho de participación	93
6.2	Conclusiones sobre los factores extrínsecos a NNA y el derecho de participación	93
6.2.1	El entorno familiar	93
6.2.2	Participación y diferencias de género	94
6.2.3	En el entorno escolar	94
6.3	Conclusiones en torno a la metodología empleada	95
CAPÍTULO 7.	RECOMENDACIONES	97
7.1	Recomendaciones a Instancias Gubernamentales	97
7.2	Recomendaciones a Organizaciones No Gubernamentales	97
7.3	Recomendaciones a las unidades educativas	98
7.4	Recomendaciones a las madres y padres	100
Referencias		101

ANEXOS	109
ANEXO I. Encuesta de NNA	109
ANEXO II. Encuesta de madres y padres	111
ANEXO III. Tipo de unidades educativas en la muestra	112
ANEXO IV. Índice de frecuencia e intensidad de participación	113
ANEXO V. Videos resultantes de la metodología de narración digital	115

Índice de Tablas

Tabla 1. Propuesta de modelo fusionado (Lundy e Imms)	20
Tabla 2. NNA, madres y padres participantes del estudio	24
Tabla 3. Característica de la muestra de NNA (N=1402)	25
Tabla 4. Características de la muestra de madres/padres (N=926)	26
Tabla 5. Participantes narración digital	29
Tabla 6. Sentido de sí mismo. Correlación entre felicidad, frecuencia e intensidad de la participación	37
Tabla 7. Autorregulación y sus componentes	41
Tabla 8. Relación entre la autorregulación, sus componentes y la participación	42
Tabla 9. Tiempo libre de los NNA para hacer lo que les gusta o descansar según variables demográficas	48
Tabla 10. Motivos por los cuales NNA no tienen tiempo para elegir las actividades que les gustaría realizar (en porcentajes, por sexo)	49
Tabla 11. Características del Entorno Escolar (en porcentajes)	59
Tabla 12. Asociación entre las preferencias de participación en clases y características demográficas	63
Tabla 13. Modelo de Regresión Lineal Simple. Estimación de los determinantes de la frecuencia en participación infantil en relación a factores intrínsecos (N=1404)	71
Tabla 14. Resultados del modelo MIMIC	73
Tabla 15. Índice de participación MIMIC agrupados	76

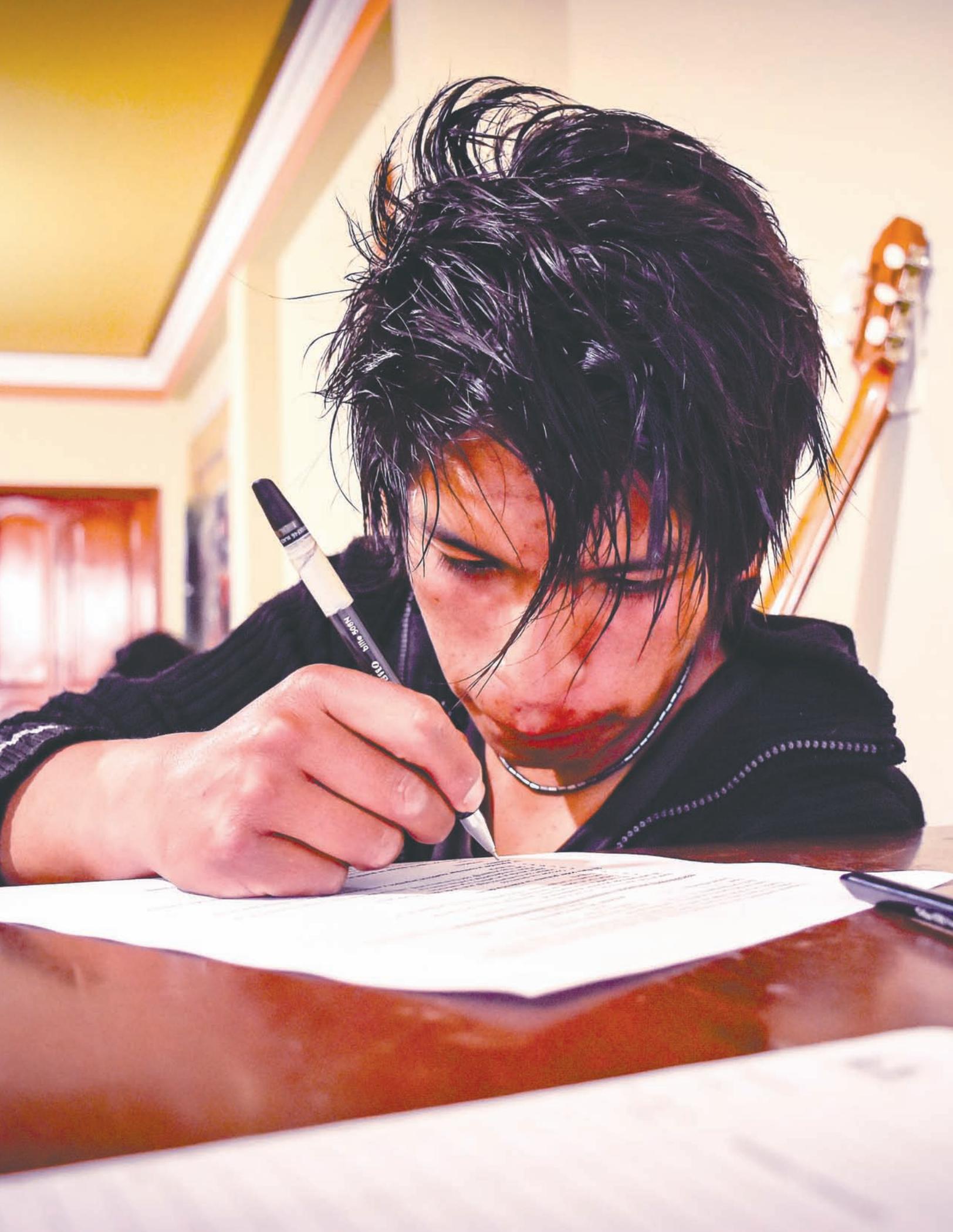
Índice de Figuras

Figura 1. Cuadrante de explicación de factores que facilitan u obstaculizan la participación ciudadana de NNA en sus entornos más próximo	21
Figura 2. Sentido de Competencia. Frecuencia reportada para la competencia de evaluar información antes de tomar decisiones según ciudades	32
Figura 3. Sentido de Competencia. Diferencias en el sentido de competencia para evaluar información antes de tomar decisiones a partir de la violencia y la discriminación	33
Figura 4. Sentido de Competencia. Diferencias en la frecuencia de participación a partir del sentido de competencia	34

Figura 5. Sentido de Competencia. Diferencias en la intensidad de la participación a partir del sentido de competencia	34
Figura 6. Sentido de Competencia. Percibirse líderes, por ciudades	35
Figura 7. Sentido de Competencia. Diferencias en la frecuencia de la participación a partir del liderazgo	36
Figura 8. Sentido de sí mismo. Diferencias de la percepción de felicidad según ciudad	37
Figura 9. Sentido de sí mismo. Fuentes de felicidad en distintos grupos de NNA	38
Figura 10. Sentido de sí mismo. Percibirse importante en el hogar, en general y por ciudad	39
Figura 11. Sentido de sí mismo. Percibirse importante en casa en distintos grupos de NNA	39
Figura 12. Sentido de sí mismo. Diferencias en la participación a partir del percibirse importante en el hogar	40
Figura 13. Niveles de autorregulación en relación a la presencia de violencia en el hogar	41
Figura 14. Diferencias en la participación a partir de la autorregulación	42
Figura 15. Fuentes de información de niñas, niños y adolescentes (en porcentajes)	43
Figura 16. Diferencias en la participación según características del espacio en el hogar	44
Figura 17. Acceso a internet y a equipos de NNA. Por sexo y edad	44
Figura 18. Espacio para la toma de decisiones según el nivel educativo y el nivel de ingreso de las madres y padres. N=960	46
Figura 19. Tiempo para elegir de NNA de acuerdo al nivel de ingresos del hogar y al nivel educativo de las madres y padres	49
Figura 20. Audiencia. Relación entre la posibilidad de tomar decisiones en el hogar y la frecuencia en la que NNA perciben importante involucrarse en los procesos de toma de decisión	51
Figura 21. Audiencia. Frecuencia en la que NNA perciben que deben involucrarse en los procesos de toma de decisión en hogares donde se les motiva a dar su opinión	51
Figura 22. Audiencia. Diferencias en la participación de NNA a partir del grado en el que la audiencia les motiva	52
Figura 23. Audiencia. Motiva a sus hijas e hijos a que resuelva sus problemas	53
Figura 24. Voz. Diferencias en la participación de NNA a partir de la frecuencia con la que se motiva a que expresen su voz	54
Figura 25. Voz. Intensidad de la participación de NNA a partir de la motivación para expresar su voz desde el hogar	54
Figura 26. Voz. Con qué frecuencia Ud. motiva a que sus hijas e hijos expresen sus opiniones fuera de la casa	55
Figura 27. Diferencias en la percepción de influencia según edad y violencia intrafamiliar	56

Figura 28. Influencia de la participación: percepción de NNA y reporte de madres y padres	57
Figura 29. Influencia de la participación, aun cuando las madres y padres no concuerdan con las decisiones tomadas por NNA	57
Figura 30. Diferencias en la participación de NNA a partir de la influencia en sus hogares	58
Figura 31. Preferencias de participación en la escuela. Por sexo (En porcentaje)	60
Figura 32. Participación en la escuela. Por edad (En porcentaje)	61
Figura 33. Razones señaladas de los participantes a quienes no les gusta participar en clases (n=369)	62
Figura 34. Percepción sobre el interés de participar en los espacios de la escuela. Por sexo	64
Figura 35. Preferencias por participar en clases según nivel de autorregulación	64
Figura 36. El espacio y la audiencia en el entorno escolar	65
Figura 37. Diferencias en la participación a partir del espacio en el entorno escolar	66
Figura 38. Diferencias en la participación a partir de la audiencia en el entorno escolar	66
Figura 39. Efecto de asistir a actividades extracurriculares en la intensidad de la participación	67
Figura 40. Participación en Organizaciones de niñas, niños y adolescentes por edades	68
Figura 41. Participación en Organizaciones de niñas, niños y adolescentes por edades y pertenencia étnica	68
Figura 42. Participación en organizaciones sociales según autorregulación y liderazgo	69
Figura 43. Relación entre la frecuencia en la participación y la adscripción de NNA en organizaciones sociales	69
Figura 44. Resultados del Modelo MIMIC	72
Figura 45. Relación entre el índice de participación MIMIC y el índice de Frecuencia	74
Figura 46. Relación entre el índice de participación MIMIC y el índice de Intensidad	74
Figura 47. Relación entre el índice de participación MIMIC y variables seleccionadas	75
Figura 48. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la resistencia del mundo adulto hacia la participación de NNA	78
Figura 49. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la falta de apoyo por parte de las madres y padres para el ejercicio del derecho de participación en NNA	79
Figura 50. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la importancia de los aliados adultos a la hora de participar (Fragmento de vídeo Sataphaxsi, El Alto, octubre 2021)	82

- Figura 51.** Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma las invitaciones de las ONG para que NNA participen en espacios formales (Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021) 82
- Figura 52.** Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma el interés inicial del protagonista por participar (Fragmento de vídeo Para participar, te debe interesar, Santa Cruz, octubre 2021) 84
- Figura 53.** Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la dificultad de algunos NNA para participar por miedo a ser criticados (Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021) 84
- Figura 54.** Dibujos realizados en el taller de DST que plasman a la escuela como un espacio de participación (Fragmento de vídeo La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021) 87



CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Existen cuatro principios generales de la Convención de Derechos del Niño (CDN) que son especialmente importantes para la realización efectiva de todos los derechos. No sólo son derechos constituidos por separado, sino que también sirven como guía para la implementación, construcción y seguimiento de todos los derechos de NNA (Kindernothilfe, 2019; Morais de Ramirez, 2019). Éstos son:

- **La no discriminación (art. 2):** ningún NNA puede ser discriminado por su sexo, orientación sexual, etnia, religión, cultura, salud, discapacidad u otras características (UN Committee on the Rights of the Child (CRC), 2003). Para cumplir con este principio e implementarlo, NNA excluidos deben ser alcanzados. Todas las medidas adoptadas deben contribuir a abordar las causas estructurales de discriminación.
- **El interés Superior del Niño (art. 3):** se basa en el entendimiento de que NNA necesitan protección y cuidados especiales porque su físico, intelectualidad y las capacidades emocionales aún están evolucionando. Sin embargo, no existe un consenso universal sobre cómo definir los mejores intereses de un niño. Se lo ha definido como un *principio garantista*, de modo que toda decisión que concierne a NNA debe ser prioritaria para garantizar la satisfacción integral de sus derechos (Alegre, Hernández, & Roger, 2014).

El Comité de los Derechos del Niño de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha definido un punto de referencia para la aplicación del concepto del interés superior del niño: requiere que todos los garantes estén comprometidos para asegurar la integridad física, psicológica, moral y espiritual holística del niño y a promover su dignidad humana (UN Committee on the Rights of the Child (CRC), 2013).

- **Derecho a la vida (art. 6):** que hace referencia a que los Estados tomarán todas las medidas posibles al máximo de sus recursos para garantizar la vida y el adecuado desarrollo de NNA.
- **Participación (art.12):** aunque se reconoce que NNA se encuentran en desarrollo, tienen derecho a formar sus propios puntos de vista y juicios que deben ser escuchados. El principio de participación subraya el papel activo de las niñas y niños en todos los asuntos que les conciernen, incluyendo la información sobre el progreso o los resultados de las medidas, programas y procesos (UN Committee on the Rights of the Child (CRC), 2009). Las ventajas de la aplicación de este principio se pueden ver cuando pueden aportar opiniones informadas sobre ciertos temas basándose en sus propias experiencias (UN Committee on the Rights of the Child (CRC), 2003). Ahora bien, no obstante, el derecho de participación es pivotal para el cumplimiento de todos los demás, pero continúa siendo el derecho menos monitoreado, impulsado y promovido de la región (Thomson, et. al, 2019).

De este marco normativo internacional que garantiza el derecho a la participación de niñas, niños y adolescentes, se plantea, a nivel nacional la Ley N° 548, Código Niña, Niño y Adolescente (CNNA), promulgada el 17 de julio de 2017. En esta se afirma que **las NNA tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en**

la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa. Es decir, que ellos pueden y deben participar activamente en las decisiones que les afectan de forma directa o indirecta.

Presentaremos artículos que se relacionan con el Derecho a la Participación, pero recuerda que todo el documento es de gran utilidad:

Artículo 12:

(Principios) Son principios de este Código:

e. Participación

Por el cual las niñas, niños y adolescentes participarán libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, científica, cultural, deportiva y recreativa. Serán escuchados y tomados en cuenta en los ámbitos de su vida social y podrán opinar en los asuntos en los que tengan interés.

Artículo 123:

Derecho a participar

I. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa, así como a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, en reuniones y organizaciones lícitas, según su edad e intereses, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y político.

II. El Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad, garantizarán y fomentarán oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas.

Artículo 163:

I. Las Políticas de Protección Integral de la Niña, Niño y Adolescente, constituyen el conjunto sistemático de orientaciones y directrices de naturaleza pública, cuya finalidad es garantizar el pleno goce de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

II. En la elaboración, aprobación y vigilancia de las políticas, son responsables la familia, el Estado y la sociedad, de conformidad con las disposiciones de este Código. Código Niña, Niño y Adolescente. La participación de la sociedad en la formulación de las políticas deberá incluir prioritariamente la consulta de las niñas, niños y adolescentes, y tomar en cuenta aspectos interculturales e intergeneracionales.

III. Las Políticas de Protección Integral, se implementarán a través de la formulación, ejecución, evaluación y seguimiento de planes, programas y proyectos.

En este mismo instrumento legal, se identifica la creación de estructuras formales de participación que funcionan en los diferentes niveles del estado, como ser lo gobiernos estudiantiles o los Comités de niñas, niños y adolescentes en los diferentes niveles.

La abogacía por el derecho de participación es particularmente importante en Bolivia, donde NNA componen el 35% de la población. Sin embargo, las decisiones tomadas durante la pandemia han demostrado que poco o nada son consultados respecto, justamente, a los procesos que les conciernen. Así, por ejemplo, a marzo del 2022 son casi dos períodos consecutivos escolares que muchos alumnos y alumnas no asisten a clases y otros lo hacen de manera virtual o semipresencial;

situación que ensancha las brechas educativas y sociales entre áreas urbanas y rurales y entre unidades educativas privadas y públicas. En sí, son dos años que este segmento no interactúa físicamente entre pares ni en espacios educativos ni en recreativos, limitando fuertemente su desarrollo madurativo, psicosocial, emocional y físico.

Estos hechos también han impactado en las formas de participar y se han acelerado hacia la virtualidad. Sin embargo, no sabemos en qué medida estos cambios afectaron las formas, oportunidades e intensidad de la participación de NNA.

De ahí que, se buscó explorar qué factores facilitan y dificultan la participación de niñas, niños y adolescentes entre 10 y 18 años en sus entornos más próximos tales como sus hogares, unidades educativas y barrios o comunidades. Para ello se trabajó, junto a NNA de zonas urbanas y peri-urbanas de las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra. Además, la investigación hace una propuesta de medición para la participación en sí misma. El fin último es poder identificar las áreas de intervención familiar, educativa y comunitaria basadas en evidencias que resulten en mejoras para su efectivo acceso y cumplimiento.

Este es el primer estudio que propone un aporte metodológico para la medición de la participación infantil en Bolivia. De hecho, en la revisión de literatura no hemos encontrado estudios de otros países con muestras grandes. La mayor parte de los estudios sobre la temática se basan en métodos cualitativos y analizan un tipo particular de participación - aquella que se da en espacios políticos - como las conferencias internacionales o los puestos de decisión (Janta y cols., 2021; Manouchehri y Burns, 2021), o bien, estudios sobre grupos de jóvenes fuera de la norma que son excluidos por situaciones de salud y enfermedad (Vis y cols., 2011; Kalleson, 2021) o por situación de "calle" o el estar en el sistema de protección (Vis y cols., 2012; Levisner, 2018; Kenan y cols., 2019) y analizan cómo se da este proceso de integración/participación.

Asimismo, poco se ha estudiado las esferas más locales que pueden ejercer una influencia mucho mayor como el hogar y la escuela. Las últimas referencias se encuentran en el estudio de Act2gether Latinoamérica sobre los Comités Municipales de niñas, niños y adolescentes, el estudio sobre los derechos de Educación, Protección, Participación y Bienestar conducido por la Fundación de Educación y Cooperación Educo y el IICC (2020), así como el estudio realizado el año 2019 por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF Bolivia junto con Ciudadanía, Comunidad Estudios Sociales y Acción Pública, titulado "La voz de la niñez".

El estudio está estructurado de la siguiente manera: el Capítulo 2 presenta el marco teórico-conceptual y el marco normativo nacional que sustenta el derecho de participación. El Capítulo 3 desarrolla la metodología, tanto cualitativa como cuantitativa y el enfoque transversal sobre cómo se respetó el derecho de participación en el diseño mismo de la investigación. El Capítulo 4 da a conocer los hallazgos de la encuesta, con un análisis estadístico descriptivo de la participación desde el hogar, la participación desde la escuela, la participación en otros espacios y un análisis predictivo que integra todos los componentes de la participación. El Capítulo 5 presenta los resultados del estudio cualitativo que resalta las experiencias de adolescentes que sí ejercen su derecho de participación. Finalmente, los dos capítulos finales están dedicados a las conclusiones y a las recomendaciones que pueden fortalecer la intervención y la política pública.



CAPÍTULO 2. MARCO REFERENCIAL

2.1 Conceptualizando la participación

Se dice que el siglo XXI es el siglo de la niñez. Así, la idea de una sociedad centrada en la niña y el niño y en sus intereses los coloca en un lugar prominente en las políticas y en las prácticas legales, institucionales, asistenciales y educacionales de los estados del mundo (Prout y James, 2006). Pero no fue siempre así, Dómic (2012) explica que la génesis histórica y la comparación de diferentes culturas indican que las figuras de la niñez no son naturales, unívocas ni eternas; por el contrario, la categoría de niñez es una representación colectiva, producto de relaciones sociales que la tiñe de un ineludible carácter histórico, social y cultural.

De hecho, en las culturas primitivas las niñas y los niños aparecen intensamente socializados, envueltos en la vida colectiva, demarcados por ceremonias de iniciación referidas al uso de las armas o de la actividad sexual.

Con el cristianismo, se presenta una primera ruptura respecto a la construcción social de la niñez, que ordena jerárquicamente la dependencia y sumisión de las hijas e hijos al padre. Después, con la llegada de la Edad Moderna las concepciones sobre la niñez se encuentran relacionadas a la niña o niño como un recurso humano en potencia, valorándose de acuerdo a su potencial como adultos en formación que la escuela se encargaría de encauzar y finalmente materializar (Trisciuzzi y Cambi, 1998).

Posteriormente, la noción de niñez se vio impregnada por las ideas provenientes de la teoría del desarrollo y tres temas predominantes en relación a ésta: la racionalidad, la naturalidad y la universalidad. Desde este enfoque, la racionalidad era considerada la marca universal de la adultez, lo que conllevaba la noción de que la infancia era un periodo de aprendizaje natural por excelencia. Ésta era entendida entonces como una etapa biológicamente determinada en el camino hacia el completo estatus que se alcanza con la adultez (Lee y Motzkau, 2011) y cuyas características eran universales; las reglas

del desarrollo se aplicaban a todas las niñas y los niños, sin importar su contexto. En este sentido, el concepto de niñez respondía a un modelo básicamente evolutivo, donde la niña o el niño, convirtiéndose en adulto, representaba una progresión de la simplicidad a la complejidad de pensamiento, del comportamiento irracional al racional (Polhemus, 2008).

Dicha construcción se fue consolidando en un proceso de ida y vuelta a partir de los discursos institucionales de organismos internacionales que contribuyeron a crear la imagen de la niñez como un período signado por la inocencia y la vulnerabilidad, en donde los adultos eran los llamados a brindarles protección.

En este tenor, el discurso de derechos de las niñas y los niños se fue construyendo de forma paralela. Los discursos normativos, legales e institucionales que fueron conformando las primeras declaraciones de derechos asociados a la niñez, se encontraban enmarcados dentro de las ideas de inmadurez biológica y dependencia social de los niños hacia los adultos, como característica de esta etapa (Mariani, 2000).

Así, Woodhead (2006) declara que el discurso de derechos de los niños de 1959 fue cimentado en el discurso de necesidades, el cual fue durante mucho tiempo -y en el imaginario social de muchas culturas actuales sigue siendo- un instrumento retórico muy poderoso para la construcción de imágenes sobre la niñez, que permitió la prescripción de la educación y cuidado y dio lugar a juzgar la cualidad de la relación entre niños y adultos, principalmente la relación con la familia, como ese espacio por excelencia a donde las niñas y los niños debían pertenecer. En la misma línea, Liebel y Martínez (2009a) refieren que el marco inicial del discurso de derechos fue la idea de protección. De esta manera, los derechos de los niños no eran algo que las propias niñas o niños pudieran disponer, sino una obligación impuesta a los adultos quienes tenían el deber de protegerlos.

Las declaraciones de derechos de los niños se encontraban, entonces, incorporadas en la lógica del proteccionismo de los adultos y templadas por la necesidad de controlar y regular a la niñez. Sin embargo, ello conllevaba el riesgo de que la garantía de que se cumplan dependiera de la buena voluntad de los adultos, estableciendo así la supremacía de estos primeros sobre las niñas y los niños.

En este contexto, la Convención de Derechos del Niño se constituye en un evento paradigmático para superar la noción de la niñez como *objetos de protección* frente a un enfoque que ubica a niñas, niños y adolescentes como *sujetos de derecho*. A partir de la Convención, se inicia como lo dice Pérez (S/A) “un tránsito entre la visión basada en las necesidades hacia un enfoque de derechos humanos” (p. 1).

La innovación de la CDN, se vio plasmada en la incorporación de derechos que reconocían la capacidad de participación y protagonismo de los niños. Es así, que el documento se encuentra conformado por tres grupos de derechos que son indivisibles, interdependientes y universales: los derechos de protección y los derechos de provisión; y los derechos de participación que presentan a los niños como actores activos, capaces de pensamientos y acciones propias (Liebel y Martínez, 2009b).

El derecho de participación y sus distintas aplicaciones se ha ido construyendo a lo largo del tiempo (véase Ennew, 2003; Ataol y cols., 2019; y Correia y cols., 2019). Así también, otros investigadores se han preocupado de generar modelos para conceptualizar, medir y categorizar este derecho. Discutiremos los dos modelos de participación que inspiraron a este estudio.

A. El Modelo de Participación de Lundy

El *Modelo de Participación de Lundy* (2007) nace como un intento directo de conceptualizar el Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) de la Organización de las Naciones Unidas (véase UNICEF, 2006, P. 13-14). Parte de una secuencia lógica y cronológica que contempla cuatro componentes interrelacionados que permiten el derecho de participación: 1) *espacio*, que hace referencia a las oportunidades seguras e inclusivas que deben recibir los

niños para poder formular y comunicar sus opiniones; 2) *voz*, que implica el deber de facilitar que los niños puedan expresar sus opiniones; 3) *audiencia*, que explicita que las opiniones deben ser escuchadas; 4) *influencia* que se refiere a la ejecución de una acción apropiada como consecuencia de las opiniones o puntos de vista de los niños. Estos cuatro factores se condensan alrededor del Artículo 12 de la CDN, buscando desglosar y conceptualizar los requisitos para tener una participación plena.

Dicho modelo tuvo mucha repercusión y fue adoptado por diversas organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Unión Europea y el Gobierno de Irlanda (Department of Children and Youth Affairs, 2015); sin embargo, no se han encontrado antecedentes de su estudio y análisis en términos inferenciales. Muy posiblemente esto se debe a la dificultad de separar a la participación de los cuatro elementos propuestos; pues en cada uno se hace referencia a la participación como tal. Por ejemplo, O'Hare y cols. (2016) desarrollaron un instrumento de auto-reporte para medir la participación basándose en el modelo de Lundy. No obstante, los elementos de espacio, voz, audiencia e influencia fueron analizados como factores de la participación (sostenido por una validación de expertos) y no como determinantes de ella por sí mismos. En este sentido, es importante enfatizar en la concepción de participación provista por Lundy, pues implica entender sus cuatro componentes como un continuum en el que se desarrolla la participación, un modelo secuencial y cíclico, que al alcanzar su punto máximo (de influencia) vuelve a comenzar (Strömpl & Luhamaa, 2020).

El modelo de Lundy (2007) ha sido bienvenido dentro de la investigación, la práctica y las políticas públicas, dada la posibilidad de operacionalizar los cuatro componentes propuestos (Kennan, Brady y Forkan, 2018). Dado el éxito del modelo en investigaciones previas (véase O'hare y cols., 2016; Moore, 2019), es que en el presente estudio se intenta operacionalizar y medir el espacio, la voz, la audiencia y la influencia, buscando entender su influencia sobre la participación de las niñas, niños y adolescentes.

B. Modelo de la Familia De Constructos Relacionados Con La Participación

El *Family-Related Participation Constructs* (véase Imms y cols., 2016) provee una visión del derecho de participación basada en dos componentes: 1) *la asistencia* a partir de la frecuencia y la diversidad de actividades en las que el niño, niña o adolescente participa; y 2) *el involucramiento*, la experiencia de participación y los elementos intra e intersubjetivos puestos en juego, tales como la motivación o el afecto. Esta división se justifica a partir de lo que autores como Maxwell, Alves y Granlund (2012) postulan: la asistencia entendida como la provisión de oportunidades y el acceso para participar (ej. el número de veces que se asiste a un espacio; el rango de espacios a los que puede asistirse) y que es distinta a la experiencia subjetiva que supone la participación (comúnmente denominada involucramiento o intensidad).

El involucramiento hace referencia a la raíz psicológica de la participación, es decir, a la experiencia subjetiva y a la percepción de NNA y de los otros actores sobre la situación y la esencia de la participación (Maxwell y cols., 2012). Esta perspectiva coincide con la del Comité sobre los Derechos del Niño de la ONU (2009) sobre la participación y sus características como la transparencia, la libertad, el respeto, la relevancia, la inclusión y la seguridad del ambiente y la incidencia o respuesta que surge frente a la participación. Desde ambos referentes es importante enfatizar que el involucramiento o la participación significativa depende de la experiencia y disposición de NNA, pero también de los adultos; pues es a partir de la relación entre NNA y el adulto que se gesta la participación (Bird y cols., 2020).

El modelo de la *Familia De Constructos Relacionados Con La Participación* termina proponiendo la existencia de: a) *factores intrínsecos* (características personales del niño), como el sentido de competencia (ejecución de una actividad según un parámetro esperado), el sentido de sí mismo (consecuencias personales de la participación), y preferencias (posibilidad de elegir actividades valoradas) (Imms y cols., 2016); b) *factores extrínsecos*, referidos a cinco

dimensiones ambientales y contextuales que se ven implicadas en la participación de NNA, y cuyo entendimiento puede ayudar a identificar barreras y facilitadores contextuales para la participación; estas dimensiones, propuestas por Maxwell y cols. (2012, pp. 65) son:

- Disponibilidad: supone la provisión objetiva de recursos y facilidades para que NNA puedan participar e involucrarse en una determinada situación.
- Accesibilidad: supone poder y/o percibir que se puede acceder al contexto de la situación en la que se desea participar sin dificultad.
- Asequibilidad: hace referencia a los costos y esfuerzos referidos a la participación; los cuales no son sólo financieros, sino de energía y de tiempo.
- Adaptación: asume el grado en el que los espacios y recursos son adaptados cuando requieran ser modificados y ajustados para garantizar la participación de todas las personas, independientemente de sus condiciones o limitaciones particulares.
- Aceptabilidad: un último punto que hace referencia a la aceptación que tiene la persona sobre la situación en la que participa y a la aceptación de los otros sobre la participación de dicha persona. La aceptabilidad supone una expresión de creencias comunes y valoraciones positivas al respecto del proceso y el resultado de la participación.

Cabe señalar que este segundo modelo cuenta con mayor respaldo empírico, pues surge a partir del estudio de poblaciones de NNA con condiciones clínicas y en población general (Adair y cols., 2018).

En síntesis, la revisión a detalle de cada uno de los modelos presentados, y sus antecedentes teóricos, empíricos y metodológicos, permiten proponer ambos como antecedentes para el presente estudio. Por un lado, la visión de Lundy sobre los factores que facilitan la participación plena (espacio, voz, audiencia e influencia) y por otro la posibilidad de operacionalizar y separar a la variable de participación de sus determinantes (factores extrínsecos e intrínsecos) provista mediante la evidencia del

modelo de la Familia de Constructos Relacionados con la Participación.

No obstante, la compatibilidad teórica y metodológica de ambos modelos suponen un desafío en la implementación. Por ello, para este estudio se propuso una fusión de ambos

modelos, en un intento de obtener y combinar lo mejor de ellos para conseguir un panorama completo de todos los factores en juego, para que exista el derecho de participación. La tabla 1 muestra la fusión propuesta.

Tabla 1. Propuesta de modelo fusionado (Lundy e Imms).

Factores	Variables
Factores intrínsecos	Preferencias (Imms): actividades o intereses valorados por NNA.
	Sentido de competencia (Imms): capacidad de ejecutar una actividad según un estándar esperado. Incluye habilidades cognitivas, físicas y afectivas.
	Sentido de sí mismo (Imms): factores interpersonales relacionados con la confianza, satisfacción, autoestima y autodeterminación.
	Autorregulación (Imms): capacidad de dirigir y regular los pensamientos, sentimientos, acciones e interacciones.
Factores extrínsecos	Espacio/Disponibilidad: oportunidades seguras e inclusivas que deben recibir NNA a partir de la provisión objetiva de recursos, para poder formular y comunicar sus opiniones.
	Audiencia/Accesibilidad (Imms y Lundy): garantía de que las opiniones son/serán escuchadas en el contexto de la situación.
	Voz/Adaptación (Imms y Lundy): implica el deber de facilitar que NNA puedan expresar sus opiniones, adaptando los espacios y recursos.
	Influencia/Aceptabilidad (Imms y Lundy): ejecución de una acción apropiada como consecuencia de las opiniones o puntos de vista de los NNA, aceptando a la propia persona del NNA y su participación.
	Asequibilidad (Imms): esfuerzos, no solo financieros, sino de energía y tiempo.

Fuente: Elaboración propia en base a los modelos de Lundy (2007) e Imms (2016).

Luego, la figura 1 plasma nuestra hipótesis para predecir el grado de participación. En el primer cuadrante se entiende que si hay condiciones personales y del entorno favorables; la participación podría ser plena. El segundo cuadrante muestra que si hay un entorno/contexto que permite la participación, pero factores personales lo dificultan, la participación se dará con menor compromiso e involucramien-

to. Si por el contrario existe una predisposición personal a participar, pero las condiciones del entorno/contexto no son favorables la participación puede ser muy motivada pero poco sostenible (tercer cuadrante). Finalmente, si los factores personales y del entorno/contexto no son los adecuados, probablemente no haya lugar para la participación (cuarto cuadrante). Además, y de manera transversal se tomarán

en cuenta elementos como capital social, el género, los niveles de educación, área geográfica de residencia y el nivel socioeconómico

que pueden llegar a influir en el cumplimiento de este derecho.

Figura 1. Cuadrante de explicación de factores que facilitan u obstaculizan la participación ciudadana de NNAJ en sus entornos más próximo



Elaboración propia en base a la teoría de Batorowicz (Imms, y cols. 2017).

2.2 El Contexto Nacional

El derecho a la participación se plasma en el art. 12 del Código Niña, Niño y Adolescente Boliviano (CNNA) que define el derecho de participación como: "las niñas, niños y adolescentes participarán libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, científica, cultural, deportiva y recreativa. Serán escuchados y tomados en cuenta en los ámbitos de su vida social y podrán opinar en los asuntos en los que tengan interés, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y en lo político".

A esto se añade que el Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad garantizarán y fomentarán oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas (art. 123) así como se susciten mecanismos adecuados que faciliten y promuevan las oportunidades de opinión, participación y petición (art. 125).

Esta definición se expresa en varios ámbitos:

en el sistema educativo se garantiza que el NNA participe en los procesos de la gestión educativa (art. 16). En la formulación de políticas públicas, se deberá incluir prioritariamente la consulta de las niñas, niños y adolescentes, y tomar en cuenta aspectos interculturales e intergeneracionales (art. 125).

Por otro lado, a un nivel más político, el CNNA define formalmente la creación de los Comités de Niñas, Niños y Adolescentes (art. 190). Éstos son instancias de participación social en los niveles central, departamental, municipal e indígena originario campesino. A su vez cruzan varias estructuras del Estado: gobiernos autónomos departamentales, municipales y autonomías indígena originario campesinas quienes son responsables de promover y coadyuvar la conformación de estos Comités mediante asesoramiento técnico y recursos económicos.

Los Comités de Niñas, Niños y Adolescentes estarán conformados por representantes de las organizaciones estudiantiles de unidades educativas públicas, privadas y de convenio y otras

organizaciones, donde participen NNA que tengan entre 10 y 18 años de edad, respetando una participación de al menos 50% de niñas y adolescentes mujeres (art. 191).

Al respecto de la puesta en marcha de los Comités, Act2gether Latinoamérica y UNICEF (manuscrito no publicado) evidencian que, si bien existen Comités en todas las ciudades y en gran parte de municipios de Bolivia, la gran mayoría lidia con obstáculos relacionados al funcionamiento de las Defensorías, la rotación constante de personal, los canales de comunicación internos/externos, la falta de recursos para cubrir temas como transporte o la consideración de los Comités a la hora de establecer los Planes Operativos Anuales de las mencionadas Defensorías. El manuscrito da cuenta de que aún falta bastante para regularizar las condiciones de funcionamiento y gestión de los Comités; aspectos cruciales para que estos puedan alcanzar una participación real en los distintos niveles de los procesos de toma de decisión que les compete (Act2gether Latinoamérica y UNICEF, manuscrito no publicado).

Más aún, el estudio sobre el Análisis de los Derechos de Educación, Protección, Participación y Bienestar conducido por la Fundación de Educación y Cooperación Educo y el Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento (2021) mostró de forma contundente la falta de información sobre la situación del derecho de participación de NNA en Bolivia. Ello no sólo significó un gran obstáculo a la hora de generar indicadores para el monitoreo, sino también para la construcción de la línea base de los mismos. Por otro lado, en la parte cualitativa del estudio se entrevistó que el derecho a la participación es en muchos casos un derecho dejado de lado o el de más difícil acceso en general para NNA, pero aún más para los grupos dentro de esta población que se encuentran en distintas situaciones de vulnerabilidad.

Finalmente, el tercer estudio sobre el Derecho de participación, encontrado en Bolivia y realizado el año 2019 por UNICEF Bolivia junto con Ciudadanía, Comunidad Estudios Sociales y Acción Pública, titulado “La voz de la niñez” (UNICEF & Ciudadanía, 2019), abordó las percepciones de NNA sobre el cumplimiento/in-

cumplimiento del ejercicio de sus derechos. El informe revisó el derecho a la participación política tanto desde un análisis cuantitativo como cualitativo, que reveló la ausencia de garantías para el cumplimiento del derecho a la participación, y la poca o ninguna cabida de NNA en los espacios municipales y el nacional.

Por último, el estudio exploratorio de Nina y Otasevic (2016) que analiza los factores que viabilizan o inhiben la participación de adolescentes en espacios de toma de decisiones en comunidades, al igual que los otros estudios, concluye que aún hace falta trabajar a nivel municipal para que NNA accedan al derecho de participación y así los y las adolescentes puedan llegar a ser sujetos sociales de derecho. Para ello se identifican los factores que viabilizan la participación de éstos tales como: la motivación de los mismos adolescentes, estar previamente organizados como grupo, la existencia y respaldo de políticas y normativas referentes, los convenios y relaciones con la Organización No Gubernamental (ONG) en los municipios estudiados. Entre los factores inhibidores, el estudio identifica: la falta de sensibilización de los adultos, Iscultura adultocéntrica y el no reconocimiento de NNA como sujetos de derecho y sociales. Los factores discutidos visibilizan lo que los modelos teóricos de este estudio también plantean.



CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

3.1 Enfoque participativo - dialógico transversal

El presente estudio está centrado en el principio del derecho a la participación, por lo que el diseño de la propia investigación debía respetar e impulsar este derecho. En tal sentido, se optó por un modelo participativo con enfoque colaborativo y dialógico (Riessman, 2008) que permitiera la participación de niñas, niños y adolescentes, no sólo como meros informantes; sino como asesores cuya experiencia en el ejercicio del derecho de participación nos permitiera asegurar que toda la investigación estuviera acorde a ello.

En contraste con las formas tradicionales de concebir la construcción del conocimiento, la investigación participativa-dialógica implica un estilo y una orientación de investigación que reconoce y potencia la utilidad de involucrar a los socios de la investigación en el proceso de producción de conocimiento (Bergold & Thomas, 2012; Vaughn & Jacquez, 2020). Permiten a su vez, balancear el poder presente en el contexto de la investigación, más aún cuando se trata de investigación entre adultos y adolescentes (Cisneros-Puebla, 2007).

En conformidad con esta decisión metodológica y postura filosófica sobre el derecho de participación se conformó un Grupo Asesor de NNA, integrado por 18 personas entre 12 y 18 años, con representación equitativa por localidad. El requisito para formar parte del mismo fue haber participado al menos un año de forma continua en los Comités municipales de NNA antes de la pandemia COVID-19.

3.2 Metodología del Estudio Cuantitativo

El diseño cuantitativo se basa en la aplicación de una encuesta exploratoria transversal aplicada entre septiembre y octubre del 2021 en unidades educativas de las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra. Se encuestó a NNA cursando quinto de prima-

ria hasta sexto de secundaria entre 10 y 18 años de edad. Se tomó en cuenta este rango porque es la edad estipulada por el Código Niña, Niño y Adolescente para integrar los Comités Niña, Niño y Adolescente como instancias de participación social de la niñez y adolescencia. Las encuestas se realizaron en tres módulos; el módulo 1 dirigido a NNA, el módulo 2 dirigido a madres y padres o tutores de los mismos NNA que fueron encuestados en el módulo 1 y el módulo 3 dirigido a directores de unidades educativas.

3.2.1 Diseño de la Encuesta

La encuesta fue diseñada sobre la base del constructo teórico de Imms y cols. (2016) y de Lundy (2007) y se añadieron a éste otras preguntas específicas al contexto boliviano. En la encuesta de NNA se incluyeron los siguientes grupos de preguntas: características sociodemográficas, factores intrínsecos, factores extrínsecos, factores socioemocionales (presencia de violencia en el hogar, en la escuela y percepción de discriminación), véase Anexo I). La encuesta dirigida a madres y padres fue diseñada como un espejo de la encuesta de NNA, e incluyó un módulo adicional de características socioeconómicas del hogar (véase Anexo II). La boleta dirigida a directores/as de unidades educativas fue diseñada con el objetivo de capturar las características del entorno escolar en cuanto a infraestructura física y a otros espacios de participación. Posteriormente, esta boleta fue utilizada para asignar a cada NNA las características del entorno escolar donde se desenvuelven.

El diseño de la encuesta fue validado por el Grupo Asesor de NNA, para lo cual se realizaron dos grupos focales; el grupo de niñas, niños y adolescentes entre 10 y 14 años validaron la comprensión del lenguaje pregunta por pregunta y el otro grupo en edades entre 15 y 18 años validaron la comprensión general de la encuesta, la complejidad y el tiempo de llenado. En ambos grupos se observó la extensión del instrumento por lo que se tuvo que reducir el número de preguntas y se ajustó a un lenguaje más entendible.

3.2.2 Diseño Muestral

El diseño muestral tuvo tres etapas: la primera basada en la escuela como unidad de análisis, a través de la base de datos del Ministerio de Educación. La selección de unidades educativas se realizó mediante un muestreo con reposición; en la medida en que las unidades educativas no estaban interesadas en participar del estudio se volvió a realizar el proceso aleatorio hasta llegar a 11 unidades educativas; cinco privadas, cuatro públicas y dos de convenio (véase Anexo III).

La segunda etapa tuvo el objetivo de encontrar el tamaño aproximado de la muestra. Se construyó un diseño muestral probabilístico basado en las proyecciones de la población del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021). La muestra final alcanzó a 1402 alumnos. La muestra de madres y padres fue extraída de los mismos NNA; se solicitó a éstos que pidan a sus madres y padres hacerlo. Esta muestra alcanzó a 962 adultos.

La tercera etapa fue la selección de NNA de las unidades educativas participantes, desde quinto de primaria hasta sexto de secundaria. Por la pandemia COVID-19, al momento de realizar el levantamiento de información algunas unidades educativas se encontraban pasando clases presenciales, otras semipresenciales y otras virtuales, por este motivo el levantamiento de información fue mixto; se hicieron tanto encuestas presenciales como virtuales. Tanto NNA como sus madres y padres respondieron la encuesta de manera voluntaria. Todas las unidades educativas seleccionadas tenían una población estudiantil de más de 750 alumnos. En aquellas donde se hicieron encuestas presenciales el alcance de respuestas fue mucho mayor.

De este levantamiento se obtuvieron tres bases de datos: de NNA, de madres y padres y una base conjunta de coincidencia entre NNA y sus madres y padres. Esta última contó con 328 casos identificados. El tamaño final de cada muestra se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. NNA, madres y padres participantes del estudio

Ciudad	NNA	Madres y padres	Coincidencia NNA y madres y padres
Cochabamba	313	218	97
Santa Cruz de la Sierra	106	115	20
La Paz	324	321	97
El Alto	659	308	114
Total	1402	962	328

Fuente: Elaboración propia

3.2.3 Características de la muestra

La tabla 3 presenta las características sociodemográficas de la muestra de NNA (N=1402).

Tabla 3. Característica de la muestra de NNA (N=1402).

	n	%
Edad		
de 10 a 12 años	286	20,4
de 13 a 18 años	1116	79,6
Sexo		
Varón	764	54,5
Mujer	638	54,5
Identidad étnica		
Aymara	635	45,3
Quechua	83	5,9
Ninguna	684	48,8

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, en la tabla 4 se presentan las características de la muestra de madres y padres (N=962) a detalle. En ella puede observarse que casi 8 de cada 10 participantes fueron madres, y que a diferencia de la base de NNA, más de la mitad no se identifica con ningún grupo étnico específico. Aproximadamente la mitad de los encuestados tenían educación superior (47,8%), y el nivel de ingreso en la mayoría de los hogares fue de Bs. 5000 o menos. La mayor parte de las madres y padres reportaron tener conexión a internet fija, o fija y móvil.



Tabla 4. Características de la muestra de madres/padres (N=962).

	n	%
Sexo		
Varón	211	21,9
Mujer	747	77,7
Identidad étnica		
Aymara	328	34,1
Quechua	108	11,2
Ninguna	526	54,7
Grado educativo alcanzado		
Ninguno/Primaria	112	11,6
Secundaria	347	36,1
Escuela normal	34	3,5
Educación Superior	460	47,8
Rango de ingreso mensual		
Bs. 0-1000	168	17,5
Bs. 1001-2500	239	24,8
Bs. 2501-5000	236	24,5
Bs. 5001-10000	120	12,5
Bs. 10001-20000	88	9,1
Bs. 20000+	80	8,3
Conexión a Internet en el hogar		
Fija	413	42,9
Móvil	157	16,3
Ambas	356	37,0
Ninguna	26	2,7
Nota: La frecuencia de observaciones en algunas categorías no contempla a la muestra total (926), pues se identificaron algunos casos perdidos (no mayores a 10)		

Fuente: Elaboración propia

3.2.4 Análisis de datos

Se estimaron índices compuestos que permiten aproximarnos al constructo de la participación infantil, estos índices son considerados a lo largo del análisis como las variables dependientes, con las siguientes definiciones:

- *Frecuencia de participación (frec_par)*. Es un índice ponderado que mide el grado de compromiso e involucramiento en la participación del NNA promovido tanto por factores intrínsecos como por factores extrínsecos. Se calcula a partir de la encuesta de NNA de las opciones de respuesta de las preguntas 32, 33, 34, 35, y 37 (Ver anexo V).

El grado de compromiso e involucramiento se mide a través de la escala: “nunca”, “a veces”, “siempre”, y se ponderan todas las preguntas con el mismo peso, estimando una media ponderada simple.

- **Intensidad de participación (*int_par*)**. Es un índice ponderado que mide la capacidad de autonomía en la toma de decisiones del niño, niña y adolescente. Se calcula a partir de las encuestas de NNA y considera las opciones de respuesta de la pregunta 31 y de la pregunta 40 (Ver anexo V). El índice varía entre 0 y 1, mientras más cercano a 1 mayor intensidad en la participación y mientras más cercano a 0 menor intensidad en la participación.

Se realizaron cuatro tipos de análisis de los datos; 1) El análisis estadístico descriptivo, calculando medias, rangos y desviaciones estándar para las variables continuas, y frecuencias absolutas y relativas para las variables nominales o categóricas; 2) El análisis de correlaciones parciales y asociaciones bivariadas, con el cálculo de la significación estadística para verificar si existen relaciones o asociaciones significativas en un 95% de los casos ($p = 0,05$). Para ello, se utilizaron: a) pruebas de Chi cuadrado en variables categóricas; b) Pruebas de Pearson, c) pruebas T de Student y Análisis de Varianzas de una vía (ANOVA) en variables continuas con varianzas homogéneas para dos (T de Student) o más muestras independientes (ANOVA); y pruebas U de Mann Whitney y Kruskal-Wallis en variables continuas, sin varianzas homogéneas, para dos (U de Mann Whitney) o más muestras independientes (Kruskal-Wallis). 3) Análisis de regresión OLS, y 4) el Modelo estructural MIMIC (Multiple Indicator Multiple Cause).

- **Modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios**

A partir de la construcción de un modelo de mínimos cuadrados ordinarios (OLS ordinary least square, en inglés) se intenta comprender los determinantes de la participación en función de los índices de participación previamente construidos, de tal manera se usa la siguiente forma de regresión:

$$Y = \beta_0 + \beta_i X + u$$

Donde Y es la variable explicada o dependiente y X es un vector de variables explicativas o dependientes, así mismo u representa el error inobservado. Es a través de los estimadores β_i que se desea observar la relación entre las variables X y Y. Para estimar estos se utiliza la metodología de Mínimos Cuadrados Ordinarios (OLS), la cual comprende el estimador especificado a continuación:

$$\beta^{OLS} = E(X'X)^{-1}E(X'Y)$$

Los supuestos utilizados para la metodología de OLS incluyen tener una muestra aleatoria, independiente e idénticamente distribuida. Así mismo, se debe cumplir con el supuesto de exogeneidad, el cual es la ausencia de correlación entre las variables independientes y el error inobservado. Finalmente, el estimador de OLS se caracteriza por ser el mejor estimador lineal insesgado (BLUE).

- **Modelo MIMIC (multiple indicators multiple causes)**

El modelo MIMIC se basa en un modelo de ecuaciones estructurales y analiza la participación como una variable latente, es decir, una variable no observable y/o desconocida, en este caso, se trata de una propuesta metodológica aplicada a las ciencias económicas cuando se quiere conocer “economías sombras”. Debido a que la participación es una variable difícil de medir, esta propuesta metodológica busca construir un índice de participación infantil asociado a un conjunto de causas e indicadores de la misma.

El enfoque MIMIC se basa en modelos de ecuaciones estructurales (SEM) para estimar el tamaño de la variable latente. Los modelos de ecuaciones estructurales se utilizan para confirmar la influencia de variables específicas en un análisis confirmatorio, y no para realizar un análisis exploratorio de los datos con el objetivo de lograr un modelo correcto. Por lo tanto, los modelos SEM se basan en la teoría. Se necesita una teoría para construir el modelo, que luego se prueba y confirma o rechaza. Una vez que se construye un modelo SEM, se puede utilizar para cuantificar el efecto de las variables expli-

cativas sobre las variables “latentes” o no observables, como la participación. Los modelos MIMIC pertenecen a un subconjunto particular de modelos SEM en los que existe una sola variable latente que (i) es causada por un conjunto de factores observables y (ii) en sí misma impacta en otro conjunto de variables, variables indicadoras. Un modelo estructural vincula los determinantes con la variable latente, mientras que un modelo de medición vincula la variable latente con los indicadores. El tamaño (relativo) de la variable no observable puede entonces estimarse imputando su relación con las variables indicadoras y de causas observables, utilizando información sobre sus covarianzas (Jöreskog y Goldberger 1975; Zellner 1970).

3.3 Metodología del Estudio Cualitativo: Narración digital (Digital Storytelling)

La explosión de la tecnología digital trajo consigo no solo un cambio en la manera en que los métodos participativos visuales de investigación son usados, sino también en la manera en que los participantes dejan de ser actores pasivos en el transcurso investigativo y se comprometen activamente en todo el proceso, pues a la vez que comparten información producen el contenido audiovisual que luego puede ser difundido en una serie de espacios de difusión e incidencia social y política (Mitchell, De Lange y Moletsane, 2017). La accesibilidad a herramientas en línea -que además son de fácil uso- permiten la elaboración de productos visuales para facilitar el diálogo y promover el compromiso de diferentes audiencias, tales como organizaciones de la sociedad civil y tomadores de decisiones.

Algunos de los beneficios del empleo del método de narración digital son:

- Que permite el diálogo entre las voces de la comunidad y los tomadores de decisiones para alcanzar transformaciones sociales: la presentación de datos visuales permite apreciar sin una gota de neutralidad, razón por la cual comprometen a la audiencia, pues los vídeos son tanto una herramienta de investigación, como también una herramienta de comunicación.

- Más allá del uso de dichos vídeos en presentaciones, páginas web y otros medios, también permiten que los participantes construyan los resultados de forma activa y participativa y desde la colectividad puedan sugerir soluciones. Más aún; presentadas a las audiencias correctas pueden ser un disparador para que se tomen acciones sobre la problemática estudiada.
- Finalmente, la apuesta es que a través de la sensibilización producida por estos vídeos el ejercicio de derechos de NNA pueda mejorar; en tanto, sus experiencias son visibilizadas ante sus madres y padres, las unidades educativas, las comunidades y los responsables de garantizar su cumplimiento.

En los siguientes apartados describiremos los participantes de este estudio cualitativo visual y el procedimiento que fue empleado tanto para el levantamiento como para el análisis de información.

3.3.1 Participantes

Con el fin de obtener información cualitativa complementaria al análisis cuantitativo se realizaron cuatro talleres, uno en cada ciudad. En estos talleres participaron los y las integrantes del Grupo Asesor de NNA, como también NNA que forman parte de los grupos conformados por ONG que motivan el derecho a la participación. Tal como se ve en la tabla 5, se trata de un grupo conformado por 18 participantes en total.

Cabe aclarar, que optamos por este grupo de adolescentes justamente por sus habilidades excepcionales de liderazgo y experiencia positiva de participación, pues queríamos conocer qué factores y condiciones habían intervenido para que pudieran ejercer su derecho de participación de forma excepcional en gobiernos estudiantiles, ONG y Comités Municipales de Niñas, Niños y Adolescentes.

Tabla 5. Participantes narración digital

Ciudad	Varones	Mujeres	Total
Cochabamba	4	2	6
Santa Cruz de la Sierra	1	2	3
La Paz	2	2	4
El Alto	0	5	5
Total	7	11	18

Fuente: Elaboración propia

3.3.2 Levantamiento de información

El taller de narración digital tuvo una duración aproximada de cuatro horas. La sesión estuvo dividida en cinco partes concretas:

A. Presentación

Para abrir la sesión se llevó a cabo una actividad rompehielos en la que cada uno de los participantes se presentó, tanto NNA como las investigadoras. Además de ello, se explicó brevemente y a grandes rasgos en qué consistiría el taller, aclarando que cualquier duda y/o comentario podía ser expuesto en cualquier momento.

B. La pregunta de investigación y escritura de historias

Una vez que se hubieran presentado, se recordó a los y las participantes el motivo de la investigación, explicando que deseábamos conocer qué circunstancias familiares, escolares o sociales habían favorecido u obstaculizado su derecho a la participación. Después de un proceso de reflexión y diálogo inicial se les pidió que cada uno (a) escribiera una historia que pudiera responder a esa pregunta. En cada taller se escribieron entre tres a seis historias, dependiendo del número de participantes.

C. Selección de las historias más representativas para convertirlas en vídeo

Una vez que todos los integrantes del grupo habían terminado de redactar su historia; se

pidió que cada uno lea su propia historia para luego recibir una pequeña retroalimentación por parte del resto de NNA y generar un pequeño diálogo sobre los factores que facilitan o dificultan identificados en cada narración. Una vez que todas las historias fueron leídas, se invitó a los participantes a seleccionar una para representarla en el vídeo o a crear una nueva historia entre todos tomando partes de las historias previamente compartidas

D. Elaboración de vídeo

Luego de seleccionar la historia a representar en el vídeo, se pidió a los NNA que pudieran realizar los dibujos que representan cada escena, dividiendo la historia en seis escenas. Es decir, cada vídeo estaba compuesto por seis dibujos. Así todos, incluidas las investigadoras, bajo la dirección de NNA trabajaron en los dibujos y el guión para el vídeo. Una vez que el material previo estuvo listo, con ayuda de la aplicación CapCut NNA grabaron el vídeo en las tabletas otorgadas. Cabe aclarar que la aplicación es conocida entre NNA por lo que no fue necesaria ninguna capacitación para su uso.

E. Discusión grupal sobre los vídeos realizados

Para finalizar el taller, se compartieron los vídeos entre todas las personas participantes. Seguidamente, a partir de la misma pregunta guía para la elaboración de las historias, se dio lugar a una pequeña reflexión sobre los factores facilitadores u obstaculizadores identificados. No sólo se aclararon éstos; sino que en la mayoría de los casos se logró identificar algún otro factor que no tomaron en cuenta en los vídeos, pero también importantes para su consideración. Se cerró el taller dando las gracias a cada NNA por su participación y recordando que si luego surgiera alguna duda o comentario podían contactar a cualquier investigadora para compartir estos.

Cabe aclarar, que al tratarse de un taller de larga duración, en todas las sesiones se compartió un pequeño refrigerio a modo de descanso. Éste fue tomado entre distintas partes del taller, en función al avance y posible cansancio de cada taller realizado.

F. Análisis de información

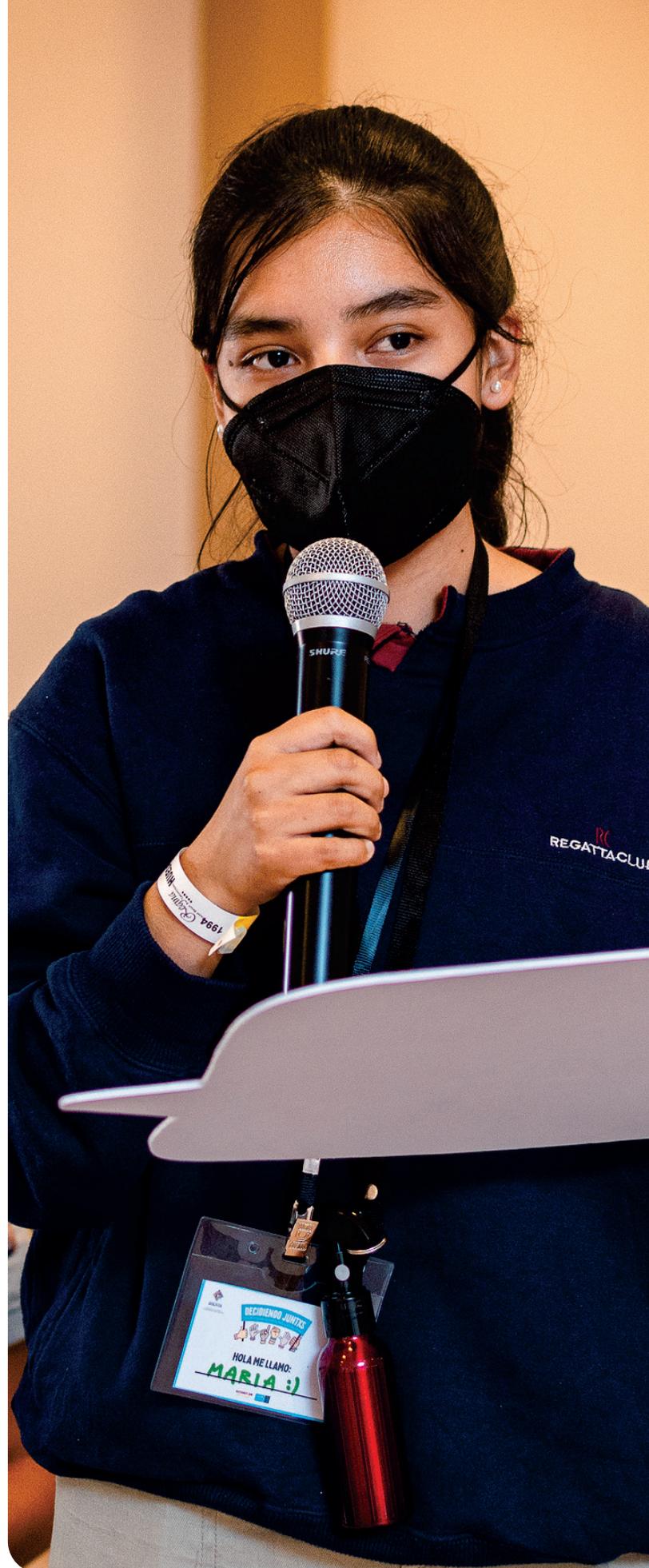
El análisis contempló toda la información generada en los cinco momentos descritos anteriormente: las historias escritas, los vídeos y las discusiones finales después de la presentación de cada vídeo. Todos los materiales audiovisuales y escritos fueron primeramente leídos y escuchados. Luego, a partir de un análisis temático y visual (Livingston & Gachago, 2020) se identificaron los factores que dificultan y los factores que facilitan la participación. Estos hallazgos son presentados en el Capítulo 6. Finalmente, los hallazgos fueron contrastados con la literatura existente sobre el tema para cotejar similitudes y diferencias.

3.4 Consideraciones éticas del estudio

Se consideraron los siguientes principios éticos para ambas partes del estudio:

- Principio de confidencialidad: los datos proporcionados por la totalidad de participantes del estudio fueron de exclusivo uso del equipo de investigación, reservando el derecho de anonimato.
- Principio de beneficencia: el estudio no significó ningún riesgo físico para los participantes. La investigación fue conducida en cumplimiento con los Procesos y Estándares de ética de la Universidad Católica Boliviana para la investigación, evaluación, recolección y análisis de datos e información (incluyendo también la toma de fotografías siguiendo estándares de Educo) y análisis.
- Principio de libertad: los y las participantes formaron parte de la investigación voluntariamente. Asimismo, al tratarse de personas menores de 18 años de edad se requirió el consentimiento informado de participación de las madres y padres.
- Política de salvaguarda. La investigación cumplió con la política de salvaguarda para el trabajo con niñas, niños y adolescentes de las organizaciones financiadoras (para mayor referencia véase Educo's Child Safeguarding Policy¹).

¹ <https://development.Educo.org/course/view.php?id=67>



CAPÍTULO 4. RESULTADOS

FACTORES DETERMINANTES DE LA PARTICIPACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Este capítulo presenta los resultados de las encuestas tomadas a niñas, niños, adolescentes, madres y padres, y directores/as de unidades educativas, pues nos interesaba conocer la interrelación entre la participación y los tres entornos más cercanos: la participación en el ámbito del hogar, en el entorno escolar y en otros espacios como organizaciones sociales y actividades fuera de la escuela. Todo el análisis está orientado desde los modelos teóricos propuestos por Imms y cols. (2016) y Lundy (2007) discutidos en el marco conceptual.

Así también - conscientes de que el acceso al derecho a la participación puede ser extremadamente desigual, dependiendo de ciertas condiciones- se agregaron en el análisis aquellas variables sociodemográficas que pudieran afectar positiva o negativamente el ejercicio del derecho de participación: edad, sexo, ciudad, pertenencia étnica, nivel económico de las madres y padres y características de la escuela.

Además y basadas en otras investigaciones, se incluyeron tres factores transversales como la percepción de la discriminación por el color de piel, la forma de hablar, el aspecto físico, etc., la existencia de violencia en el hogar (indicador extraído de Child Exposure to Domestic Violence (CEDV) Scale) (Edleson, Shin y Johnson Armendariz, 2007) y la existencia de acoso escolar (indicador basado en la Encuesta Global de Salud Escolar en Bolivia 2012, Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, OPS/OMS-Bolivia, 2013).

4.1 Participación en el Ámbito del Hogar

4.1.1 Factores Intrínsecos para la participación en el hogar

El ejercicio pleno del derecho de participación depende de muchos factores; sin embargo,

uno de los más importantes es su carácter voluntario. De acuerdo con la Observación General #12 de la CDN (2009), independientemente de la existencia de espacios transparentes y respetuosos para la participación, NNA no pueden estar obligados a expresar sus voces, a menos que así lo deseen. En este apartado exploramos variables como el sentido de competencia, el sentido de sí mismo y la capacidad de autorregulación de NNA; factores todos vinculados a la mayor posibilidad del ejercicio del derecho investigado. Exploramos estos aspectos a partir del análisis de la encuesta a NNA y a madres y padres.

A. Sentido de competencia

i) Sentirse competente para evaluar la información antes de tomar decisiones

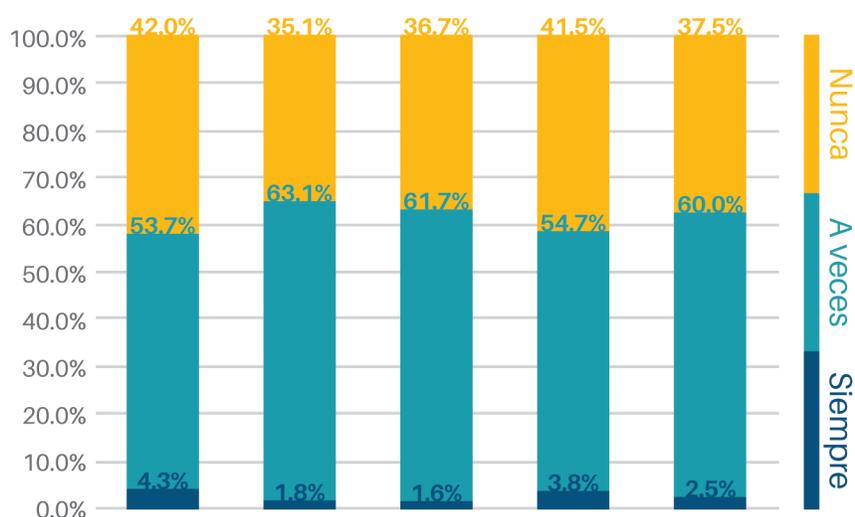
El sentido de competencia hace referencia a qué tan competente se percibe un NNA para realizar una determinada acción, interpretándose comúnmente como un mecanismo volitivo capaz de incrementar la motivación y el compromiso con una actividad (Olivier y cols., 2020), pues mientras mayor sea la percepción individual de poder realizar una tarea de forma óptima; mayor motivación y compromiso existirá para realizarla. Según Imms y cols. (2016), el sentido de competencia es en sí mismo un predictor de la participación de NNA. Hasta la fecha se sabe que esta variable incrementa la participación de forma directa en espacios como la escuela (Olivier y cols., 2020), y que es un fuerte predictor para la participación de NNA con discapacidad.

Las competencias que requiere el proceso de participación son múltiples y complejas, abordando conductas diversas, desde el seleccionar y organizar la información en un plano cogni-

tivo, hasta la forma en la que se comunican las opiniones y las decisiones. La figura 2 muestra evidencia sobre cómo los encuestados perciben el sentido de competencia, en específico, para evaluar la información antes de tomar decisiones, medido a partir de la frecuencia en la que, según ellos, son capaces de evaluar lo bueno y lo malo para tomar decisiones. Se presentan los datos para el total de los casos y desagregados por ciudades. Si bien solo 2,5%

de la muestra señaló no sentirse competente en esa tarea, 6 de cada 10 NNA manifestaron que solo “a veces” tienen la habilidad de evaluar lo bueno y lo malo para tomar decisiones sobre sus vidas. Esta distribución es similar en el desglose por ciudades. Sin embargo, los participantes de La Paz y Santa Cruz de la Sierra reportan mayor porcentaje de casos con alto sentido de competencia en comparación con las otras ciudades y con el promedio del país.

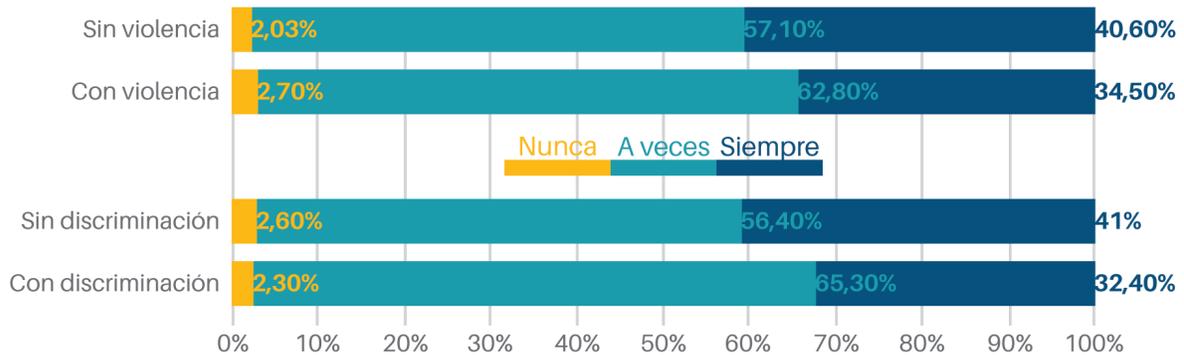
Figura 2. Sentido de Competencia. Frecuencia reportada para la competencia de evaluar información antes de tomar decisiones según ciudades



Fuente: Encuesta de NNA

Si bien no se encontraron asociaciones entre el sentido de competencia para evaluar la información antes de tomar decisiones y la edad, el sexo o la pertenencia a un pueblo indígena – pues mantenían proporciones similares a la de la muestra total – exploramos cuál es el comportamiento de esta variable frente a la discriminación y al ser víctima de violencia familiar.

Figura 3. Sentido de Competencia. Diferencias en el sentido de competencia para evaluar información antes de tomar decisiones a partir de la violencia y la discriminación



Fuente: Encuesta de NNA

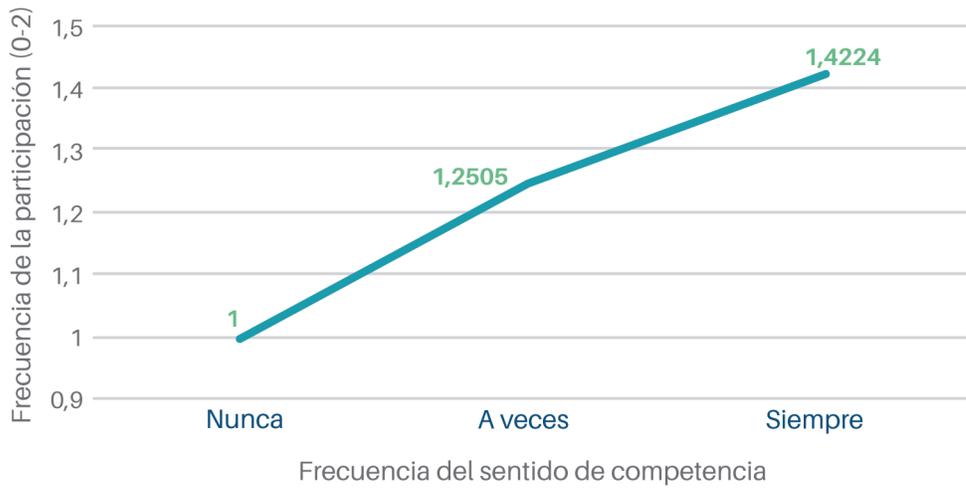
La figura 3 presenta los niveles de sentido de competencia para evaluar la información antes de tomar decisiones comparando entre NNA que sufren 1) violencia en sus hogares y 2) discriminación, frente a quienes no. Los bajos niveles de la variable (“Nunca”) no muestran diferencias; sin embargo, NNA que reportan no sufrir de violencia ni discriminación son quienes muestran un mayor nivel de sentido de competencia en términos de frecuencia (“Siempre”), con una asociación estadísticamente significativa. Esta diferencia de proporciones se compensa en la categoría intermedia “a veces”, donde se reportan más casos de NNA víctimas de violencia y discriminación. Dicho en palabras más simples, la discriminación y la violencia son claramente dos factores que pueden obstaculizar el desarrollo del sentido de competencia.

Finalmente, se efectuó una comparación de medias para verificar si existían diferencias entre los niveles de sentido de competencia para evaluar la información antes de tomar decisiones y la frecuencia y la intensidad de la participación de NNA. La figura 4 muestra el promedio de la frecuencia de participación entre los grupos que marcaron “nunca”, “a veces” y “siempre” respecto del sentido de competencia. Puede observarse que hay una diferencia entre los niveles de competencia, siendo que a mayor nivel de sentido de competencia (en términos de frecuencia) el promedio de la frecuencia de participación incrementa. Asumiendo homogeneidad de varianzas, es decir, una vez comprobada la distribución similar

entre los tres grupos de sentido de competencia, se encontró que estas diferencias son estadísticamente significativas a nivel .001; lo cual sugiere un 99% de probabilidad de que este patrón se repita entre las y los participantes.



Figura 4. Sentido de Competencia. Diferencias en la frecuencia de participación a partir del sentido de competencia



Fuente: Encuesta de NNA

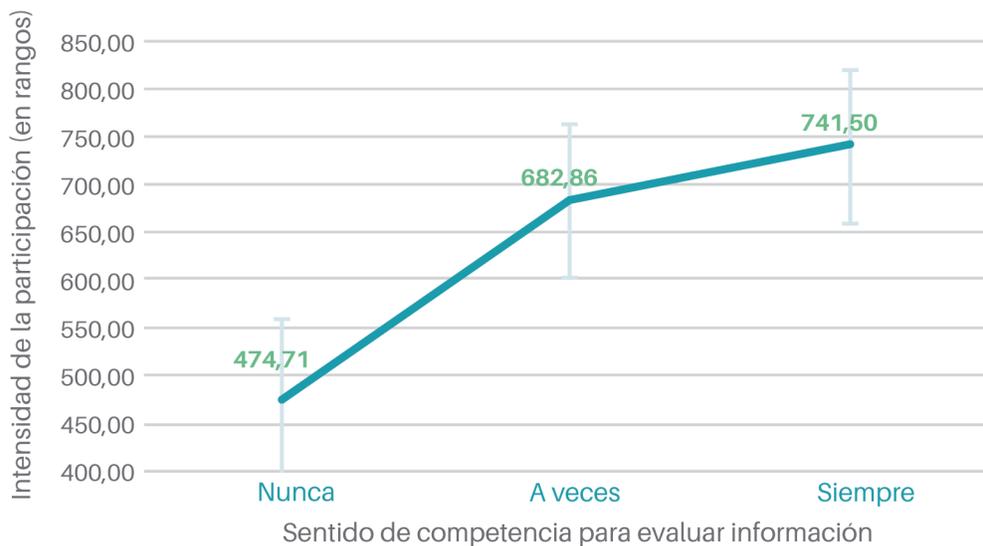
Por otro lado, la figura 5 muestra la diferencia en los puntajes del índice de intensidad de la participación a partir de los tres niveles de sentido de competencia para evaluar la información antes de tomar decisiones. En este caso, también puede observarse una diferencia y un incremento de la intensidad de participación a medida que el sentido de competencia incrementa, es decir, se reporta en mayor frecuencia.

Es de este modo que los datos permiten sostener que el sentido de competencia y la partici-

pación de NNA, tanto en términos de frecuencia como intensidad sí están relacionados de forma estadística.

Es decir, mientras más competentes se sientan los niños de poder decidir y actuar mayor probabilidad de que el derecho de participación se ejerza. Por otro lado, mientras sí perciben violencia y/discriminación su sentido de competencia se ve afectado y, por ende, su derecho de participación.

Figura 5. Sentido de Competencia. Diferencias en la intensidad de la participación a partir del sentido de competencia



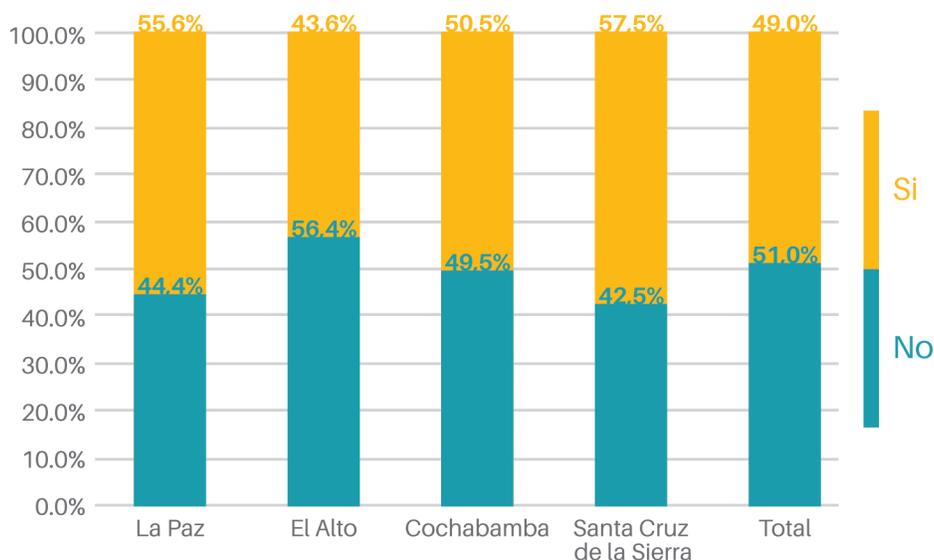
Fuente: Estudio de NNA

ii) Percibirse a sí mismo como líder

El sentido de competencia de NNA es un elemento que se compone de la valoración de muchas características y cualidades individuales. Al hablar sobre predictores de la participación, una cualidad fundamental es el liderazgo que se construye a partir de sus experiencias

previas de participación y toma de decisiones exitosas. En la figura 6 se presenta la proporción de NNA participantes del estudio que se consideran líderes en el total de la muestra y desagregados por ciudad.

Figura 6. Sentido de Competencia. Percibirse líderes, por ciudades.



Fuente: Estudio de NNA

Si bien no se identificaron asociaciones significativas de la percepción de liderazgo con el sexo, la edad, la identidad étnica y el ser víctima de violencia o discriminación, el análisis estadístico permite la asociación con la ciudad de procedencia: Santa Cruz de la Sierra aglutinó la mayor proporción de participantes que se consideran líderes (57,5%); mientras que El Alto es la ciudad con menos número de NNA que se perciben como líderes (56.4% que no se perciben como tales). Esto posiblemente tenga que ver con las características culturales de cada ciudad y de sus espacios; hasta la fecha, existe evidencia contundente sobre cómo las culturas urbanas de cada ciudad juegan un papel fundamental para el desarrollo del liderazgo (véase Quintana y cols., 2006).

El liderazgo en NNA es una cualidad que se construye a partir de las mismas experiencias de participación, empoderando e incrementando su confianza en ellos mismos y en sus

habilidades (Ezzatian, 2017). Sin embargo, es necesario garantizar que las capacidades de liderazgo se fortalezcan para dar paso al ejercicio pleno del derecho de participación (Joining Forces, 2021). La figura 7 muestra la diferencia estadística en la frecuencia de la participación a partir del liderazgo percibido de NNA del estudio; siendo que los participantes que se auto percibieron como líderes tuvieron, en promedio, mayor frecuencia de participación respecto a quienes no se consideraban líderes.

Figura 7. Sentido de Competencia. Diferencias en la frecuencia de la participación a partir del liderazgo



Fuente: Encuesta de NNA

También se identificaron diferencias estadísticamente significativas en la intensidad de la participación, donde NNA que se auto percibieron como líderes también mostraron mayores puntajes. Es de esta manera que se respalda lo que inicialmente planteamos como una hipótesis: un alto nivel de sentido de competencia de NNA está fuertemente vinculado con un incremento en la participación, tanto en términos de frecuencia como de intensidad.

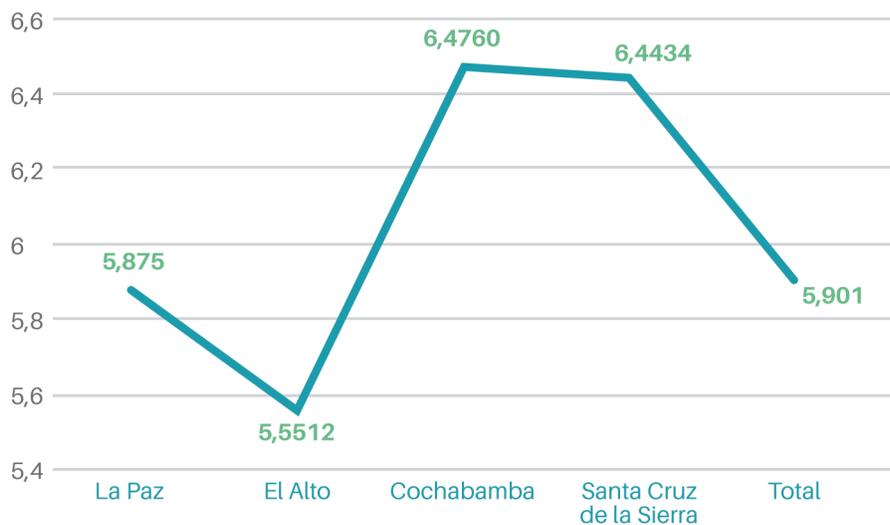
B. Sentido de sí mismo

i) Sentirse feliz

La felicidad es, indudablemente, un constructo de amplio interés en la comunidad científica, especialmente cuando se vincula a NNA. Normalmente entendida a partir de la presencia de emociones positivas, ausencia de emociones negativas y una sensación de satisfacción frente a la vida (Diener, 1994; 2009; Diener, Oishi y Tay, 2018; Yang, Knobe y Dunham, 2021). Hasta la fecha, se sabe que las motivaciones de la felicidad difieren con la edad y que entre NNA normalmente incluyen a la familia, a los amigos, su desempeño escolar o el tiempo para hacer actividades que les gusten (Pranoto y Hong, 2020).

Al preguntarles a las y los participantes sobre su nivel de felicidad entre 0 y 10 durante el último mes, identificamos que el promedio de felicidad percibida era de 5,9. Para explorar a mayor detalle esta distribución, la figura 8 presenta las medias de felicidad percibida según ciudad, donde también se encontraron diferencias significativas; siendo El Alto, seguido de La Paz, la ciudad con más bajos niveles de felicidad percibida por NNA.

Figura 8. Sentido de sí mismo. Diferencias de la percepción de felicidad según ciudad



Fuente: Encuesta a NNA

Al momento de verificar la existencia de diferencias significativas de la percepción de felicidad asociadas a otras variables demográficas se encontró que:

- Los niños entre 10 a 12 años mostraron puntajes más altos que adolescentes; medias de 6,71 y 5,69 respectivamente.
- No existieron diferencias estadísticas entre varones y mujeres; medias de 6,04 y 5,79 respectivamente.
- Quiénes sufrieron de discriminación presentaron niveles menores que el resto de los casos; medias de 5,59 y 6,11 respectivamente.
- Las niñas, niños y adolescentes que declararon ser víctimas de violencia en su hogar mostraron niveles de felicidad menores que el resto de los casos; medias de 5,28 y 6,54 respectivamente.
- Quiénes se identificaron como aymaras, percibieron un nivel menor de felicidad en comparación con aquellos participantes que no se identificaban con ninguna etnia o pueblo indígena originario y quiénes se identifican como quechuas, siendo este grupo el que mostró mayores niveles de felicidad; medias de 5,47, 6,22 y 6,57 respectivamente.

Por otro lado, la tabla 2 presenta la relación encontrada entre los niveles de felicidad y la

participación en términos de frecuencia e intensidad, presentando los coeficientes ρ (Rho) de Spearman; los cuales mientras más se acerquen al 1 más relación reflejan. En dicha tabla se puede observar que a pesar de no mostrar coeficientes muy elevados, la relación existente entre los niveles de felicidad, la frecuencia y la intensidad de participación son altamente significativos y positivos; esto supone que *a mayor felicidad, mayor participación y viceversa*.

Tabla 6. Sentido de sí mismo. Correlación entre felicidad, frecuencia e intensidad de la participación

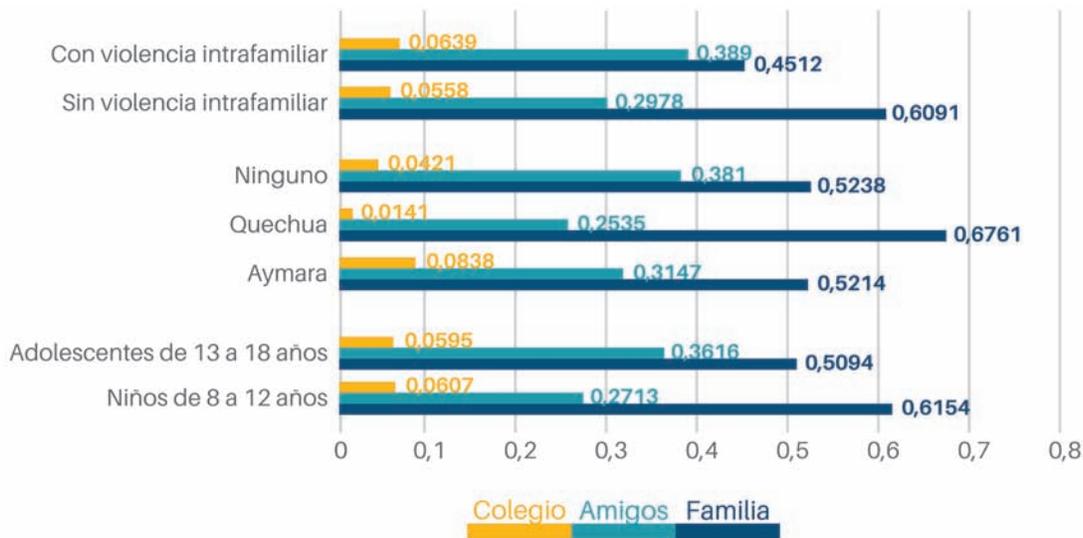
	Frecuencia	Intensidad
Felicidad	.298**	.161**
** Correlación significativa a nivel ,01		

Fuente: Elaboración propia

ii) Fuentes de felicidad

Como se mencionó al inicio de este subtítulo, la felicidad obedece a múltiples factores que varían en función de la edad y otras características de NNA. Al preguntar sobre qué es lo que los participantes consideraban que les hacía más felices, no se encontraron diferencias entre ciudades ni entre sexos. Sin embargo, la figura 9 presenta la diferencia de las fuentes de felicidad en aquellos grupos donde sí se identificaron asociaciones significativas.

Figura 9. Sentido de sí mismo. Fuentes de felicidad en distintos grupos de NNA



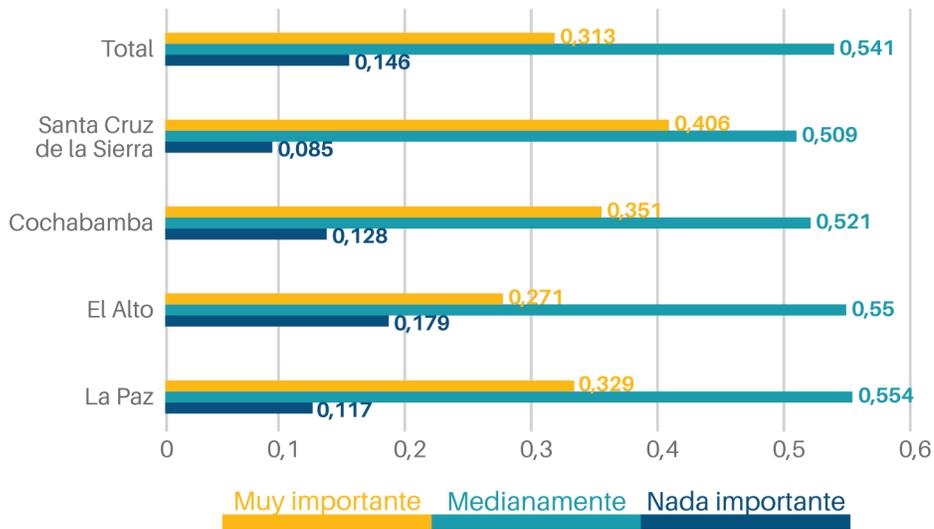
Fuente: Encuesta a NNA

A partir de la figura 9, debe resaltarse que a pesar de que en todos los casos la proporción de NNA que identificaron a la familia como principal fuente de felicidad predominante, esta proporción es menor en los adolescentes que sufren de violencia intrafamiliar y en los que se identifican como aymaras. También es importante mencionar que la proporción de encuestados que señaló que la escuela es su principal fuente de felicidad es mínima.

iii) ¿Qué tan importantes se sienten los NNA en casa?

El sentido de sí mismo si bien depende de muchas evaluaciones que NNA hacen sobre sí mismos, también está en constante función de la retroalimentación que reciben de su entorno y de las personas con las que más interactúan. Al preguntarles sobre qué tan importantes se sentían en su hogar, los encuestados mostraron que, en promedio, la mitad se siente medianamente importante 54% y que sólo 3 de cada 10 encuestados/as se siente muy importante. La figura 10 presenta además la desagregación por ciudades, variable asociada estadísticamente a percibirse importante en el hogar. En El Alto NNA manifestaron sentirse mucho menos importantes en el hogar que en el resto de las ciudades; mientras que en Santa Cruz de la Sierra se encontraba la mayor proporción de NNA que se sentían muy importantes en sus hogares.

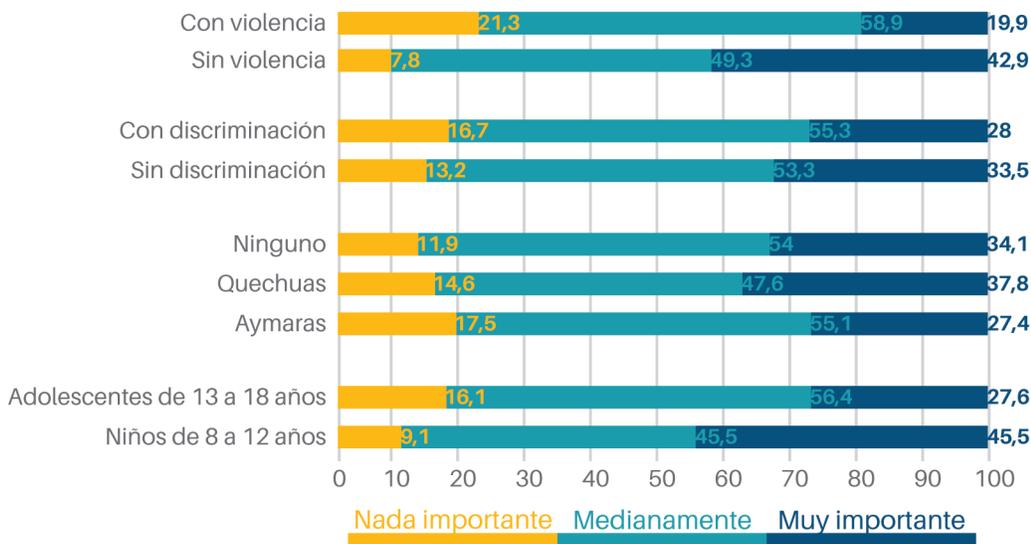
Figura 10. Sentido de sí mismo. Percibirse importante en el hogar, en general y por ciudad



Fuente: Encuesta a NNA

Al explorar esta variable en función de las otras características demográficas se encontró que: 1) no existe una asociación significativa con el sexo: varones y mujeres se perciben de forma similar respecto a ser importantes en el hogar. 2) Hay diferencias entre edades: las y los adolescentes se perciben menos importantes que las niñas y niños. 3) NNA que sufren violencia en sus hogares son el grupo con mayor proporción de casos que se consideran nada importantes en casa, en comparación con el resto de los grupos. 4) NNA que son víctimas de discriminación también se mostraron como menos importantes que aquellos que no sufrían de esa condición.

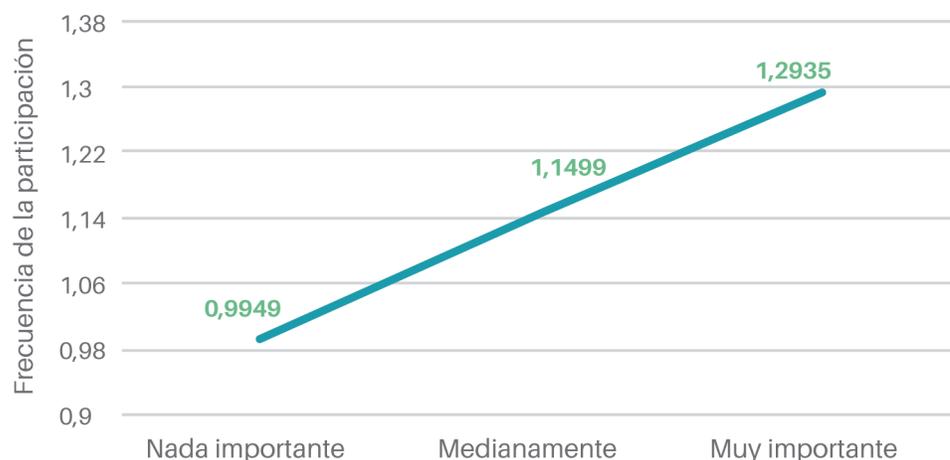
Figura 11. Sentido de sí mismo. Percibirse importante en casa en distintos grupos de NNA



Fuente: Encuesta a NNA

La evidencia aquí presentada muestra que el sentido de sí mismo depende de múltiples elementos que afectan a NNA. No obstante, es necesario explorar si realmente existe una relación entre el sentirse importante en casa y la participación. La figura 12 muestra la diferencia de frecuencia de participación entre el sentirse nada, medianamente y muy importante en casa. Después de haber identificado diferencias significativas entre estos tres grupos, es posible decir que a medida que NNA se perciben como más importantes en casa, mayor es la frecuencia de participación.

Figura 12. Sentido de sí mismo. Diferencias en la participación a partir del percibirse importante en el hogar



Fuente: Encuesta a NNA

C. Autorregulación

Un último elemento para considerar dentro de los factores intrínsecos de NNA es su capacidad de autorregulación. Este constructo hace referencia a una serie de mecanismos y habilidades que tiene un individuo para planear y gestionar su propia conducta en función a un objetivo trazado. La autorregulación, al suponer una tarea tan compleja, puede estudiarse a partir de distintos planos: el plano emocional y afectivo que supone regular las emociones; el plano cognitivo relacionado a regular los pensamientos y cogniciones; y el plano conductual que supone regular los impulsos y gestionarse a nivel de conducta para lograr un objetivo. La participación es un fenómeno que implica hacerle frente a muchos obstáculos tanto intrínsecos como extrínsecos; es por esto que la autorregulación pareciera ser un factor crucial para el ejercicio pleno del derecho de participación.

Para medir la autorregulación se utilizó un indicador para cada uno de sus componentes:

cognitivo, afectivo y conductual, los cuales mostraron estar significativamente relacionados entre sí. Posteriormente, se creó una variable conjunta sacando la media estadística de los tres indicadores.

La tabla 7 presenta la proporción de casos en cada uno de los componentes y los coeficientes de correlación entre estos últimos, siendo positivamente significativos y permitiendo crear un puntaje conjunto. En la tabla primero se observa el porcentaje de casos registrados en cada nivel (bajo, medio, alto). De esta manera, NNA con bajos niveles de autorregulación en los tres componentes no superan el 5% del total de nuestra muestra. Más bien se observa que la mayor parte de casos se aglutina en el nivel medio para la autorregulación cognitiva y para la emocional. La excepción es la autorregulación conductual, donde 6 de cada 10 NNA reportaron tener un nivel alto.

Tabla 7. Autorregulación y sus componentes

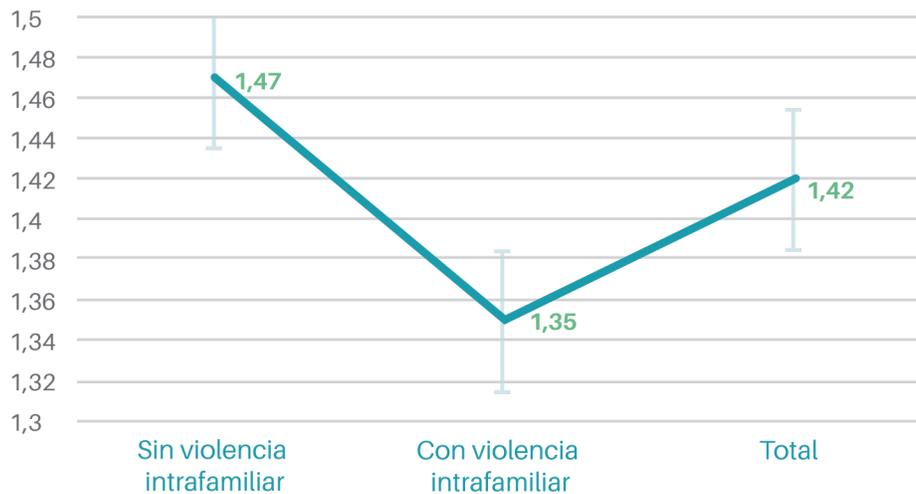
Componente	Bajo	Medio	Alto	Cognitivo	Emocional	Conductual	Autorregulación
Cognitivo	4,9%	53,4%	41,7%	-	.210**	.293**	.731**
Emocional	3,5%	61,1%	35,3%	.210**	-	.248**	.658**
Conductual	2,3%	38,1%	59,3%	.293**	.248**	-	.718**

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la distribución de puntajes en esta variable conjunta no se encontraron diferencias significativas entre sexo, grupo etario, discriminación, ciudad, ni pertenencia un pueblo indígena. Sin embargo, sí se observó una diferencia significativa en el nivel de autorregulación entre NNA que sufrían violencia en sus hogares frente a aquellos que no. La figura 13 presenta la diferencia de nivel promedio de autorregulación entre víctimas y no víctimas

de violencia en el hogar y su comparación con el promedio de la muestra total. Claramente se observa que NNA que no sufren violencia en el seno familiar tienen una media más alta que el promedio de los participantes; mientras que los que sí son víctimas de violencia intrafamiliar tienen un promedio menor al del total de los participantes y mucho menor al de aquellos que no sufren esta violencia.

Figura 13. Niveles de autorregulación en relación a la presencia de violencia en el hogar



Fuente: Encuesta a NNA

Finalmente, se exploró la relación entre la autorregulación, sus dimensiones y la frecuencia e intensidad de la participación. Como se puede notar en la tabla 8, si bien existen correlaciones significativas entre las dimensiones de autorregulación y ambos componentes de la participación; la intensidad de la participación muestra relaciones más bajas, e incluso una ausencia de relación con la regulación conductual. Mientras que la frecuencia muestra relaciones mucho más altas y significativas. Dicho en pala-

bras sencillas, la autorregulación parece tener mayor relación con el asistir frecuentemente a espacios de participación, que con la experiencia subjetiva de dicha participación, entendida como intensidad o involucramiento.

Tabla 8. Relación entre la autorregulación, sus componentes y la participación

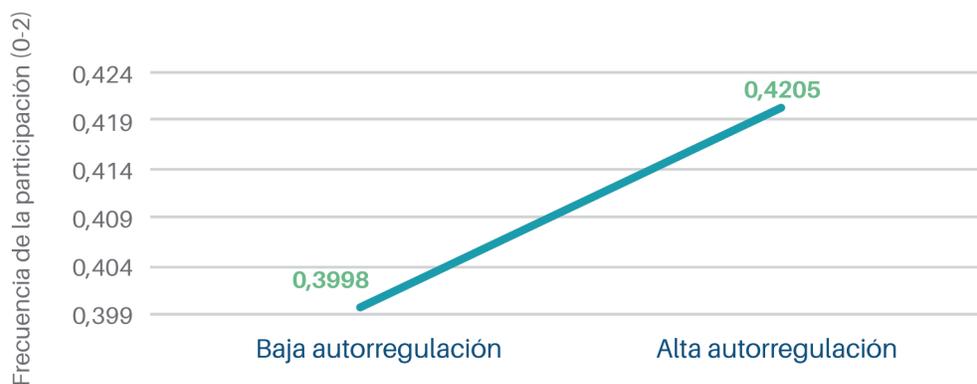
	Autorregulación	Cognitiva	Afectiva	Conductual
Intensidad de la participación	.088**	.138**	.062*	-0.033
Frecuencia de la participación	.287**	.211**	.256**	.197**

** : Correlación significativa a nivel .01

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, el análisis estadístico permitió comprobar que existen diferencias significativas en la media de frecuencia de participación entre los niveles altos y bajos de autorregulación en NNA; siendo que los participantes que mostraron niveles más altos de autorregulación, también tenían una mayor frecuencia de participación (ver figura 14).

Figura 14. Diferencias en la participación a partir de la autorregulación



Fuente: Encuesta a NNA

4.1.2 Factores extrínsecos

Los factores extrínsecos de la participación son aquellos que dependen del entorno que rodea a la niña, niño o adolescente y que impulsan o inhiben su participación. Esto implica que sus entornos -familiares, escolares y comunitarios- sean conscientes de la importancia de la participación y les brinden las oportunidades y apoyo necesarios para integrarse socialmente de manera efectiva. En este acápite se analiza cómo la participación es motivada o inhibida por las características del espacio, la audiencia, la voz y la influencia de NNA en su entorno. Para el análisis de los diferentes componentes, se emplearán los datos provenientes de la encuesta de madres y padres y de las niñas, niños y adolescentes según corresponda.

A. Espacio

El contar con espacio para participar es un requisito previo esencial; pues quiere decir que los adultos generan las condiciones y oportunidades previas para que NNA puedan expresar sus puntos de vista y opiniones. Hoy en día, NNA tienen dos espacios para participar: el virtual y el presencial. A continuación se presentan resultados en los siguientes ámbitos: i) el acceso a la información; y ii) el tiempo para elegir hacer lo que les gusta o poder descansar.

i) Acceso a la información

Una cualidad importante para el ejercicio pleno del derecho de participación es que NNA estén informados sobre los aspectos que les afectan. Si bien la responsabilidad de brindarles información normalmente se atribuye a las madres

y padres, en la actualidad existen muchos medios por los que NNA pueden recibir información sobre temas de su interés.

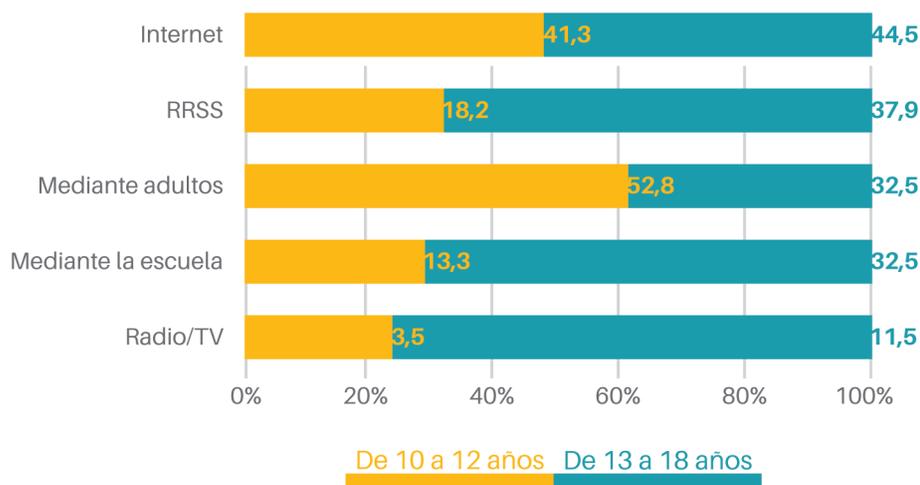
Al respecto, identificamos que solo un 36,6% de las y los encuestados se mantiene informado mediante los adultos que le rodean. La fuente preferida para mantenerse informado es el internet, utilizado por 4 de cada 10 NNA. Las fuentes menos empleadas son la radio o la televisión (9.8%) y la escuela (10%).

El acceso a fuentes de información más diversas está en función de la edad del NNA; a menor edad mayor dependencia hacia los adultos, quienes gestionan con mayor control el canal y el tipo de información. En general, las madres y padres limitan el uso del internet; el 50% limita tanto el contenido como el tiempo, el 18,5% solamente el tiempo y el 12% solamente el contenido.

La figura 15 presenta el uso de las fuentes de información en función al grupo etario de los encuestados. Resalta que las y los adolescentes hacen mayor uso de las distintas fuentes de información; por su parte, las niñas y niños se informan en mayor proporción sólo a través de los adultos.

El hecho que la información que reciben NNA depende en mayor medida de los adultos que le rodean, invita a una reflexión profunda sobre el rol de otros espacios; existe una baja información recibida por la escuela y el acceso a otros canales, como son los libros, los periódicos y la radio para incrementar su participación informada. Posiblemente no se trate simplemente de una preferencia; sino también del acceso limitado de fuentes para informarse y de la calidad de los contenidos.

Figura 15. Fuentes de información de Niñas, Niños y Adolescentes (en porcentajes)

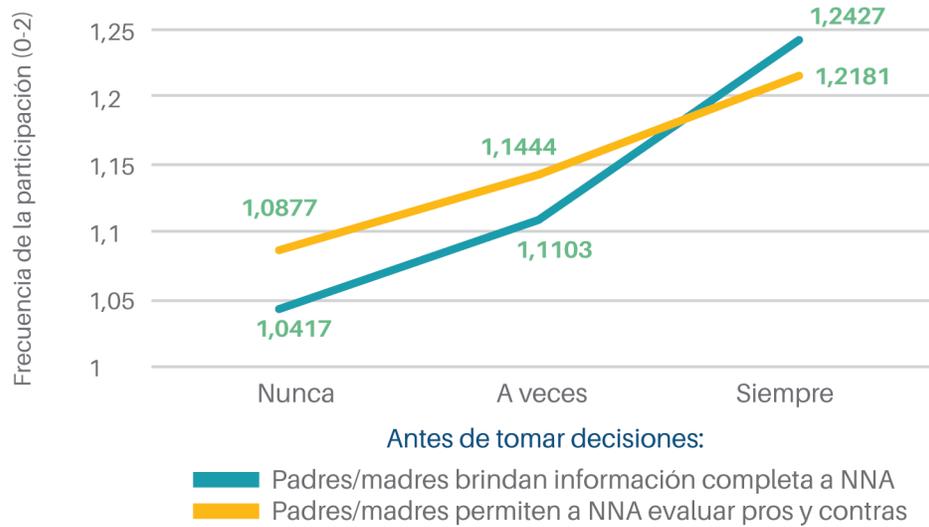


Fuente: Encuesta de NNA

La información en muchos casos depende de los adultos, en especial en edades tempranas. Los datos del estudio apoyan el hecho de que las características del espacio seguro para la participación en el hogar - entendido a partir de sus características más allá de lo tangible o físico - incrementa el grado de participación de NNA en términos generales. La figura 16 presenta las diferencias, estadísticamente significativas, en frecuencia de participación de NNA a partir de: 1) la frecuencia en la que sus madres y padres reportan brindarles información com-

pleta para tomar decisiones; y 2) la frecuencia en la que sus madres y padres reportan darles la oportunidad de evaluar los pros y los contras para tomar decisiones. Se identificó que mientras más información completa se le brinde al NNA para que pueda decidir desde su hogar, y mientras más oportunidad tenga de evaluar dicha información, su participación será mayor.

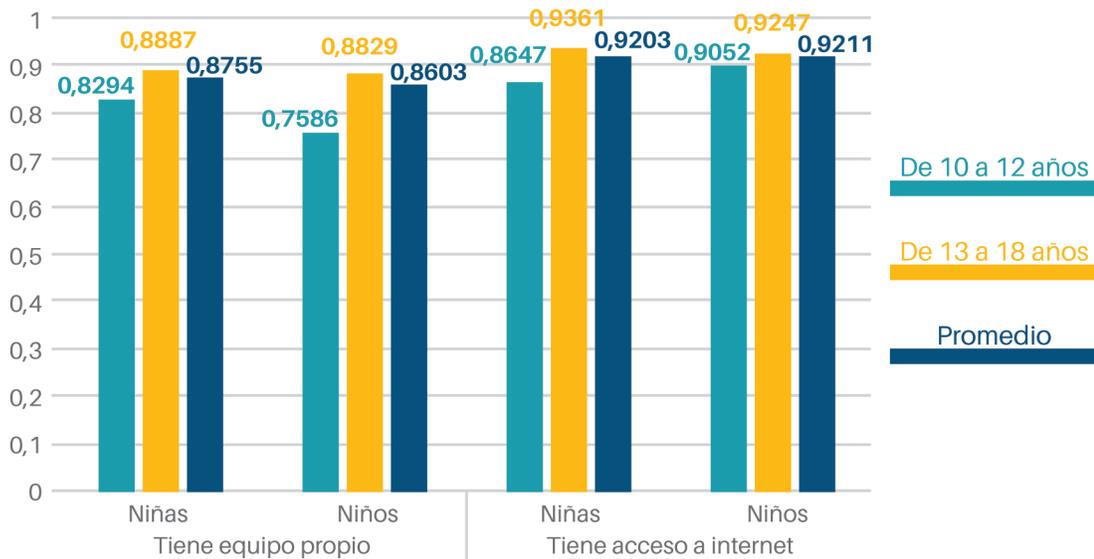
Figura 16. Diferencias en la participación según características del espacio en el hogar



Fuente: Encuesta fusionada: NNA - madres y padres

Por otro lado, el acceso a internet está condicionado por factores como el acceso a un equipo electrónico (teléfono, tableta o computadora) y el acceso a una conexión de wifi. En promedio el 87% de NNA tiene acceso a un equipo propio y éste aumenta con la edad, habiendo una diferencia entre mujeres y varones. Un porcentaje mayor de niñas respecto a niños entre 10 y 12 años tiene un equipo propio (83% versus 76%), a partir de los 13 años estas diferencias se igualan (ver figura 17).

Figura 17. Acceso a internet y a equipos de los NNA. Por sexo y edad



Fuente: Encuesta de NNA

El tener acceso o no a un equipo electrónico y a una red de wifi puede ser una limitante económica para participar en los espacios virtuales. De ahí que analizamos si el acceso a estos espacios está relacionado con la participación infantil en toda su dimensión. Se encontró que contar con un dispositivo móvil o equipo propio que le permita al NNA estar conectado e informado, tiene una relación positiva con la frecuencia de la participación (estadísticamente significativa $p < ,001$) entre quienes reportaron poseer un equipo propio (Media de participación: 1,33) frente a quienes no (Media de participación: 1,20). Lo mismo ocurrió al comparar los rangos del índice de la intensidad en la participación: los que no contaban con equipo propio (Rango promedio de intensidad de participación: 515,38), en comparación con aquellos que sí (Rango promedio de intensidad de participación: 727,44) mostraron una menor intensidad de su participación ($p < ,001$).

En conclusión, no se puede ya pensar en el ejercicio del derecho de participación si no se considera el espacio virtual. Sin embargo, no basta con tener un dispositivo móvil o conexión a internet. Estos espacios deben organizarse para permitir la participación supervisada de NNA.

ii) Acceso a la información: una mirada desde las madres y padres

La participación infantil no concibe solamente la interacción entre pares, sino como una participación en permanente relación con los adultos; y debe ser considerada como un proceso de aprendizaje mutuo tanto como para INNA como para estos últimos.. Los progenitores juegan un papel fundamental respecto a los factores extrínsecos que motivan la participación de sus hijas e hijos. Es por esto que aquí exploramos la medida en que éstos proporcionan información a sus hijas e hijos para que puedan tomar decisiones y evaluar los pros y los contras. Los resultados muestran que a mayor nivel educativo de los madres y padres, más información reciben las hijas e hijos para tomar decisiones. El nivel de ingresos de la familia también influye positivamente en el espacio que los adultos otorgan, no obstante, en las familias de ingresos más altos esta influencia disminuye, esto probablemente está asociado al menor tiempo que las madres y padres con altos ingresos pasan con sus hijas e hijos.



Figura 18. Espacio para la toma de decisiones según el nivel educativo y el nivel de ingreso de las madres y padres. N=960



Fuente: Encuesta Padre/madres

Por otro lado, se evidencia que las madres y padres que se auto identificaron de origen ayмара o quechua proporcionan menor información a sus hijas e hijos para la toma de decisiones respecto al resto de los encuestados que no pertenecen a ninguno de estos dos grupos. En los hechos, el no otorgar información a éstos es una medida de la falta de comunicación; y ello tiene especial importancia al tratarse de un grupo de niñas, niños y adolescentes que está en periodo de crecimiento hacia la adultez.

Cabe notar que los resultados del espacio como un factor extrínseco, medido como la voluntad de las madres y padres de mantener informados a sus descendientes en relación con el nivel de ingresos, el nivel educativo y la autoidentificación étnica puede estar asociado con los recursos limitados y las horas que permanecen en el mercado laboral en detrimento del tiempo de dedicación orientado a las hijas e hijos.

iii) Tiempo para elegir

Ejercer el derecho de participación requiere entrenamiento, y experiencias previas que puedan ir retroalimentando a las niñas, niños y adolescentes. Cuando NNA tienen tiempo para elegir y decidir lo que quieren hacer, tienen una oportunidad -entendida como un tipo particular de espacio- para poder entrenarse en temas de participación, de forma voluntaria; también es necesario que los espacios donde NNA participen sean elegidos y consensuados desde su individualidad. En ese sentido, se hace necesario explorar si cuentan con tiempo suficiente para elegir y decidir sobre cómo usar su tiempo libre, ya sea para descansar o para hacer actividades que les guste. En este apartado se presentan datos que respaldan la propuesta de que este factor, entendido como un tipo particular de espacio, también puede incidir en la frecuencia e intensidad de la participación de NNA.

Los resultados de la encuesta dan cuenta que 6 de cada 10 NNA tienen este tiempo libre para hacer lo que les gusta o para descansar, con algunas diferencias importantes y asociaciones significativas con la ciudad, el sexo, el grupo etario y la presencia de violencia intrafamiliar (ver tabla 9); NNA de El Alto tienen menos tiempo que el resto de sus pares en las otras

ciudades; y los NNA entre 10 y 12 años reportaron tener más tiempo libre que los adolescentes entre 13 y 18 años.



Tabla 9. Tiempo libre de NNA para hacer lo que les gusta o descansar según variables demográficas

Variables		Porcentaje
Ciudad**	La Paz	60,70%
	El Alto	55,60%
	Cochabamba	68,10%
	Santa Cruz de la Sierra	60,40%
Sexo*	Mujer	57,5%
	Hombre	62,9%
Grupo etario***	NNA de 10 a 12 años	70,5%
	Adolescentes de 13 a 18 años	57,2%
Pertenencia a pueblo indígena	Aymara	58,2%
	Quechua	62,2%
	Ninguno	61,3%
Discriminación	Sin discriminación	61,9%
	Con discriminación	57,1%
Violencia Intrafamiliar***	Sin Violencia Intrafamiliar	65,4%
	Con Violencia Intrafamiliar	54,7%
Acoso Escolar	Sin acoso escolar	60,8%
	Con acoso escolar	57,7%
Promedio Total		59,9%
*: Asociación significativa a ,05. **: Asociación significativa a ,01. ***: Asociación significativa a ,001.		

Fuente: Elaboración propia

La tabla 9 permite identificar que la presencia de violencia intrafamiliar es, sin duda, una variable que impacta en la posibilidad de tiempo para elegir. De hecho, estudios sobre la violencia intrafamiliar demuestran que las víctimas concentran toda su atención en disminuir la probabilidad de ocurrencia de la violencia, impactando negativamente en su capacidad de juego, ocio, relajación (Merrick, & Latzman, 2014) y sueño (Calhoun, Ridenour, & Fishbein, 2019).

Otra variable significativa es el sexo. Ser niña implicó menos tiempo libre para descansar y hacer lo que le gusta. Para entender con más detalle esta distinción, se presentan las razones por las que no se tiene tiempo para elegir (ver tabla 10). Entre NNA que no tienen tiempo para hacerlo, el motivo principal obedece a las tareas del hogar, demasiado estudio y trabajo remunerado fuera del hogar. Sin embargo, los motivos principales tienen claramente un com-

ponente de discriminación por género. El 55% de las niñas no tiene tiempo para decidir debido a las tareas domésticas respecto al 38% de los niños. En contraste, entre NNA que no tienen tiempo para elegir, hay un mayor porcentaje de varones que de niñas que realizan trabajo remunerado fuera del hogar, es decir que estudian y trabajan.

Este hallazgo muestra la reproducción de las diferencias de género desde la infancia y coincide con hallazgos previos sobre las diferencias que existen en el trabajo infantil en el que se involucran las niñas y los niños, donde el primer grupo tiende a involucrarse - por razones sociales, económicas y culturales - en tareas domésticas y de cuidado que consumen más tiempo (Putnick & Bornstein, 2016, Morales N, 2019). Además, para entender la diferencia de tiempo libre entre niñas, niños y adolescentes es importante considerar lo que autores como Pedrero Nieto

(2013) identifican en países latinoamericanos: la brecha de género laboral y económica obliga a las mujeres a buscar mayores oportunidades (y mantenerse más ocupadas) desde edades tempranas. Estas brechas se han visto incrementa-

das durante el periodo de confinamiento, con el cierre de unidades educativas y con la crisis económica que muchos hogares han experimentado (Gosh y cols., 2020; Iqbal y Tayyab, 2020).

Tabla 10. Motivos por los cuales NNA no tienen tiempo para elegir las actividades que les gustaría realizar (En Porcentajes, por Sexo)

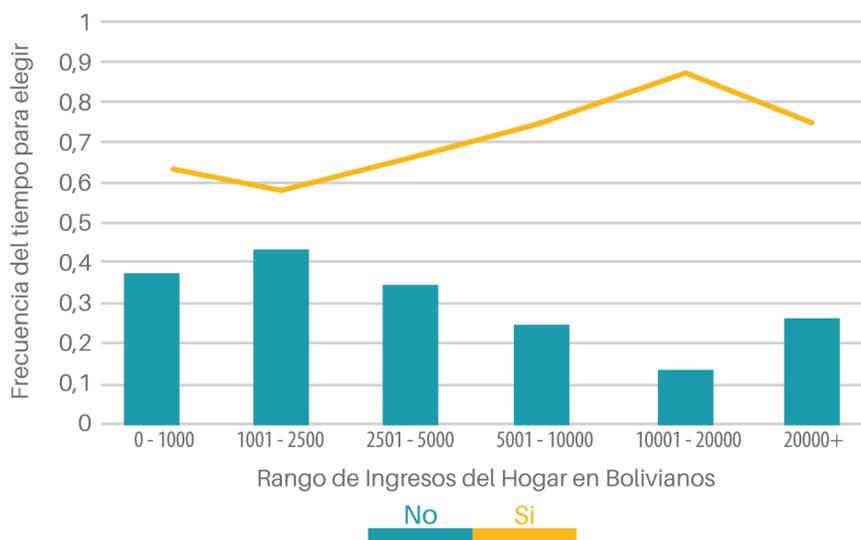
	Demasiado estudio	Trabajó fuera del hogar	Realizó tareas del hogar	Estuvo enfermo/a	Total
Niña	29,10%	12,90%	55,00%	3,00%	100,00%
Niño	32,90%	23,00%	38,30%	5,90%	100,00%
Total	30,70%	17,20%	47,90%	4,20%	100,00%

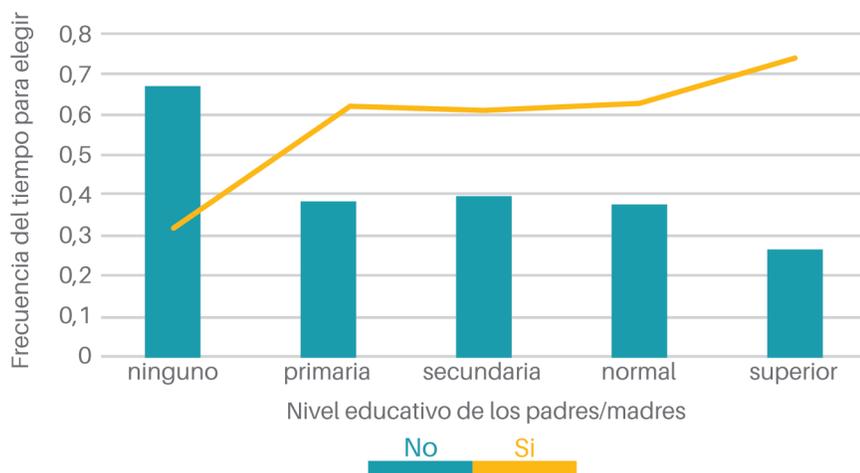
Fuente: Elaboración propia

Son varios los motivos por los que la existencia de tiempo para elegir una participación voluntaria puede variar. Por ejemplo, muchos adultos caen en el error de pretender que NNA estén ocupados en todo momento, programando cada minuto de su vida y dirigiendo todo lo que hacen. En los hechos, este estilo de educación va en desmedro de motivar la autonomía del NNA y de la capacidad de aprender por sí mismos, le quita espacios de participación y finalmente de disfrutar el tiempo libre y de ocio. Al respecto, existen diferencias im-

portantes entre las familias de acuerdo con el nivel de ingresos del hogar y al nivel educativo del padre/madre. La Figura 19 muestra que mientras más bajos son los ingresos y el nivel educativo de los padres menos tiempo tienen NNA para elegir hacer lo que les gusta. No obstante, también se muestra que a niveles muy altos de ingresos NNA también tienen menos tiempo para escoger sobre sus preferencias, posiblemente porque en los hogares ricos los sobrecargan de actividades extraescolares.

Figura 19. Tiempo para elegir de NNA de acuerdo al nivel de ingresos del hogar y al nivel de educativo de las madres y padres





Fuente: Encuesta fusionada: NNA - madres y padres

Finalmente, encontramos que el tiempo para elegir tiene una clara influencia en la participación, habiendo identificado que NNA que contaban con tiempo libre para descansar y hacer actividades de su preferencia mostraron mayor grado de intensidad (Media: ,426) y frecuencia (Media: 1,260) en comparación con aquellos que carecían de ese tiempo (Media para intensidad: ,396; Media para participación: 1,343)($p < ,001$).

B. Audiencia

Las madres y padres son identificados como facilitadores y actores clave en promover la participación de NNA, porque actúan como guardianes de sus actividades y de las oportunidades de participación (Feinstein y cols., 2010). Lundy (2007) describe el derecho de audiencia como la garantía en la oportunidad de comunicar puntos de vista a una persona u organismo identificable con la responsabilidad de ser escuchado.

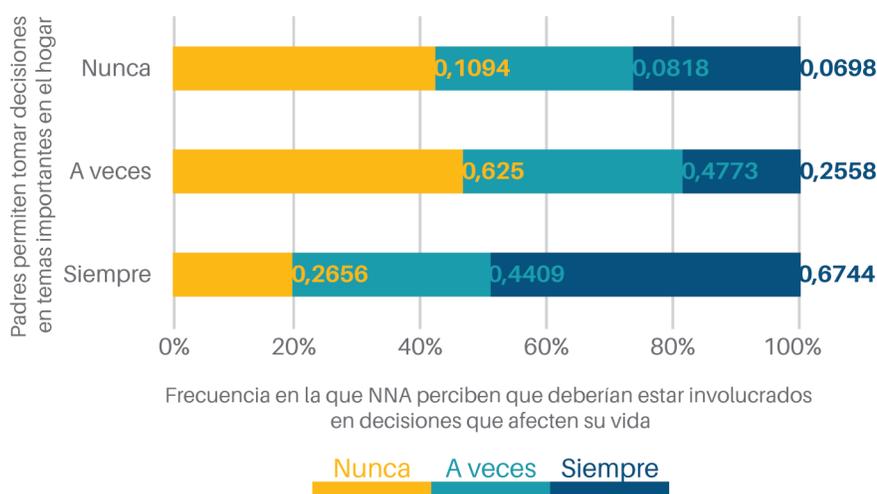
La importancia de la audiencia radica en la percepción que tienen NNA sobre la existencia de alguien dispuesto a oírlos y a valorar sus opiniones; lo que les permite ejercer su derecho de participación con mayor facilidad.

La figura 20 muestra la existencia de una relación (estadísticamente significativa) entre: 1) la frecuencia en la que el hogar le permite al NNA tomar decisiones en temas importantes; y 2) la frecuencia en la que NNA perciben que deberían estar involucrados en los procesos de toma

de decisiones. En ella puede observarse que, en aquellos hogares donde se permite a NNA participar en la toma de decisiones, hay quienes perciben que siempre deben estar involucrados en estos procesos (64%). Por el contrario, los hogares que no siempre aseguran esta audiencia mostraron un mayor porcentaje de NNA que consideraron que su involucramiento debería ser solo a veces, e incluso nunca.



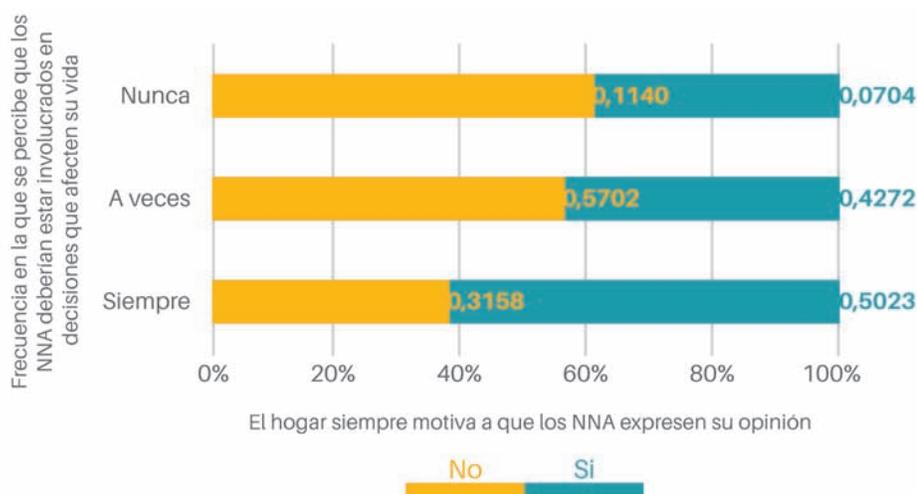
Figura 20. Audiencia. Relación entre la posibilidad de tomar decisiones en el hogar y la frecuencia en la que NNA perciben importante involucrarse en los procesos de toma de decisión.



Fuente: Encuesta fusionada NNA-Padres

De igual manera, encontramos que la mayoría de NNA que percibe que siempre deberían involucrarse en el proceso de toma de decisiones sobre temas que afecten su vida provienen de hogares donde siempre se les motiva a dar su opinión (ver figura 21). En contraposición, los hogares donde no se da esta motivación mostraron hijas e hijos con mayor porcentaje de respuestas en “nunca” y “a veces” con respecto a la frecuencia con la que perciben que deberían involucrarse en la toma de decisiones. Este dato, junto con el anterior, confirma la importancia de la audiencia para garantizar el derecho de participación.

Figura 21. Audiencia. Frecuencia en la que NNA perciben que deben involucrarse en los procesos de toma de decisión en hogares donde se les motiva a dar su opinión.

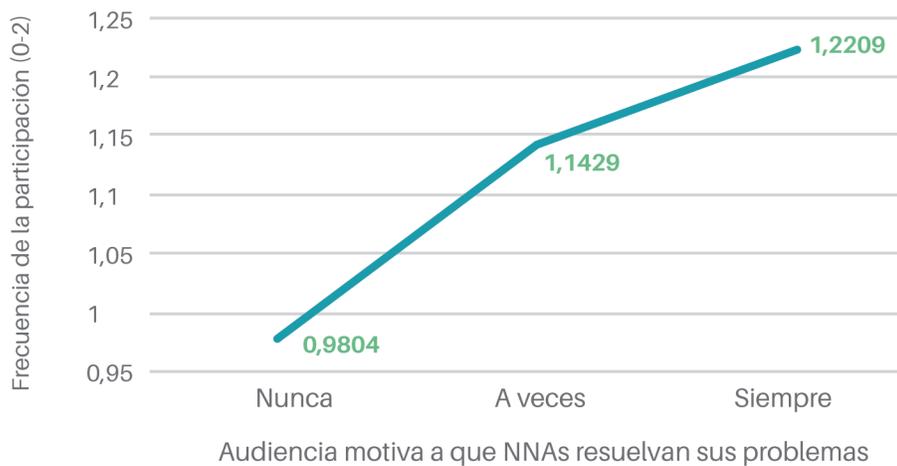


Fuente: Encuesta fusionada NNA-Padres

La audiencia también supone que los adultos como oyentes y receptores de la voz de los NNA, sean capaces de motivarlos a que continúen participando y tomando decisiones, y complementen la existencia de espacios seguros (véase acápite anterior). Dado que una de las situaciones cotidianas donde la toma de decisiones se hace más necesaria es en la resolución de problemas, buscamos si es que existía alguna relación entre el grado en el que

las madres y padres (como audiencia) motivaban a sus hijos e hijas a resolver problemas, y el grado de participación general reportado por NNA. La figura 22 muestra que en los hogares donde es más frecuente que se les motive a resolver problemas, tienden a participar en mayor medida. Por otro lado, cuando la familia no motiva a que esto suceda, la participación de sus hijos e hijas es menor.

Figura 22. Audiencia. Diferencias en la participación de NNA a partir del grado en el que la audiencia les motiva



Fuente: Encuesta fusionada NNA-Padres

Al igual que el espacio, la audiencia también está relacionada positivamente con factores socioeconómicos. En la figura 23 se muestra la audiencia medida como la motivación que los padres proporcionan a sus hijas e hijos para resolver sus problemas; el nivel educativo de los padres, el nivel de ingresos de la familia y la autoidentificación a un pueblo indígena tienen una relación directa. Resalta, principalmente que las madres y padres que tienen educación superior proporcionan mayor motivación en cuanto a la escucha para resolver problemas.

Por otro lado, el hecho de que alguno de los progenitores sea líder o representante de alguna organización social es también un determinante importante para generar mayor audiencia (la relación es significativa estadísticamente).

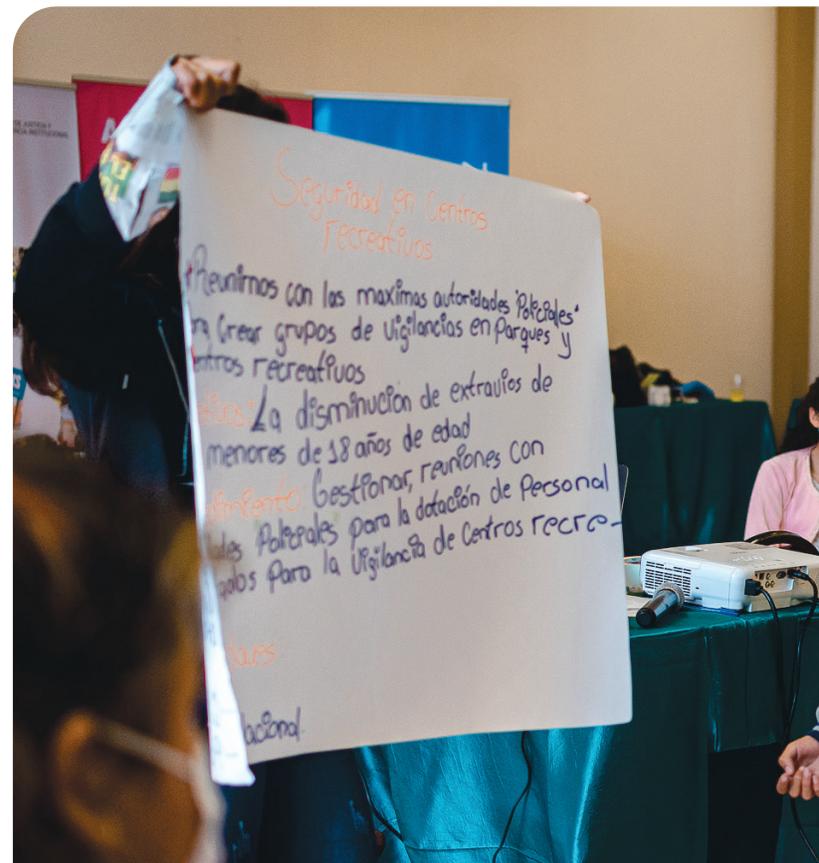
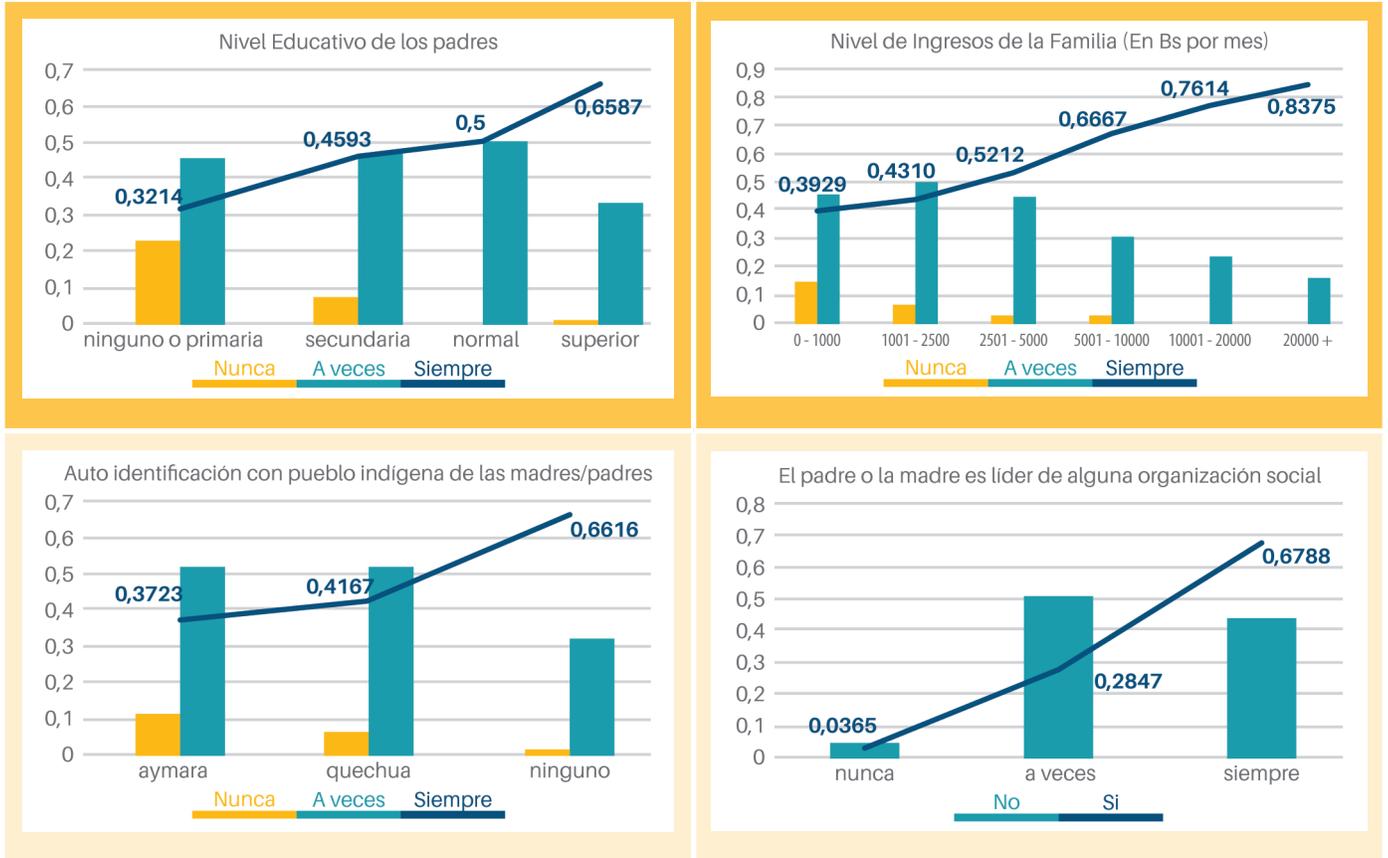


Figura 23. Audiencia. Motiva a sus hijas e hijos a que resuelvan sus problemas



Fuente: Encuesta madres y padres

C. Voz

La voz, según Lundy (2007), implica el deber de facilitar que los niños puedan expresar sus opiniones. Dado que este componente es un puente entre la existencia de espacios y la interacción con una determinada audiencia, consideramos que se trata de un elemento que únicamente las madres y padres pueden reportar; como se sustenta con la figura 24 incide en el grado de participación de NNA. Encontramos que, si bien no hay diferencia en la participación de NNA entre los hogares que motivan a que sus hijas e hijos expresen su voz solo “a veces” y los que “nunca” los motivan; si hay una diferencia estadística de estos dos grupos con respecto a aquellos hogares donde siempre se les motiva. Siendo que en este último caso la participación de sus hijas e hijos es mayor.



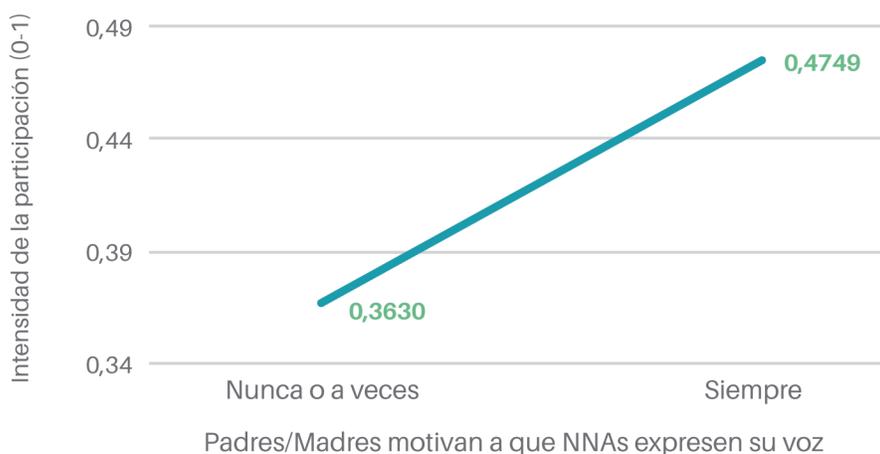
Figura 24. *Voz. Diferencias en la participación de NNA a partir de la frecuencia con la que se motiva a que expresen su voz*



Fuente: Encuesta fusionada: NNA - madres y padres

La frecuencia de la participación no es el único componente que se ve alterado por la motivación a expresar la voz desde el hogar. La figura 25 refleja que el índice de la intensidad de la participación también sufre modificaciones a partir de los esfuerzos que realizan las madres y padres para motivar a que sus hijas e hijos puedan expresarse libremente en sus hogares. Nuevamente, NNA que tienen mayor grado de intensidad en la participación provienen de familias donde las madres y padres los motivan constantemente a expresar sus voces y opiniones.

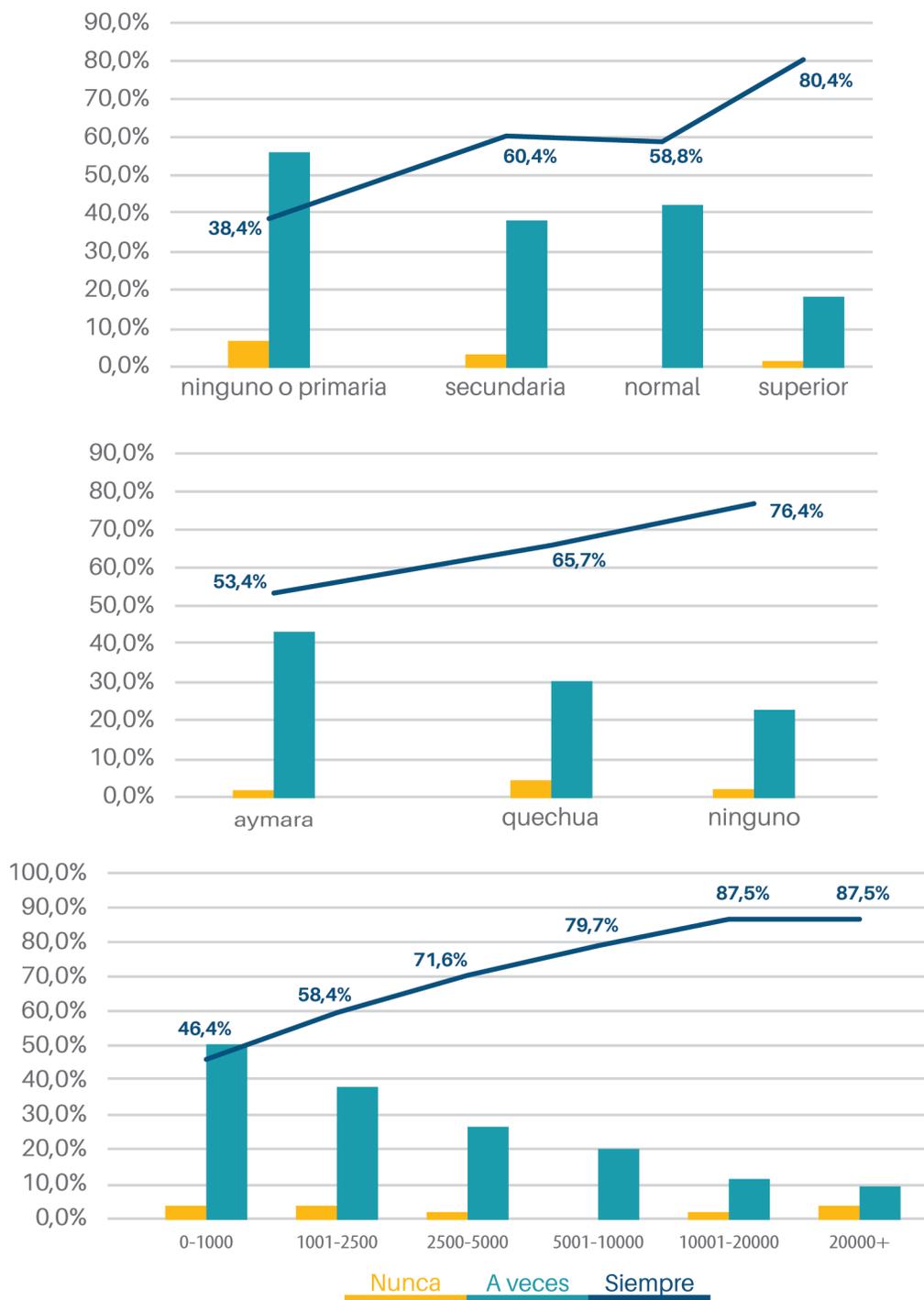
Figura 25. *Voz. Intensidad de la participación de NNA a partir de la motivación para expresar su voz desde el hogar*



Fuente: Encuesta fusionada: NNA - madres y padres

Aquí surge la pregunta, cuáles son esos hogares donde las madres y padres motivan a sus hijas e hijos a que expresen su opinión. Al igual que las secciones precedentes, estos núcleos familiares son aquellos donde el nivel educativo de las madres y padres es más alto y con mayores niveles de ingresos. Resalta una diferencia importante en los hogares que se auto identifican como aymaras; donde se evidencia menores niveles de motivación para que la voz de NNA sea escuchada.

Figura 26. Voz. Con qué frecuencia usted motiva a que sus hijas e hijos expresen sus opiniones fuera de la casa



Fuente: Encuesta madres y padres

D. Influencia

Influencia se refiere al impacto y al resultado de la participación, la voz y la toma de decisiones de NNA en sus vidas cotidianas y en temas que les conciernen. En general, 7 de cada 10

NNA reportó percibir que sus decisiones son escuchadas y respetadas por los adultos que les rodean. Sin embargo, solo 4 de cada 10 encuestados consideran que sus puntos de vista y sus decisiones realmente son apoyadas y de-

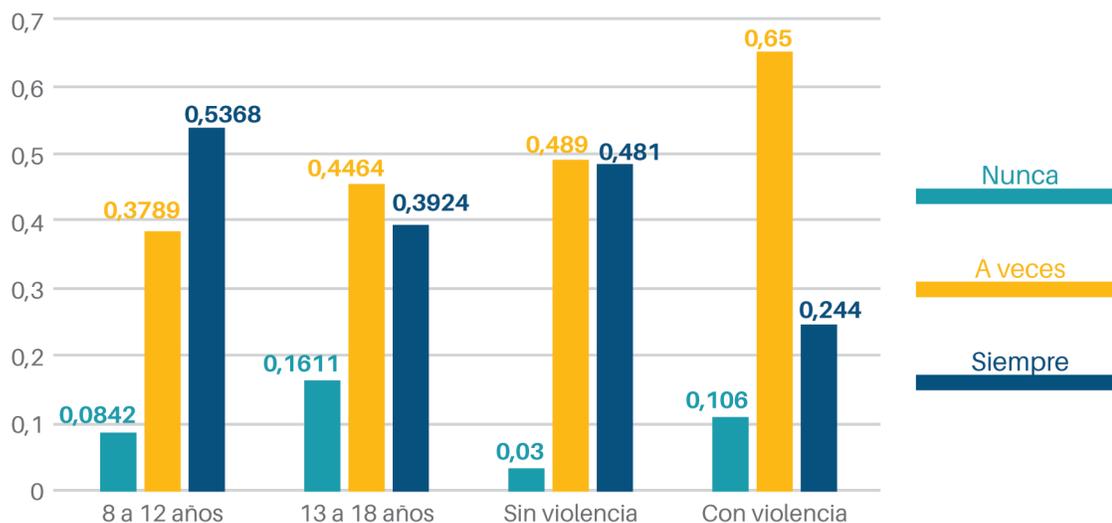
fendidas por sus madres y padres. Entre estos dos resultados existe una diferencia sustancial con respecto a la proporción de casos; y es que, el segundo indicador permite tener una mirada más clara del funcionamiento del componente influencia: no basta con escuchar y mostrar conformidad con la participación, sino que es necesario apoyarla y darle una continuidad desde el lugar de los adultos.

Es en ese sentido que se hace necesario remarcar que la percepción que tienen NNA sobre el apoyo, la aceptación y el respeto a los puntos de vista disminuye con la edad; es decir, en el grupo de 10 a 12 años hay más NNA que consideran que su voz es apoyada y defendida por sus madres y padres; y en el grupo de 13 a 18 años este porcentaje disminuye. En la Figura 27 se muestra que el 53,7 por ciento de NNA entre 10 y 12 años opinan que los adultos siem-

pre apoyan y defienden sus puntos de vista, en cambio en el grupo 13 a 18 años, solamente 39% de los encuestados tiene esta opinión. Se presenta, además, la proporción de NNA que percibe que su participación tiene influencia en el hogar según la ocurrencia de violencia intrafamiliar; encontrando que aquellos participantes que sufren violencia en su hogar tienen una influencia mucho más baja que NNA que no la padecen, diferencia estadísticamente significativa.

Es de vital importancia para que NNA identifiquen una participación real vean consecuencias fácticas a partir de dar sus opiniones, sugerencias, etc. Es en este punto que se resalta el rol crucial de los adultos en general, pero más aún en casa. Se trata entonces del último paso para que NNA sientan el ejercicio de participación al interior de la familia.

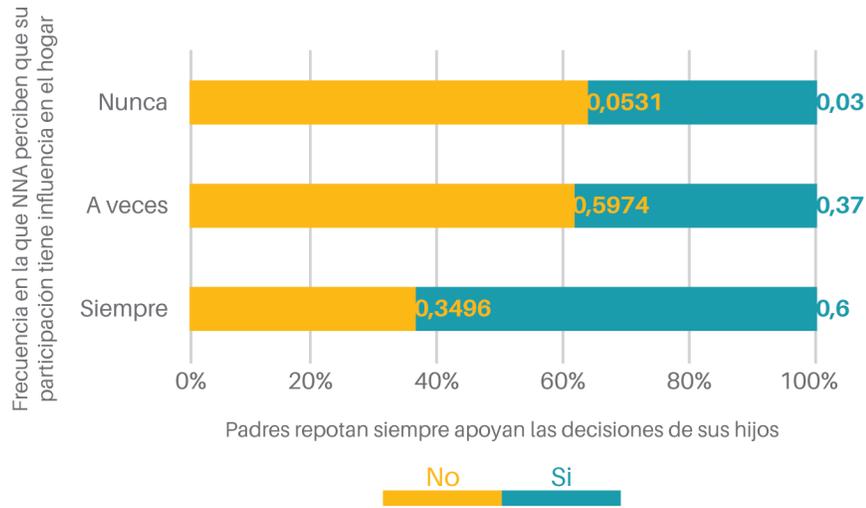
Figura 27. Diferencias en la percepción de influencia según edad y violencia intrafamiliar



Fuente: Encuesta de NNA

En el análisis sobre el apoyo que las madres y padres dan a sus NNA en la toma de decisiones en ámbitos generales sobre sus vidas se halló que NNA que perciben que sus decisiones son defendidas en sus hogares también tienen madres y padres que explicitan defender siempre sus decisiones. La misma relación se encuentra entre los hogares donde “nunca” o a “veces” se respalda las decisiones de sus hijas e hijos y los NNA que identifican la poca frecuencia en la que su participación tiene influencia en el hogar (véase figura. 28).

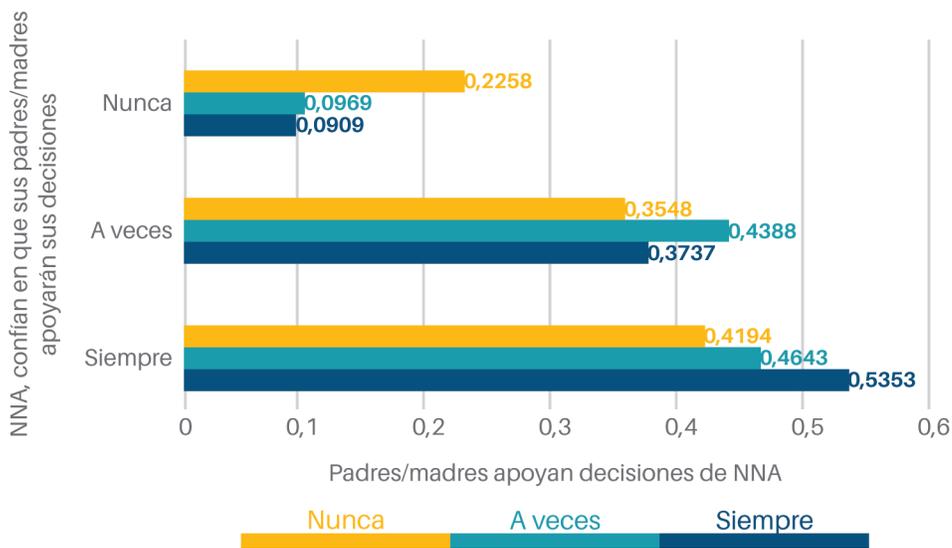
Figura 28. Influencia de la participación: percepción de NNA y reporte de madres y padres



Fuente: Encuesta fusionada NNA-Padres

La influencia, además, supone -por parte de los adultos- respetar y dar consecuencia a las voces de NNA aun cuando éstas no estén alineadas a sus intereses propios. La figura 29 presenta los datos combinados de la encuesta de NNA y la encuesta de madres y padres. En ella, puede observarse que cuando los progenitores ofrecen apoyo a las decisiones de sus hijos e hijas para resolver un problema - aun cuando no están de acuerdo con esas decisiones - los NNA reportan mayor confianza en que recibirán este apoyo de sus hogares para futuras decisiones. En contraposición, aquellos hogares donde las madres y padres reportaron nunca apoyar las decisiones de sus hijos e hijas para resolver sus problemas también tienen NNA con baja confianza al respecto de la influencia que tiene su participación.

Figura 29. Influencia de la participación, aun cuando las madres y padres no concuerdan con las decisiones tomadas por NNA



Fuente: Encuesta fusionada NNA - madres y padres

Dado que la influencia se constituye como un factor de retroalimentación para que NNA continúen -o incrementen- su participación es que presentamos la figura 30, que confirma el enunciado anterior. En ella, puede observarse que existe una diferencia estadísticamente significativa en el grado de participación de NNA según cuánta influencia tiene su participación

en el hogar. Es de ese modo que las madres y padres que reportaron siempre apoyar las decisiones tomadas por sus hijos e hijas, también tenían hijos e hijas con un mayor grado de participación en términos de frecuencia. En el caso contrario, las madres y padres que reportaron nunca apoyar la participación, tenían hijos e hijas con menor grado de participación.

Figura 30. Diferencias en la participación de NNA a partir de la influencia en sus hogares



Fuente: Encuesta fusionada NNA - madres y padres

Al igual que las secciones precedentes, se exploró las características socioeconómicas del hogar asociadas a la influencia, no se encontraron correlaciones estadísticamente significativas. Es decir, la influencia -llamada también aceptabilidad- en el respeto y aceptación que los adultos otorgan frente a las decisiones que NNA toman; no está asociada ni con el nivel educativo ni con el nivel de ingresos de los padres. Sin embargo, Greenaway-Clarke (2020) hace notar que para poder influir e incidir a partir de su participación, la garantía de “espacio”, “audiencia” y “voz” es una condición sine qua non para que los adultos respeten y den consecuencia a la participación de NNA.

4.2 Participación en el entorno escolar

La escuela es crucial para que se desarrolle la participación, pues se trata del segundo espacio de socialización más importante para NNA (Pérez, 2014). Es en el espacio escolar en donde se puede promover capacidades individuales que aseguren la participación y donde se pueden otorgar las condiciones para una partici-

pación eficaz y efectiva.

En esta sección presentamos los resultados asociados a la participación en el entorno escolar, tanto en el espacio formal del colegio como en actividades extracurriculares (scouts, coro, danza, deportes, etc.). Primero se presentan las características de los entornos escolares de NNA participantes, luego se analizan las preferencias de participación en el entorno escolar. Así también, se analizan los factores extrínsecos del entorno escolar formal e informal y de las organizaciones sociales (gobiernos estudiantiles y juntas de vecinos principalmente).

4.2.1 Características generales del entorno escolar

Los resultados de la encuesta dan cuenta que el 72,7% de NNA asisten a unidades educativas que tienen conexión a internet. Las niñas, niños y adolescentes que asistieron a unidades educativas sin conexión a internet (27%) durante el periodo escolar 2020 y hasta mediados del 2021 no pasaron clases de ningún tipo, es decir, tienen

un rezago escolar respecto a los que sí pasaron clase virtuales de aproximadamente 18 meses. Una vez que el Ministerio de Educación autorizó las clases presenciales, NNA que asistieron a clases con conexión a internet continuaron en modalidad “semipresencial” o virtual.

En contraste, el 100% de las clases presenciales se dieron en las unidades educativas sin conexión a internet y se trata de unidades educativas fiscales o públicas, donde NNA que asisten tienen limitados recursos y con acceso también limitado al internet en el hogar. Además, el acceso al internet no garantiza el acceso a la tecnología, es decir, solamente el 63% de los maestros tienen acceso a la tecnología en las unidades educativas y apenas el 36% de los alumnos.

Por otro lado, contrariamente a las recomendaciones pedagógicas sobre la relación alumno/maestro, la mitad de NNA asisten a unidades educativas con aulas de entre 16 y 30 alumnos y la otra mitad a aulas muy grandes, entre 30 y 50 alumnos.

La mayor parte de las unidades educativas

cuenta con protocolos claros de resolución de conflictos, permiten a los maestros y maestras realizar actividades más allá de la malla curricular y tienen normas y reglas explícitas. No obstante, como se verá más adelante, un buen entorno e infraestructura escolar no necesariamente son facilitadores por sí mismos de la participación infantil en un sentido amplio.

A partir de los datos presentados en la tabla 11, se esbozan ciertas generalidades de los participantes en términos de su entorno escolar. Para comenzar, existe un relativo balance entre NNA de unidades educativas privadas y públicas/de convenio; lo propio en términos del número de estudiantes por aula. Adicionalmente, si bien es cierto que en las unidades educativas donde se recolectaron los datos muestran en la mayoría de los casos (entre 80% y 90%) la existencia de actividades, estrategias y protocolos para promover la participación. Los siguientes apartados darán cuenta de la posible relación existente entre estos elementos -distribuidos en los componentes teóricos del modelo de participación de Lundy- y la participación misma de NNA.

Tabla 11. Características del Entorno Escolar (en porcentajes)

Tipo de escuela	Porcentajes
Privado	54,5
Fiscal	36,4
Convenio	9,1
La escuela tiene conexión a internet	72,7
Promedio de Estudiantes por Aula	
Entre 16 a 30 alumnos	54,5
Entre 31 a 50 alumnos	45,5
En el último mes (Sept. 2021) ¿Bajo qué modalidades pasaron clases?	
Clases virtuales	36,4
Clases semipresenciales	45,5
Clases presenciales	18,2
La escuela proporciona acceso a tecnología a los maestros	63,6
La escuela proporciona acceso a tecnología a los alumnos	36,4

En los últimos 6 meses la escuela organizó al menos una actividad extra-curricular	90,9
La escuela permite a los maestros realizar actividades más allá de la malla curricular	90,9
La escuela cuenta con reglas claras de resolución de conflictos	90,9
En general, la escuela tiene normas o reglas claras para promover la participación	81,8

Fuente: Elaboración propia

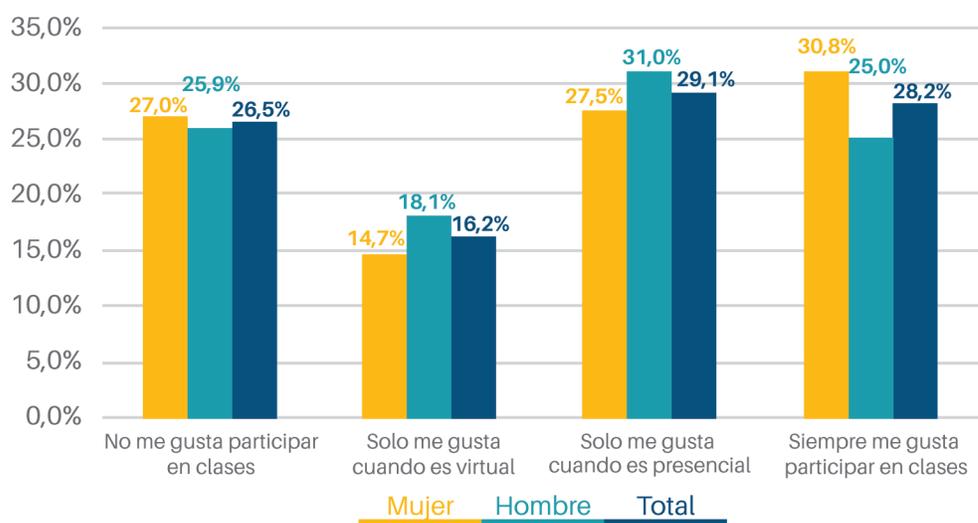
4.2.2 Preferencias sobre la participación escolar

Estudiar las preferencias sobre la participación supone explorar el tipo de actividades y espacios que son valorados como positivos para participar. Medimos las preferencias de la participación escolar en dos indicadores: si al NNA le gusta participar en clases y las razones por las que participa o no; y si la virtualidad, producto de la pandemia, tuvo o no un efecto en la preferencia o no por participar.

La encuesta incluyó un indicador para conocer sobre las preferencias de participación en el entorno escolar: “¿Te gusta participar en clases? (pedir la palabra para comentar o hacer

preguntas, responder preguntas que hace tu maestro, ayudar a tu maestro a organizar a los alumnos, etc.)”. A nivel general, el 26,5% ha señalado que no le gusta participar en clases, mientras que un 28,2% ha manifestado que le gusta hacerlo independientemente de la modalidad. Si se comparan las preferencias entre las clases virtuales y presenciales es evidente que la participación es preferida cuando se realiza de forma presencial. En general, las niñas (30,8%) muestran mayor preferencia por participar en clases independientemente de la modalidad en comparación con los niños (25%). Estos últimos, en mayor medida, prefieren hacerlo en la modalidad presencial: 31% frente a 27,5%.

Figura 31. Preferencias de participación en la escuela. Por sexo (En porcentaje)

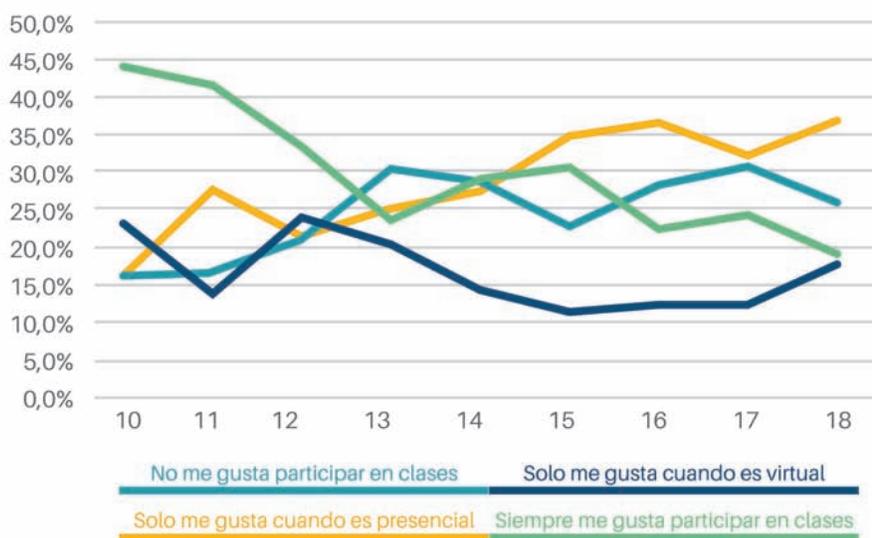


Fuente: Encuesta de NNA

Tal como algunos autores plantean, la participación de NNA se ha visto afectada por la crisis sanitaria y el confinamiento ocasionado por la COVID-19, siendo el ámbito escolar uno de los principales escenarios. El paso de clases presenciales a virtuales ha significado un decremento en la convivencia escolar, lo que afecta también los niveles de participación de los y las estudiantes en clases (Rowland y Cook, 2021; Espinosa y Rivera, 2021).

En cuanto a la preferencia de NNA en participar o no en clases de acuerdo con su edad, se observa que mientras más pequeños son, más participan durante las clases independientemente de que éstas sean virtuales o presenciales, a medida que crecen el porcentaje de NNA que participan disminuye ligeramente, especialmente a partir de los 13 años.

Figura 32. Participación en la escuela. Por edad (En porcentaje)



Fuente: Encuesta de NNA

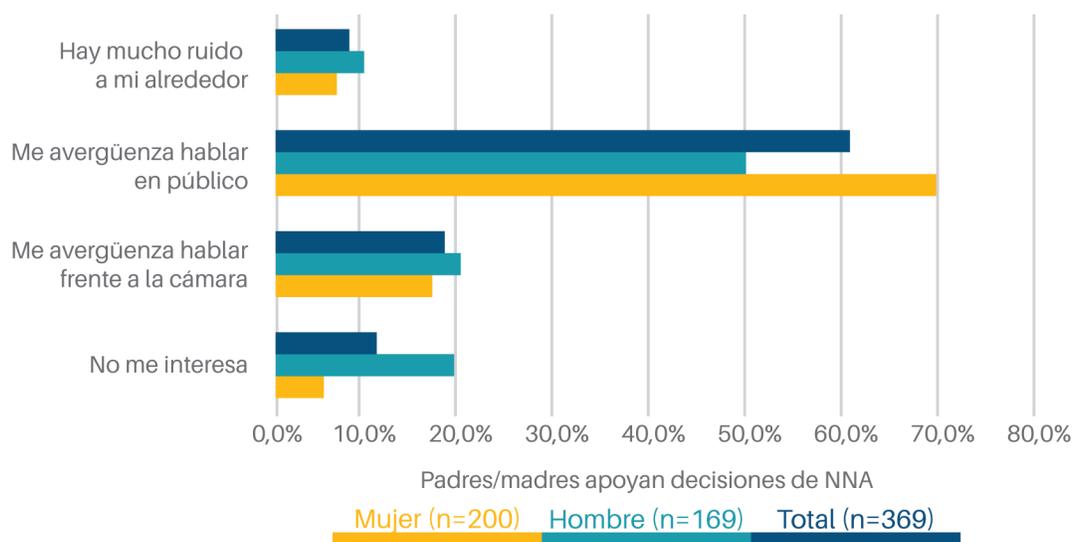
Por otro lado, al explorar las razones de los encuestados que manifestaron que no les gustaba participar en clases (n=369), se identificó que la mayoría sentía vergüenza de hablar en público (61%), seguido de sentir vergüenza por hablar frente a la cámara (18,7%), la falta de interés (11,7%), y la existencia de ruido alrededor (8,7%). El único factor que estuvo estadísticamente asociado a estas razones fue el sexo; siendo las mujeres a quienes no les gusta participar por mayor vergüenza de hablar en público, y los varones por falta de interés (ver figura 33), independientemente de la edad.

Las preferencias no dependen únicamente del sexo, sino de múltiples factores. La tabla 12 presenta las asociaciones entre las preferencias de participación en clases y algunas características de los encuestados. Se identificaron asociaciones estadísticamente significativas con respecto al grupo de edad, a la identidad étnica,

y a la presencia de violencia intrafamiliar (asociaciones no significativas son la ciudad, la discriminación percibida y el acoso escolar).



Figura 33. Razones señaladas de los participantes a quienes no les gusta participar en clases (n=369).



Fuente: Encuesta de NNA

Las y los niños entre 10 y 12 años muestran mayor preferencia por participar en clases, independientemente de la modalidad, frente a los adolescentes: 38% versus 25,5%. Sin embargo, cuando se trata de las clases presenciales, son los adolescentes quienes prefieren participar en mayor proporción.

Con respecto a la identidad étnica, los participantes que no se identifican con ninguna nación o pueblo indígena representan el mayor porcentaje de quienes les gusta participar en clases sin importar la modalidad; y quienes menos prefieren participar son NNA que se identifican como quechuas. También se evidenciaron diferencias entre quienes sufren violencia intrafamiliar y quienes no, siendo los del primer grupo los que reportaron, en mayor medida, que no les gusta participar en clases.



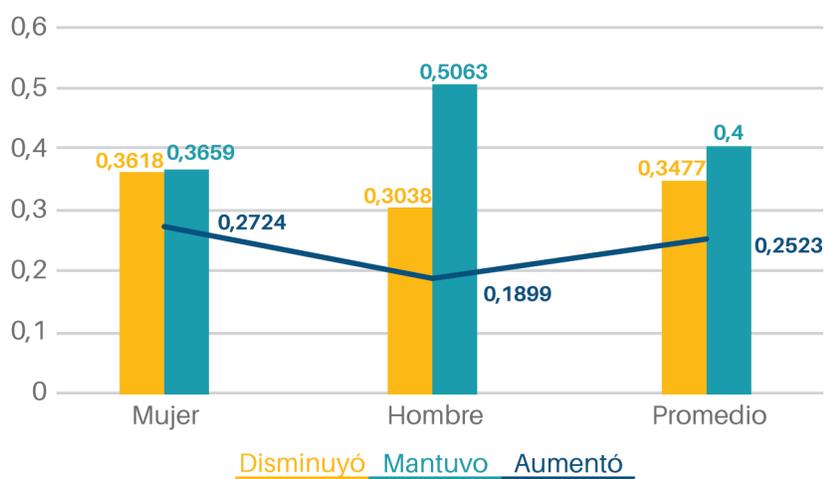
Tabla 12. Asociación entre las preferencias de participación en clases y características demográficas

¿Te gusta participar en clases? (%)				
	No	Sólo en clases virtuales	Sólo en clases presenciales	Sí, en cualquier modalidad
Grupo etario**				
10-12 años	19,0	22,2	20,8	38,0
13-18 años	28,7	14,7	31,10	25,5
Pertenencia a un pueblo indígena**				
Aymara	27,2	12,9	37,7	22,2
Quechua	23,2	35,4	13,4	28,0
Otro	26,8	17,5	21,7	34,1
Discriminación				
No	25,8	17,1	28,4	28,8
Sí	29,0	13,20	31,9	25,8
Acoso escolar				
No	25,5	17,5	29,2	27,9
Sí	29,1	13,1	29,2	28,1
Violencia intrafamiliar*				
No	22,1	18,4	30,2	29,3
Sí	31,3	14,1	27,8	26,8
*: Asociación significativa a nivel <,01. **: Asociación significativa a nivel <,001				

Fuente: Elaboración propia

Profundizando, tal como puede observarse en la figura 34, si bien en la mayoría de los casos (40%) la pandemia no supuso ningún cambio en su interés en la participación en el entorno escolar; el 34,8% de NNA manifestaron que su interés por participar en el ámbito escolar disminuyó a causa de ésta, sin importar el sexo, la edad, la existencia de violencia intrafamiliar, ni la percepción de discriminación en el ámbito escolar.

Figura 34. Percepción sobre el interés de participar en los espacios de la escuela, por sexo



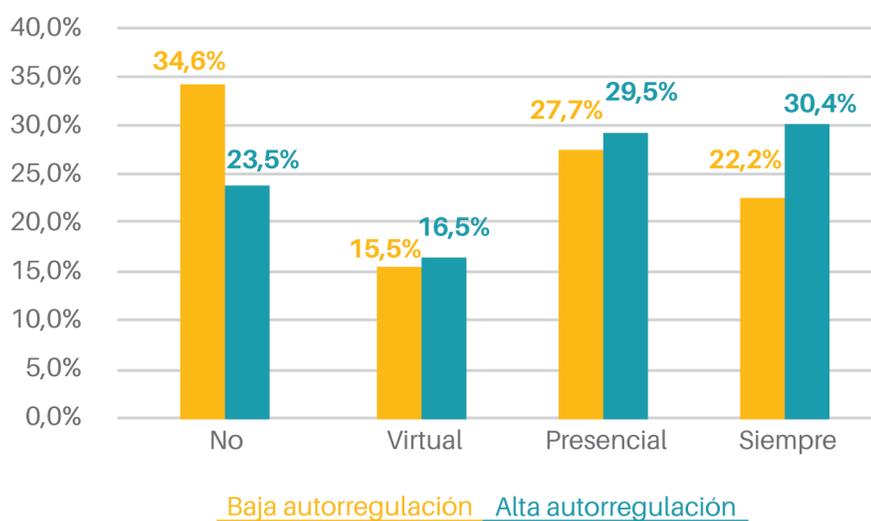
Fuente: Encuesta de NNA

Así también, la figura 35 presenta la asociación entre las preferencias de participación y los niveles de autorregulación de NNA, lo que demuestra una asociación altamente significativa.

De forma complementaria, NNA a quienes no les gusta participar son, en su mayoría, individuos con bajos niveles de autorregulación. Al

respecto, es importante recordar que la participación en un espacio como la escuela supone una gestión de los pensamientos, las emociones y la propia conducta; por lo que si se halla dificultad en alguna de estas esferas es muy probable que la participación se vea obstaculizada.

Figura 35. Preferencias por participar en clases según nivel de autorregulación



Fuente: Encuesta de NNA

Finalmente, con el objetivo de explorar si existía alguna relación entre las preferencias por participación en la escuela y los índices de frecuencia e intensidad en la participación, se realizó un análisis no paramétrico. Encontramos una

diferencia significativa en la frecuencia de participación entre quienes no les gustaba participar en clases (Rango promedio: 612,51), quienes les gusta participar dependiendo de la modalidad (Rango promedio: 716,84) y quienes sí

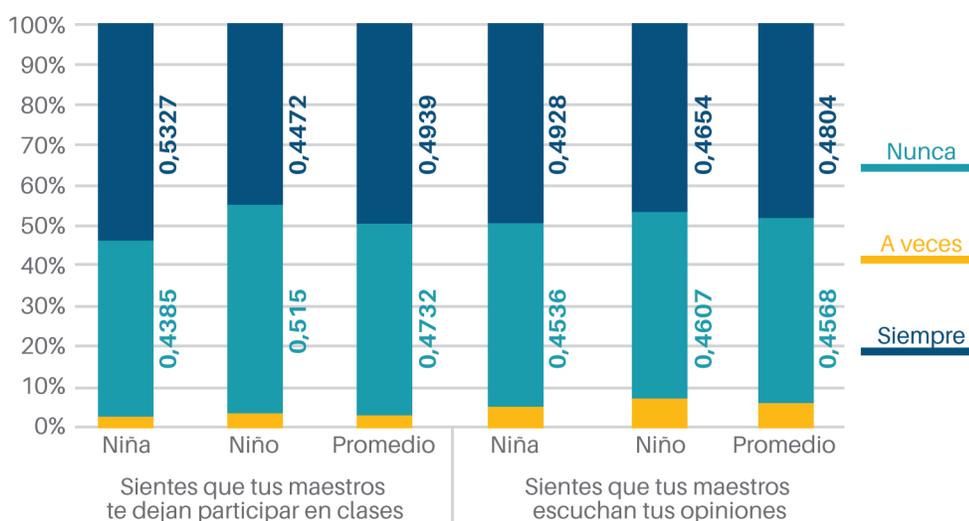
les gustaba participar en clases, independientemente de la modalidad (Rango promedio: 753,49) ($p < ,001$). La misma tendencia se encontró al analizar el índice de involucramiento de la participación, siendo que aquellos NNA que sí les gusta participar en clases sacaron un rango mayor (Rango promedio: 801,41), respecto a los que les gusta dependiendo de la modalidad (Rango promedio: 660,5), y quienes no les gusta participar (Rango promedio: 669,00) ($p < ,001$). Es decir, existe una relación directa entre la participación en las clases y la participación en todas

las actividades y esferas de la vida de NNA.

4.2.3 Espacio para participar

En el entorno escolar, en términos de espacio y audiencia, 5 de cada 10 NNA reportan que sus maestros siempre les dejan participar en clases y que además sus opiniones son escuchadas. Con una ligera diferencia, un porcentaje mayor de niños que de niñas siente que si bien los dejan participar no necesariamente sus opiniones son escuchadas.

Figura 36. El espacio y la audiencia en el entorno escolar

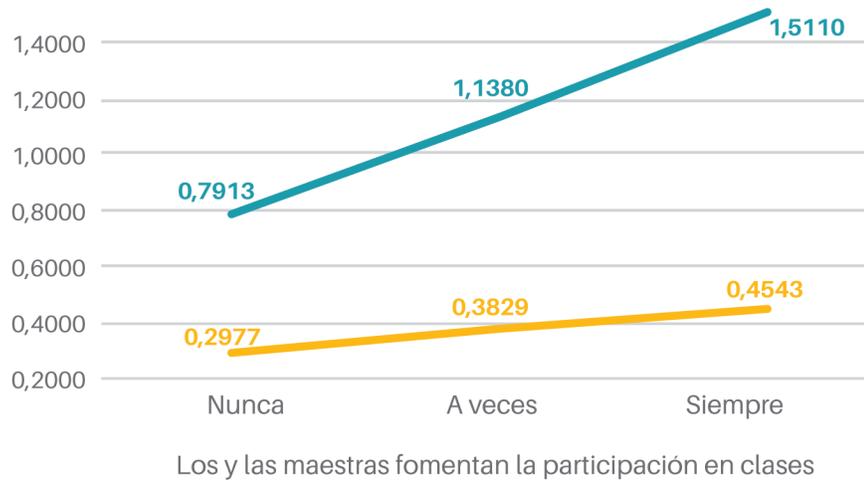


Fuente: Encuesta de NNA

Por otro lado, se observa que mientras mayor es la frecuencia en la que los maestros fomentan que NNA puedan participar en clase, mayor es el índice de frecuencia e intensidad de la participación. Es decir, a medida que los maestros fomentan la participación de los estudiantes en clases esto da como resultado un mayor interés de éstos por participar (ver figura 37).



Figura 37. Diferencias en la participación a partir del espacio en el entorno escolar



Fuente: Encuesta de NNA

4.2.4 Audiencia en el entorno escolar

Entendiendo a la audiencia como la existencia de un receptor que escucha de forma activa la voz de NNA, la figura 38 muestra que mientras NNA perciban que sus maestras y maestros escuchan sus opiniones o sugerencias con mayor frecuencia, su participación - en términos de frecuencia - será mayor. Este dato, en conjunto con el presentado en el subtítulo anterior, refleja la importancia de la escuela y el rol de los maestros para motivar y mantener la participación de NNA desde el entorno escolar.

Figura 38. Diferencias en la participación a partir de la audiencia en el entorno escolar



Fuente: Encuesta de NNA

Queda claro que el rol de los maestros y maestras en el desarrollo de la noción de participación y en su posterior ejercicio es clave. Es más, se ha demostrado que promover la práctica de la participación es una herramienta para construir y desarrollar otro tipo de aprendizajes relevantes y es una estrategia efectiva para combatir la deserción escolar, el rezago y la violencia escolar (Pérez, 2014).

4.2.5 Participación Infantil en actividades extraescolares

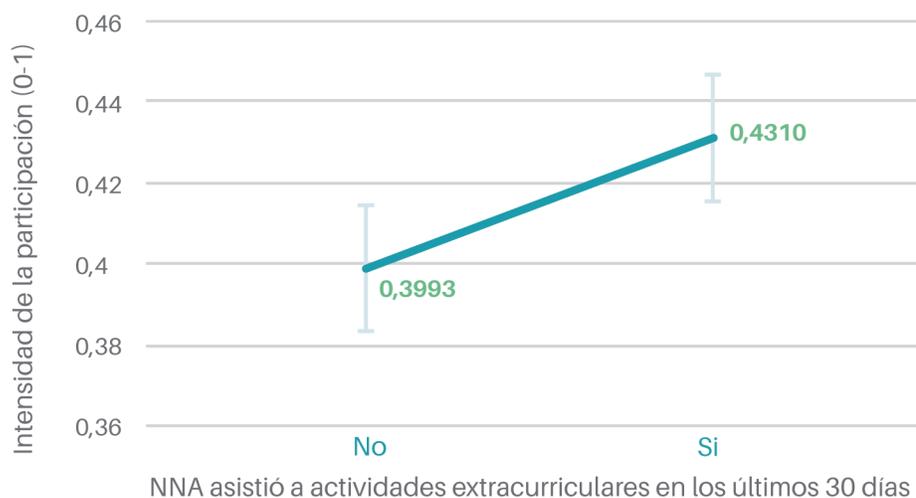
Las actividades extraescolares como los deportes, arte, grupos de scouts, etc. son fundamentales en la medida en que pueden ayudar a NNA a desarrollar sus capacidades y a descubrir sus talentos; así como a impulsar el desarrollo de la personalidad, en general. Estas actividades crean un equilibrio entre la rutina del colegio y el tiempo libre; además, pueden ayudar a disminuir las tensiones familiares e incluso escolares.

En el estudio encontramos que uno de cada dos NNA asiste a una actividad por fuera del colegio y que su involucramiento es cada vez mayor conforme avanza su edad. Entre NNA que respondieron que no asistieron a actividades extracurriculares, el principal motivo se debió a la pandemia, por cancelación de la actividad o porque las madres y padres prefirieron que no

asistan. El 26% respondió que nunca estuvieron inscritos en alguna actividad, el 14% que la actividad dejó de interesarles y el 9% que no podían seguir pagando la actividad.

Al momento de explorar si existía alguna diferencia en el índice de frecuencia de la participación entre NNA que asistían a alguna actividad extracurricular versus aquellos que no, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, sólo un ligero incremento por parte del primer grupo (Media=1,327) en comparación con el segundo (1,293). Sin embargo, en lo que respecta al índice de intensidad de la participación, las diferencias son claras a nivel estadístico (ver figura 39): NNA que asisten a actividades extracurriculares tienen un grado mayor de involucramiento en su participación en general.

Figura 39. Efecto de asistir a actividades extracurriculares en la intensidad de la participación



Fuente: Encuesta de NNA

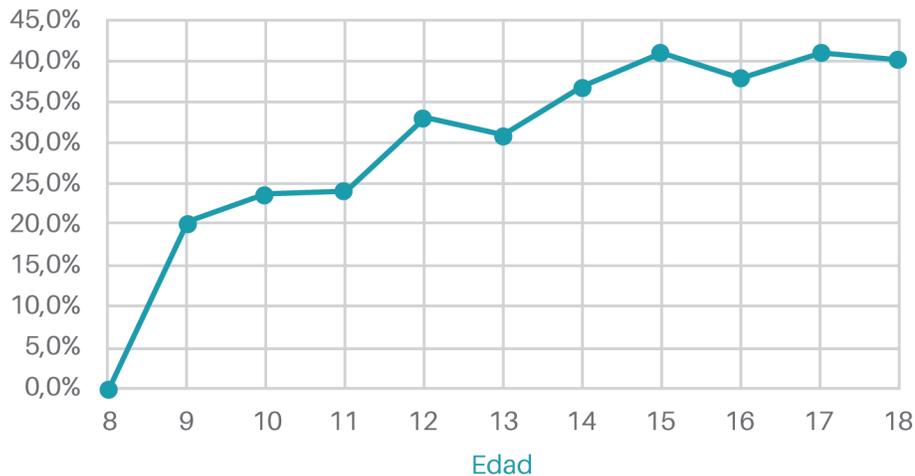
Este efecto positivo de la asistencia a actividades extracurriculares en la intensidad de la participación, no solo en edad infantil sino a posteriori, ha sido abordado teóricamente con mucha frecuencia. Este hallazgo, por ejemplo, coincide con lo que Smith (2007) sostiene: tener derechos de participación y ser ciudadano es parte de un proceso de aprendizaje continuo; y que lo que sucede en los entornos educativos, ya sea en el colegio como en espacios extracurriculares, da sentido a la comprensión de NNA de lo que es ser un ciudadano activo

e involucrado. Las oportunidades para los derechos de participación apoyan un sentido de pertenencia e inclusión, pero, lo que es más importante, enseñan a las niñas, niños y adolescentes cómo pueden generar cambios e involucrarse de forma activa en las decisiones sobre los temas que les competen.

4.2.6 Participación Infantil en Organizaciones Sociales

La manera más directa y objetiva de ver el grado de participación es la adscripción del niño o niña en alguna organización que los represente. En promedio, 3 de cada 10 NNA participa en algún tipo de organización, y el porcentaje de niñas, niños y adolescentes que se insertan en estas organizaciones aumenta con la edad (figura 41), sin diferencias significativas entre sexos.

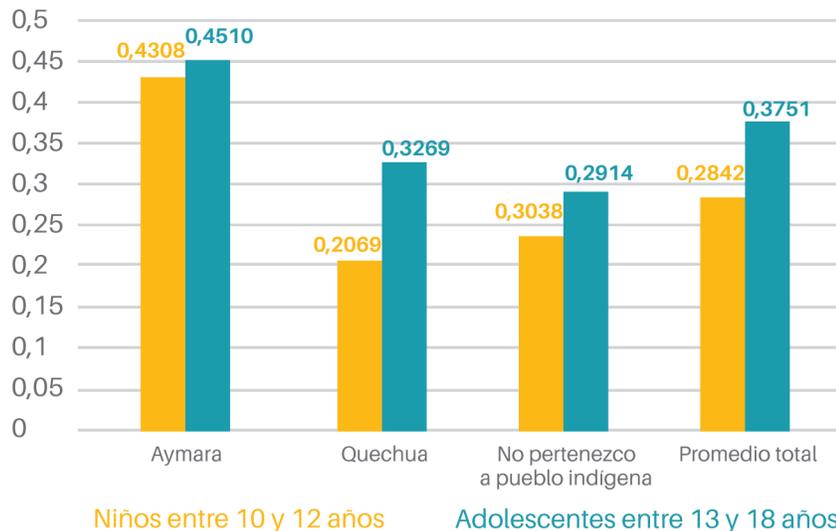
Figura 40. Participación en Organizaciones de niñas, niños y adolescentes por edades



Fuente: Encuesta de NNA

Los resultados de la encuesta muestran que la identificación étnica es importante para la adscripción en una organización de NNA. En promedio 37,5% de los adolescentes (13 a 18 años) se involucran en organizaciones y 28,4% de las niñas y niños entre 10 y 12 años. Resalta que en NNA que se auto identifican como aymaras, tanto niñas como niños, la participación en organizaciones sociales es mucho mayor que el promedio y que cualquier otro pueblo indígena.

Figura 41. Participación en Organizaciones de niñas, niños y adolescentes por edades y pertenencia étnica



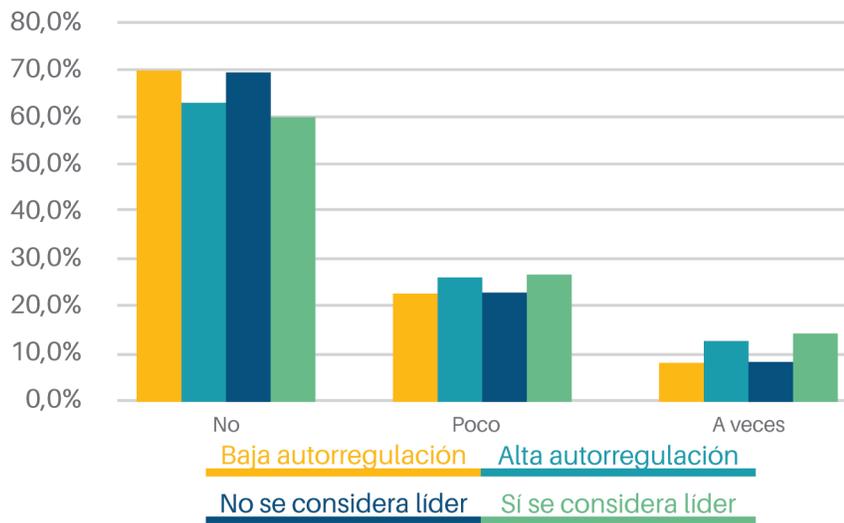
Fuente: Encuesta de NNA

Este es un indicador tremendamente importante y probablemente predictivo de éxito sobre el derecho de participación en la realidad boliviana. Si bien, el nivel de participación en la escuela y en el hogar se reportaba más bajo para el grupo aymara, en el caso de la participación en organizaciones sociales el panorama se evidencia completamente diferente. Ello es un importante instrumento de orientación de las organizaciones de la sociedad civil, para conocer dónde direccionar sus esfuerzos para motivar sostenidamente la participación

de NNA de este pueblo indígena.

La figura 42 presenta la frecuencia de participación en organizaciones sociales según los niveles de autorregulación y liderazgo, variables con las que también se identificó una asociación estadísticamente significativa. Quiénes mostraron mayor frecuencia de participación en las organizaciones sociales son justamente aquellos que mantienen niveles altos de autorregulación y de capacidad de liderazgo.

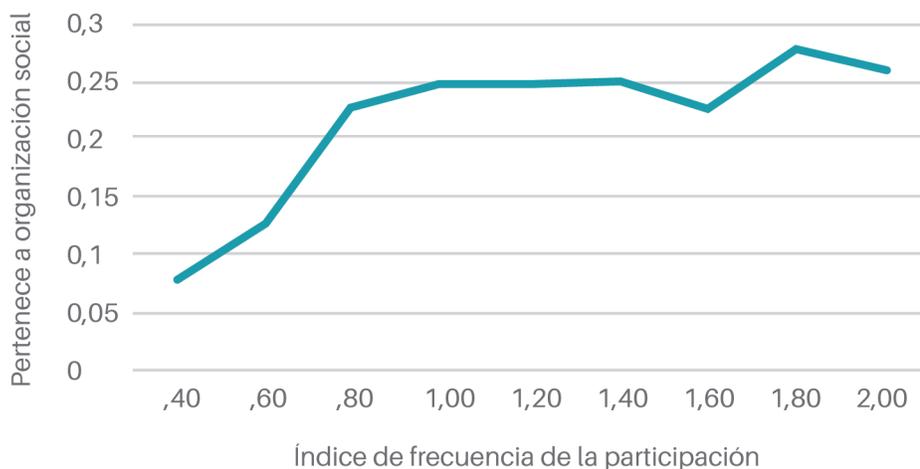
Figura 42. Participación en organizaciones sociales según autorregulación y liderazgo



Fuente: Encuesta de NNA

Luego, la figura 43 confirma que la frecuencia en la participación infantil está asociada positivamente con la participación en organizaciones sociales. Es decir, mientras más participa un NNA plenamente en todos los espacios es mucho más probable que se involucre en organizaciones sociales, y viceversa.

Figura 43. Relación entre la frecuencia en la participación y la adscripción de NNA en organizaciones sociales



Fuente: Encuesta fusionada NNA/madres y padres

Para finalizar el análisis de factores extrínsecos, nos preguntamos si había alguna relación entre que los padres participaran en organizaciones sociales y ello incrementase la participación de los hijos en alguna organización social. El 19,2% de las madres y padres y el 23% de las hijas e hijos respondieron afirmativamente. También nos preguntamos si las madres y padres que participan en organizaciones sociales y/o que ejercen alguna posición de liderazgo pueden influir en la participación y en el liderazgo de sus hijos. En ambos casos no se encontraron relaciones positivas estadísticamente. Esto significa, que el ejemplo de las madres y padres que demuestran a sus hijos acciones concretas como involucrarse en organizaciones sociales, puede ser positivo, no obstante, no es un factor determinante ni predictivo.

4.3 Análisis Estructural de la Participación Infantil

Hasta ahora el análisis de los determinantes de la participación de NNA se hizo con base en correlaciones parciales entre los índices de participación – de frecuencia y de intensidad – en relación a los factores extrínsecos e intrínsecos, factores sociodemográficos y socio-emocionales. En esta sección presentamos una propuesta metodológica basada en el análisis estructural que permite comprender el peso y significancia conjunta del conjunto de variables analizadas. En este sentido, en la presente sección se realiza un análisis global sobre estos determinantes, utilizando para ello dos instrumentos: 1) análisis de mínimos cuadrados ordinarios (Ordinary Least Square-OLS) y; 2) Modelo de Ecuaciones Estructurales (MIMIC donde la participación es una variable latente, es decir, no observable. Véase la sección 3.2, para mejor comprensión de la metodología).

A. Modelo de Regresión Lineal Ordinaria (OLS)

Se estimaron regresiones por mínimos cuadrados ordinarios para comprender los factores conjuntos que explican la participación infantil. Se consideraron el índice de frecuencia y el índice de intensidad en la participación como variables dependientes. Considerando que se

trata de un estudio exploratorio y muchas de las variables utilizadas en todo el análisis previo son de carácter subjetivo, desestimamos el modelo que utiliza la intensidad de la participación debido a la inconsistencia conceptual en los resultados de la estimación OLS. Recordemos que el índice de frecuencia en la participación es una media ponderada que mide el grado de compromiso e involucramiento en la participación de NNA en todas las esferas de la vida. Este índice permite generar un modelo OLS consistente y coherente con la teoría presentada en el Capítulo 2.

La edad es uno de los determinantes que afecta positivamente a la participación infantil y tiene que ver con el carácter madurativo para involucrarse en los distintos espacios. Entre los factores intrínsecos que también afectan de forma positiva al índice de frecuencia están el sentido de competencia y el sentido de sí mismo. El primero medido como la capacidad de evaluar lo bueno y lo malo para tomar decisiones y autoperibirse como líder. El segundo, medido como la fuente de felicidad reportada en la familia y en los amigos, y la autorregulación. Es decir, a mayor sentido de sí mismo y mayor sentido de competencia mayor es la frecuencia de la participación. Cabe notar que las otras variables que definen el constructo de estos conceptos no fueron estadísticamente significativos por lo que fueron retiradas del modelo.

Los factores que afectan de forma negativa a la frecuencia de la participación son la presencia de violencia física, de violencia emocional y el acoso escolar. Entre los factores sociodemográficos, NNA aymaras mostraron estar en desventaja con el resto de sus pares del país. Este resultado posiblemente tiene explicaciones en los procesos históricos y socio-culturales de subordinación de clase-etnia que se reproduce de una generación a otra. Esto implica la necesidad de abordar estrategias focalizadas y orientadas para promover la participación infantil, principalmente en la ciudad de El Alto, donde vive la mayor proporción de población que se identifica como aymara.

Tabla 13. M Modelo de Regresión Lineal Simple. Estimación de los determinantes de la frecuencia en la participación infantil (N=1404).

Variables Independientes	Índice de Frecuencia Participación
Variables sociodemográficas	
Edad	0.019*** (0.00)
Autoidentificación aymara	-0.040* (0.02)
Sentido de Competencia	
Habilidad para tomar decisiones	0.090*** (0.02)
El NNA se auto-identifica como líder	0.033*** (0.02)
Sentido de sí mismo	
Felicidad familia	0.063** (0.02)
Felicidad amigos	0.042* (0.02)
Autorregulación(índice)	0.146*** (0.02)
Variables socio-emocionales	
Violencia familiar psicológica	-0.013* (0.01)
Violencia familiar física	-0.029** (0.01)
Acoso escolar	-0.029*** (0.01)
_cons	0.601*** (0.07)
R-sqr	0.242
* p<0,10 **p<0,0 ***p<0,01	

Fuente: Elaboración propia

B. Modelo de Ecuaciones Estructurales (MIMIC)

En esta sección se presenta el desarrollo y resultados del modelo MIMIC (Multiple Indicator Multiple Cause Model) donde la variable participación es una variable latente. La construcción de este tipo de modelos parte de elegir variables que podrían causar la participación y aquellas que son los efectos de ella. En este sentido, con base en los resultados econométricos revisados previamente se proponen las siguientes variables causantes:

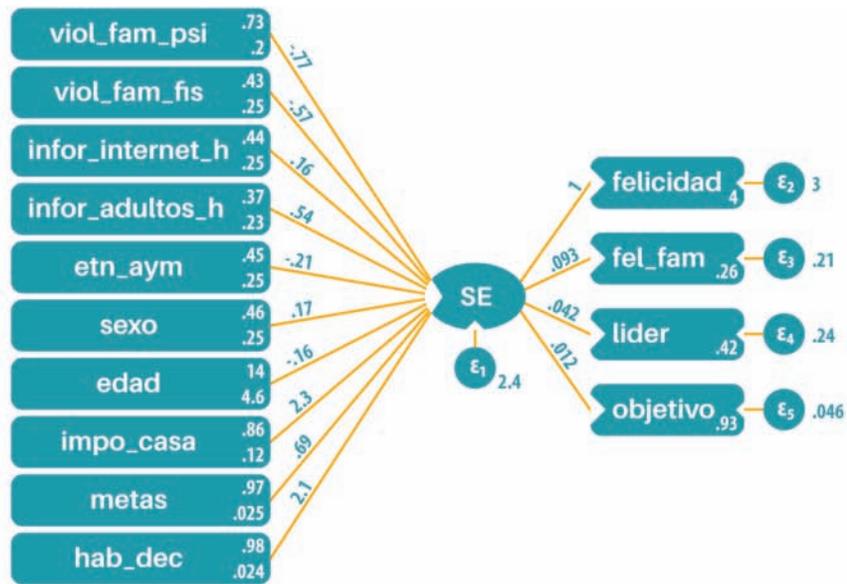
- Autodefinirse como aymara.
- El sexo del NNA.
- La edad del NNA.
- Obtener información de los adultos.
- Obtener información del internet en casa.
- Sentirse muy importante en casa.
- Cumplir metas.
- Tener la habilidad para evaluar lo bueno y malo al momento de tomar una decisión.
- Sentir siempre violencia psicológica en la familia.
- Sentir siempre violencia física en la familia.

Como variables efecto se tienen:

- El índice de felicidad reportado por el/la NNA.
- Encontrar felicidad en la familia.
- Autopercebirse como líder.
- Estar de acuerdo con que siempre se alcanzan los objetivos.

Por ejemplo, si el o la NNA experimenta violencia en el hogar, ello podría ocasionar una disminución en la participación (coeficiente negativo) que, a su vez, podría reflejarse en menor índice de felicidad (coeficiente positivo). En este sentido, la variable latente (oculta) es la participación del NNA.

Figura 44. Resultados del Modelo MIMIC



Fuente: Elaboración propia

La Figura 44 y la Tabla 14 presentan los resultados de la estimación a través del método de máxima verosimilitud. Con relación a las variables causantes los signos son los esperados y el nivel de significancia es el adecuado; es decir, la información del internet de los adultos, sentirse importante en casa, la habilidad para cumplir metas y tomar decisiones tienen un impacto positivo sobre la participación. Por otra parte, la edad y la violencia tienen un impacto negativo así como NNA que se autoidentifican aymaras tienen menores posibilidades de participar que el resto de NNA. Con relación a las variables efecto, también los signos son los esperados; mayor felicidad, autopercebirse como líder y lograr objetivos están relacionados positivamente con la mayor participación (Véase el Anexo VI).

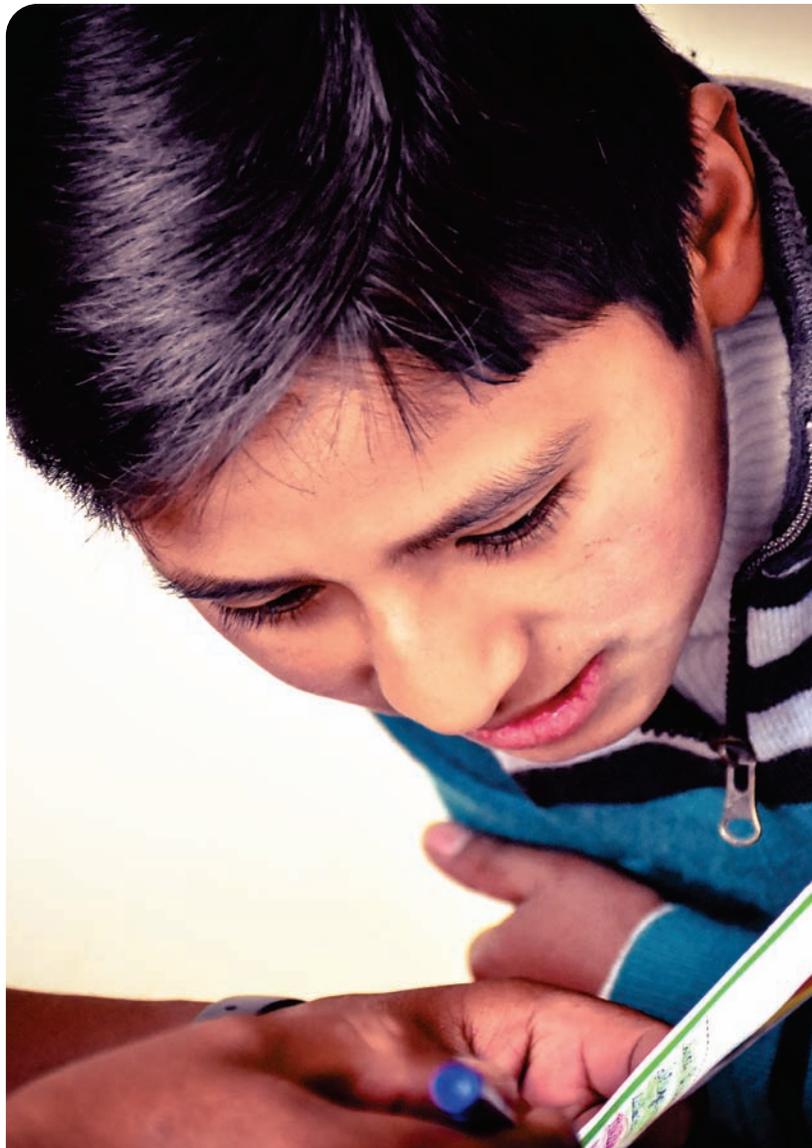


Tabla 14. Resultados del modelo MIMIC

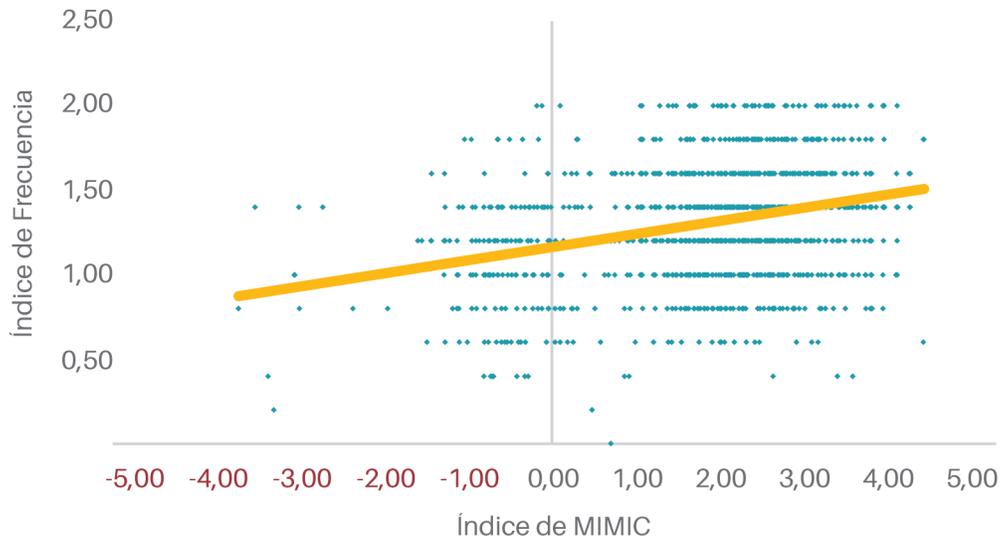
	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf.	Interval]
Structural						
SE						
etn_aym	-0,21	0,13	-1,61	0,11	-0,48	0,05
sexo	0,17	0,12	1,38	0,17	-0,07	0,41
edad	-0,16	0,03	-5,32	0,00	-0,21	-0,10
infor_adultos_h	0,54	0,13	4,01	0,00	0,28	0,80
infor_internet_h	0,16	0,12	1,33	0,18	-0,08	0,41
impo_casa	2,34	0,18	13,29	0,00	1,99	2,68
metas	0,69	0,40	1,72	0,09	-0,10	1,47
hab_dec	2,10	0,41	5,08	0,00	1,29	2,90
viol_fam_psi	-0,77	0,15	-5,26	0,00	-1,06	-0,49
viol_fam_fis	-0,57	0,13	-4,37	0,00	-0,83	-0,32
felicidad						
SE	1,00	(constrained)				
_cons	3,97	0,64	6,17	-	2,71	5,24
fel_fam						
SE	0,09	0,01	9,36	-	0,07	0,11
_cons	0,26	0,06	4,11	-	0,14	0,39
lider						
SE	0,04	0,01	5,03	-	0,03	0,06
_cons	0,42	0,03	12,09	-	0,35	0,48
objetivo						
SE	0,01	0,00	3,39	0,00	0,01	0,02
_cons	0,93	0,01	78,45	-	0,90	0,95
Var						
var(e.felicidad)	3,00	0,41			2,29	3,92
var(e.fel_fam)	0,21	0,01			0,19	0,23
var(e.lider)	0,24	0,01			0,23	0,26
var(e.objetivo)	0,05	0,00			0,04	0,05
var(e.SE)	2,41	0,41			1,74	3,36

Fuente: Elaboración propia

Una de las posibilidades que permite la estimación MIMIC es obtener un índice de participación para todos los elementos de la muestra, en este caso, para cada NNA encuestado. Mayor índice implica una mayor participación, siendo lo contrario también válido. Surge entonces la primera pregunta ¿Cómo se relaciona este índice con aquellos de Frecuencia

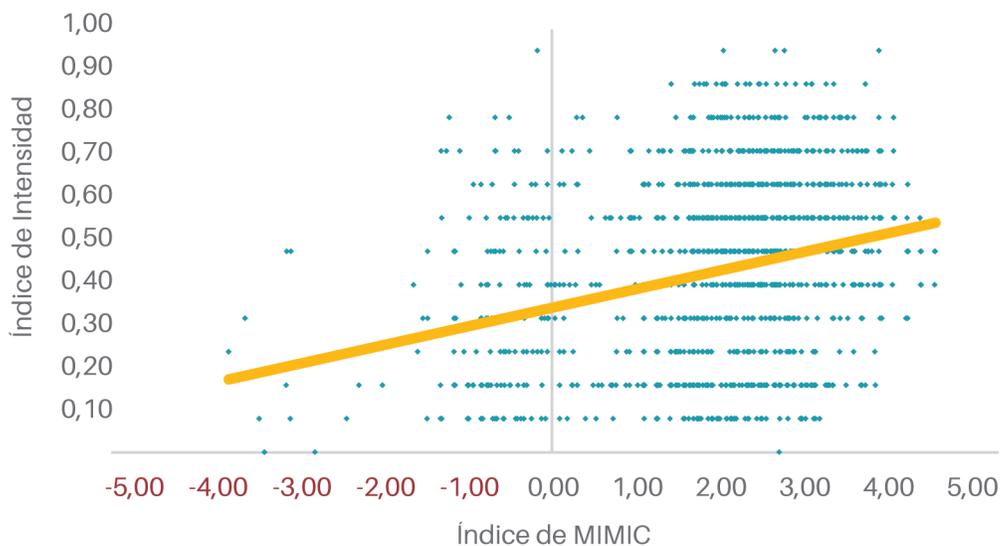
e Intensidad descritos previamente? Las siguientes figuras muestran el contraste entre ellos, se observa que no existe una correspondencia exacta; no obstante, el signo de la correlación (positivo) es el esperado, por ello, los resultados son una alternativa razonable para el análisis que se realiza a continuación.

Figura 45. Relación entre el índice de participación MIMIC y el índice de Frecuencia



Fuente: Elaboración propia

Figura 46. Relación entre el índice de participación MIMIC y el índice de Intensidad

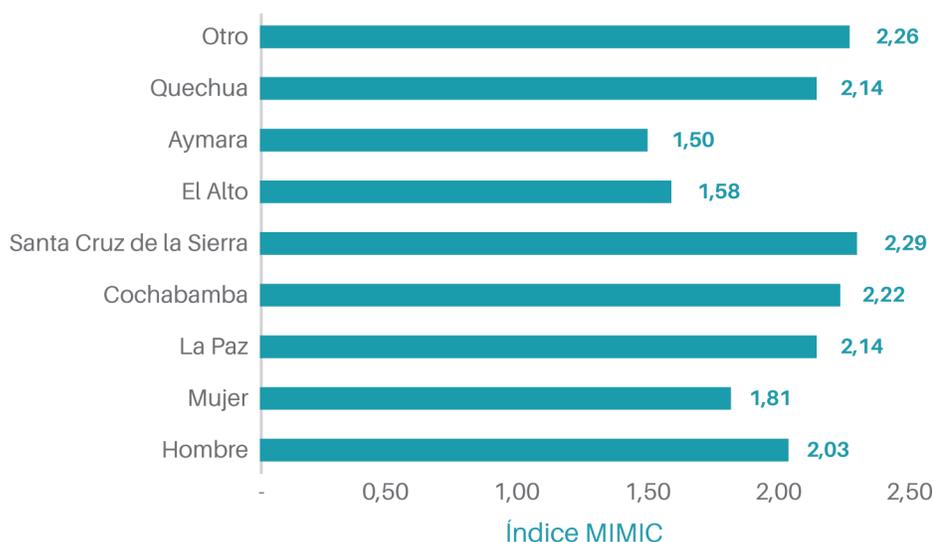


Fuente: Elaboración propia

La Tabla 15 y la Figura 47 presentan el promedio y la desviación estándar del índice de participación MIMIC según sean las variables consideradas. Se observa que la diferencia entre hombres y mujeres no es amplia; con relación a la ciudad,

los NNA de la ciudad de El Alto tienen un índice menor a los de Santa Cruz de la Sierra; quienes se autodenominan como aymaras tienen un índice menor a los NNA que se clasifican como otros, donde se incorporan los mestizos.

Figura 47. Relación entre el índice de participación MIMIC y variables seleccionadas



Fuente: Elaboración propia

El aporte del modelo MIMIC al análisis de participación estudiado en este documento radica en que estiman índices de participación con base en otras variables, no utilizando los reportes de participación tanto de NNA como de sus padres. Ello permite indagar sobre las causas y consecuencias de la elevada (o no) participación y no sólo la variable en sí misma. Adicionalmente es posible obtener un indicador (a través de la estimación presentada en la Tabla 14) para cada NNA de la muestra, lo que permite contrastar el resultado con el reporte de participación de la encuesta. Este indicador es presentado en las Figuras 45 y 46 y con él se construyó la Tabla 15; como se indicó, permite tener un índice para cada participante de la muestra.

Tanto las pruebas de regresión simple, los modelos bidimensionales, multidimensionales y el modelo MIMIC, señalan que las variables que impactan positivamente en la participación son el acceso a información del internet, sentirse importante en casa, habilidad para cumplir metas y tomar decisiones tienen un impacto positivo sobre la participación, por otra parte, la edad y la violencia tienen un

impacto negativo. Con relación a los posibles efectos de la participación se observa que mayor felicidad, autopercepción como líder y lograr objetivos están relacionados positivamente.



Tabla 15. Índice de participación MIMIC agrupados

Variable	Índice MIMIC	
	Promedio	Desviación estándar
Niño	2.03	1.26
Niña	1.81	1.31
La Paz	2.14	1.38
Cochabamba	2.22	1.17
Santa Cruz de la Sierra	2.29	1.03
El Alto	1.58	1.26
Aymara	1.50	1.28
Quechua	2.14	1.14
Otro	2.26	1.21

Fuente: Elaboración propia



CAPÍTULO 5. HALLAZGOS CUALITATIVOS

EL DERECHO DE PARTICIPACIÓN ANALIZADO DESDE LA EXPERIENCIA

Este capítulo se ocupa de reportar el estudio sobre los factores que obstaculizaron o facilitaron la participación de niñas, niños y adolescentes, que son parte de grupos organizados en diferentes ciudades de Bolivia. La extraordinaria participación sostenida de NNA que forman parte de Comités municipales y/o grupos de trabajo junto a las ONG es, en definitiva, un fenómeno que debía ser explorado para entender a profundidad qué factores interactúan para que ello suceda. Los participantes de este estudio son NNA que, de alguna manera, han mostrado interés en participar y que han podido gestionar sus tiempos, emociones y habilidades para poder establecerse como sujetos activos en los distintos espacios en los que se desenvuelven.

En este estudio partimos de la idea que el derecho de participación es constitutivamente relacional. El ejercicio pleno del derecho a la participación necesita como condición fundamental que las niñas, niños y adolescentes (NNA) sean capaces de alzar sus voces, como que puedan contar con una audiencia, espacio e influencia en su entorno -familiar, educativo y social- para que la participación pueda hacerse efectiva. Lundy (2007) e Imms y cols (2016; 2017) explican el sistema de retroalimentación que debe existir para la participación que parte de la existencia de un espacio en el que puedan ser escuchados y una audiencia que pueda escucharlos (as) de forma activa y además, que se retroalimenta cuando NNA perciben que sus voces -en forma de opinión, sugerencia o reclamo- tienen un impacto real y efectivo sobre el asunto que estén tratando.

Participar cuesta y nos interesaba saber entonces qué es lo que ha hecho que estos NNA puedan vencer las barreras y participen activamente, no sólo en casa o en sus unidades educativas

sino también en espacios formales. Por ello, rescatamos sus experiencias a través de historias que luego fueron plasmadas en vídeos, a partir de la metodología digital storytelling. A través de la narración visual de sus historias en los entornos familiares, escolares e institucionales pudimos construir un mapa de los factores que actúan como atrayentes o detractores de su participación. Entendemos estos factores como fuerzas conducentes que impulsan o detienen la participación de niñas, niños y adolescentes. Cada uno de los vídeos elaborados por los NNA, pueden ser encontrados en el Anexo IX.

Los hallazgos se presentan de acuerdo a la siguiente lógica: en la primera parte se describen los factores que obstaculizaron inicialmente la participación de NNA. Luego, se describe el punto de inflexión para transitar hacia una participación efectiva y el rol de las ONG en ello. Por último, se desarrollan los factores que facilitan la participación actual. Cabe aclarar que los hallazgos están ordenados de esa manera porque en las historias se observó un patrón consistente, donde NNA narran que en ningún caso les fue fácil empezar a participar; no obstante, en el tránsito hacia el ejercicio pleno de este derecho, diversas circunstancias de sus entornos -sobre todo familiares y escolares- se fueron modificando en favor de la participación.

5.1 Factores que obstaculizan la participación

5.1.1 *Determinante 1: la cultura adultocéntrica en el espacio familiar que obstaculiza la participación de NNA*

Las familias bolivianas son altamente jerárquicas. El centralismo de las madres y padres se

traduce en que las niñas, niños y adolescentes son percibidos como seres humanos incapaces, cuyos pensamientos, opiniones y expresiones están tamizados por su inmadurez. Esto es justamente lo que reflejaron las experiencias de NNA participantes. Las historias dan cuenta de que, en un inicio, cuando las niñas, niños y adolescentes manifestaban sus deseos de expresión, eran los propios padres y madres los que les negaban esa posibilidad y quienes determinan si sus hijas e hijos tenían o no la capacidad para participar.

Figura 48. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la resistencia del mundo adulto hacia la participación de NNA



[Refiriéndose a la postulación de Sofía dentro de la ONG en la que participa] «Sofía se entregó a la presidencia, por un día entero estuvo trabajando en su discurso. Iba a durar tres minutos, sus dos hermanos la apoyaban. Su padre y su madre no sabían nada de ella, “seguro es una simple institución dijeron”»

(Comunicación personal, adolescente de Cochabamba, octubre, 2021).

La cultura adultocéntrica puede ser un obstáculo grande y real para la participación de niñas, niños y adolescentes (NNA). El pensar de los adultos como únicos dueños de la verdad y el conocimiento rige la forma en que este segmento de la población puede expresarse y el rol que debe asumir cuando tiene que participar en el mundo adulto. Son los adultos quienes definen si los NNA son o no aptos para participar, tanto en la familia como en otros espacios (McLaughlin, 2015; Correio, 2020 y Seca, 2020).

El miedo de perder el control de los hijos e hijas y que éstos se revelen, o que la jerarquía de las familias se invierta, genera resistencia por parte de las madres y padres a permitir que NNA accedan a espacios de participación, sobre todo, cuando se trata de participación en organizaciones que promuevan su activismo. Así lo confirman otras investigaciones (Protacio-de Castro y cols., 2007; Checkway, 2011) que denotan que sobre todo en el caso de los adolescentes, sus madres y padres temen que al empoderarlos pierdan el control sobre ellos.

Más aún, la cultura adultocéntrica no es identificado solo al interior de las familias. Los NNA del estudio expresan que este es un fenómeno que afecta a los adultos de todos los espacios en los que se desenvuelven, incluso a veces dentro de las mismas ONG en las que se apoya el ejercicio del derecho a su participación:

[Refiriéndose a otra adolescente del grupo] «Ella ha sentido que su participación era...que se ha ido al caño, y ha sido súper triste, porque no era alguien de su entorno, ha sido alguien mayor, alguien que ha dicho “tú no”»

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

«Él las ganas no las perdía, y actuaba y a la vez decía lo que tenía que decir en las reuniones de su zona, dando ideas, pensamientos, llamando la atención de todo el público. Pero esta vez, sus vecinos, los dirigentes se molestaron y le decían que “¿por qué se metía?” Si no tenía cabeza para eso y de que no tenía base cada uno de sus pensamientos»

(Comunicación personal, adolescente de Cochabamba, octubre, 2021).

Para hablar de una participación real, esta debe darse en tres niveles: individual, organizacional y comunitario (Checkoway, 2011). Si el Estado y las ONG trabajan sólo en uno de los niveles, se trata de un trabajo de participación que no se hará sostenible. Se necesita entonces que las instituciones trabajen no únicamente con NNA, sino también con sus familias y sus comunidades para que éstas se abran a su participación.

“Entre todos y todas quisimos aplicar lo aprendido [en los talleres y cursos] en nuestra comunidad, pero unos mosquitos llegaron a esa flor a impedirnos continuar con nuestra réplicas”

(Fragmento de vídeo Sataphaxsi, El Alto, octubre 2021).

Dichos hallazgos condicen plenamente con un estudio similar realizado con grupos vulnerables, en donde les preguntamos sobre su experiencia al ejercer el derecho de participación. Los hallazgos resaltan que hay una tendencia de los adultos a prestar atención sólo a lo que les conviene, excusados en que saben que es lo mejor para NNA (IICC & Educo, 2020). Así también lo denuncia el Instituto Interamericano de la Niñez, en el documento “Participación de niñas, niños y adolescentes en las Américas” (2010): “El problema no es que los NNA aprendan ni asuman responsablemente su derecho a participar, sino que los adultos acepten, valoren, respeten sus opiniones y aprendan a convivir con niños que se asumen a sí mismos como miembros activos de la comunidad” (pág. 43).

5.1.2 Determinante 2: diferencias generacionales entre padres e hijas e hijos sobre la experiencia de la participación

El segundo factor que obstaculiza la participación es el relacionado con la actitud de las familias frente a los intentos de expresión y participación de niñas, niños y adolescentes. Las historias de los vídeos muestran consistentemente que las madres y padres son reacios a las expresiones de sus hijos e hijas:

“Beto era un muchacho que desde sus siete años era activo. Solía encantarle hablar, cantar, gritar. Pero el problema era que sus emociones que tenía por dentro quería sacar, pero (...) sus padres le decían que solía molestar, diciéndole que era molesto e irritante”

(Comunicación personal, adolescente de Cochabamba, octubre, 2021)

Figura 49. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la falta de apoyo por parte de las madres y padres para el ejercicio del derecho de participación en NNA



“Incluso sus padres le decían, que era mejor ser callada y que jamás levantará su voz”

(Fragmento de vídeo La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021).

No obstante, si abstraemos el significado de las respuestas reacias de las madres y padres, podemos inferir que si uno(a) como madre o padre proviene de una familia rígida que no le daba el espacio para hablar cuando niño o niña, es muy probable que replique este comportamiento con los hijos. Ahora bien, considerando que la Convención que reconoce este derecho no fue ratificada en Bolivia sino recién en la década de los 90´s, esto quiere decir que cuando niños, los que hoy son madres y padres, crecieron sin poder ejercer este derecho pues simplemente no existía (Gallego-Henao, 2015).

Por ello, no es de extrañarse que la mayoría de los adultos en casa no le den importancia a la formación de sus NNA en cuanto a participar se refiere. Es algo secundario o hasta algo que no interesa pues tal como Bessel (2007) establece los NNA son percibidos como subordinados por los adultos, mientras estos se auto perciben como figuras de respeto.

A lo anterior se le suma que la mayoría de NNA con quienes se trabajó vienen de familias de clases en condiciones económicas difíciles. Se trata de grupos sociales vulnerables

que no “tienen tiempo” para preocuparse por derechos como el de la participación y el protagonismo infantil (Checkoway, 2011), cuando deben preocuparse por poder satisfacer las necesidades básicas de sus familias. Como una de las participantes del estudio comenta: sólo si tienen tiempo pueden participar de otras actividades que no impliquen las de la casa y escuela. Por otra parte, cuando NNA tienen problemas en cuanto al rendimiento escolar o de comportamiento en el hogar, el “castigo” suele ser prohibirles actividades extracurriculares, como su participación en estos Comités, negándoles de esta manera el ejercicio de su derecho a la participación como algo importante dentro de su desarrollo personal.

[Refiriéndose a los permisos para salir o realizar actividades con la ONG en la que participa] “(...) yo lavo todo el piso, o limpio todo el patio, incluso si le pregunto y hago eso me va a dar más paso libre y ya hay un 70% de probabilidades que me deje salir”

(Comunicación personal, adolescente mujer de Santa Cruz, octubre 2021).

En otros casos se trata de familias que temen alzar la voz. Son adultos que ni de pequeños lo han hecho ni ahora lo hacen; sea por miedo al castigo o falta de tiempo o interés. Se trata de adultos que han aprendido que es mejor estar callados pues así se evitan problemas y pueden continuar tratando de subsistir sin mayores obstáculos a los que ya se enfrentan (Bessel, 2007; Checkoway, 2011). Son los NNA quienes identifican este aspecto y lo reconocen como algo que puede reducir sus posibilidades de participar.

“(...) Un día se animó a participar en una feria de exposición de animales, pero todas las personas le decían que no iba a poder y que se humillaba. Incluso sus padres le decían, que era mejor ser callada y jamás participar. Mis padres deben tener razón, porque si ellos me dijeron que no lo haga, no lo haré, supongo”

(Fragmento de vídeo *La niña que se animó a participar*, Cochabamba, octubre 2021)

“Desde la familia viene eso ¿no? (miedo a participar)”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

Finalmente, un tercer aspecto es la existencia de violencia intrafamiliar como un elemento que cohibe la participación al interior de la familia y de otros contextos. Bessel, (2007) explica: la participación puede apagarse en familias que se baten en realidades vulnerables, aún más en casos en los que hay violencia intrafamiliar.

“Porque hay muchas realidades que vienen de la familia, que los manipulan, que sufren violencia ahí, entonces la familia no, no es un espacio muy seguro de participación”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

“Es interesante que siempre que se tiene la visión de una familia y siempre va a ser maltrato (...) siempre que dicen una familia, lo primero que se viene a la mente es maltrato, (...) porque eso es lo que siempre hemos visto y estamos acostumbrados y eso no debería ser normal”

(Comunicación personal, adolescente de Santa Cruz, octubre, 2021).

En efecto, para que el derecho de participación se pueda ejercer, es necesario un contexto familiar en donde el NNA no se sienta amenazado. Donde opinar o expresarse no ponga en riesgo su integridad física o salud emocional.



5.1.3 **Determinante 3: mayores obstáculos para participar cuando se es mujer**

Determinantes sociales tales como el género, juegan un papel importante a la hora de obstaculizar la participación (Checkoway, 2011). La experiencia de las participantes del estudio confirma lo que pocos estudios en participación refieren: que si bien ellas pueden participar, deben sobrepasar barreras como la sobre responsabilización de las tareas de cuidado y administración del hogar para poder hacerlo, situación que no sucede en el caso de los niños.

[Refiriéndose a los permisos para salir o realizar actividades con la ONG en la que participa] “Yo no tengo cómo escoger porque no vivo con mi madre, entonces toca nomás hacer todo (...) yo lave todo el piso, o limpio todo el patio, incluso si le pregunto y hago eso me va a dar más paso libre y ya hay un 70% de probabilidades que me deje salir”

(Comunicación personal, adolescente mujer de Santa Cruz, octubre 2021).

[Refiriéndose a los permisos para salir o realizar actividades con la ONG en la que participa] “A mí, mi madre no me manda, si yo veo la necesidad lo hago, y así me dan los permisos”

(Comunicación personal, adolescente varón de Santa Cruz, octubre 2021).

Estos datos respaldan lo que autores como Pedrero Nieto (2013) también identificaron: hay diferencias en la cantidad y el uso del tiempo libre entre varones y mujeres. Según esta autora, las mujeres asumen mayor carga horaria de tareas domésticas, dando como resultado a hombres con más tiempo libre, y por ende, mayor autonomía para ejercer una participación voluntaria en distintos espacios. Sin embargo, este desequilibrio entre sexos ocurre desde edades tempranas, siendo las niñas quienes reportan estar más involucradas en las labores de casa en comparación con los niños (Putnick y Bornstein, 2016). Las percepciones ofrecidas por las participantes de los talleres del DST hacen explícita esta realidad, permitiendo - incluso - sugerir que la realización de dichas labores condiciona su participación; pues si éstas no son realizadas, la probabilidad de obtener un permiso para asistir a actividades con las ONG disminuiría.

Sin embargo, la falta de tiempo libre no es lo único que puede llegar a obstaculizar la participación en las niñas; pues como ellas mismas reportan, hay una dificultad notable en el conseguir permisos. A la fecha, existe vasta evidencia sobre el control parental y la autonomía de las y los adolescentes, sugiriendo diferencias entre sexos. Un estudio reciente identificó que, a pesar de no existir diferencias en la autonomía emocional (cómo sienten) y cognitiva, sí hay diferencias en la forma en como varones y mujeres perciben su grado de autonomía conductual (véase Ranni Rahmayanthi y cols., 2020); siendo el último grupo el que reporta menor posibilidad de poder tomar sus propias decisiones y elegir sus actividades. Es un hecho que los adultos perciben a las niñas y las adolescentes como población más vulnerable frente a distintos riesgos, que pueden ser desde sexuales (Mmari y cols., 2016), hasta riesgos vinculados con la inseguridad ciudadana (Platzer, 2016). Estos distintos factores de riesgo pueden incrementar la sobreprotección, y hasta cierto punto, obstaculizar la participación. Es por ello que se hace esencial la necesidad de garantizar una participación segura a partir del espacio, la voz, la audiencia y la misma influencia de las niñas y de las adolescentes; tomando en cuenta sus voces para abordar temas de esta índole e incrementar su posibilidad de participar.

5.2 **Punto de inflexión: el rol de las ONG en el derecho de participación**

En este apartado se discute el rol de las ONG como actores institucionales centrales que pueden facilitar y obstaculizar la participación. Si bien, en un inicio y de acuerdo a los modelos de Lundy (2017) e Imms (2015), estas instituciones no eran parte de los contextos que se iban a analizar, en la situación particular de Bolivia y de los y las participantes, éstas tienen roles centrales que deben ser estudiados en conjunto con ellas, para permitir la reflexión sobre aspectos tales como la forma en que invitan a NNA a la participación y la forma en la que establecen la relación con ellos.

5.2.1 Determinante 4: el rol de las ONG suponen un rol clave en el ejercicio de la participación

Sin lugar a duda todos los NNA del estudio reconocen que sin la intervención de las distintas ONG con quienes trabajan codo a codo, no estarían donde están y no serían las niñas, niños y adolescentes que son hoy en día. No sólo se reconoce la influencia personal en sus vidas, sino la influencia en el cambio de actitudes en sus familias y en la escuela que sin duda facilitó su progreso y protagonismo.

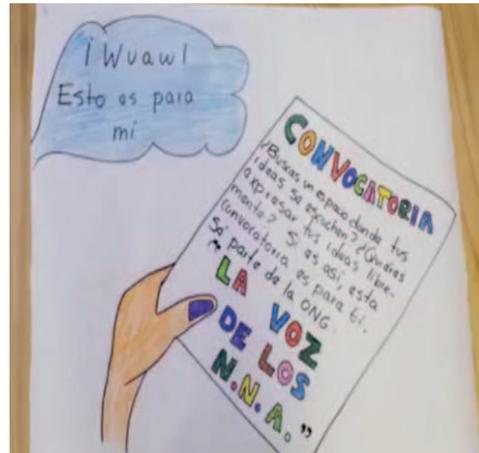
Figura 50. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la importancia de los aliados adultos a la hora de participar (Fragmento de vídeo *Sataphaxsi*, El Alto, octubre 2021).



[Con relación a los aliados] “Por ejemplo, mis papás que siempre me han dicho que puedo participar, mis profesores también que no les importa si me equivoco, sino que ya estoy participando. Y algunas ONG, como algunas licenciadas que también me dice que participe que lo puedo hacer muy bien”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

Figura 51. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma las invitaciones de las ONG para que NNA participen en espacios formales (Fragmento de vídeo *Participando con respeto y educación*, La Paz, octubre 2021).



“Cuán importante podía ser para un niño, niña o adolescente (el derecho a la participación), pero también vi como éste era olvidado, era prohibido, era manipulado, incluso malinterpretado y sin práctica por nosotros”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

Ambos fragmentos de las historias demuestran que las ONG juegan un papel importante en la motivación inicial y en el impulso constante para una participación sostenida. Así también lo confirman otros estudios, como el realizado por UNICEF & Act2gether Latinoamérica (manuscrito no publicado), donde se rescata la importancia del apoyo de las ONG para la constitución y funcionamiento de los Comités. Más aún, Nina (2019), identificó el impulso que le dio la ONG Visión Mundial a la participación e incidencia de adolescentes mediante su relacionamiento con las autoridades municipales.

5.2.2 Determinante 5: el rol ambiguo de las ONG

Si bien, el hallazgo anterior prueba la importancia del rol de las ONG para el impulso en el ejercicio del derecho de participación, también cabe revelar que existen NNA que perciben que son utilizados con fines políticos por las propias organizaciones.

«Nos usan algunas veces como floreros, incluso en la política nos dicen “los estoy apoyando a los niños, ellos están participando y todo eso”. Pero somos para ellos como títeres, porque nos dicen que hacer y algunos, al menos los niños pequeños, no saben qué está bien, qué está mal, entonces les hacen caso»

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

«Yo he conocido ¿No? El alto mando que dice: “yo quiero buscar adolescentes, pero los que están ejerciendo ese trabajo no lo hacen bien”; cambian el concepto radicalmente de lo que quería hacer la institución. Y es ahí cuando se vulneran los derechos»

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

Protacio-de Castro y colaboradores (2007) ponen sobre la mesa una interesante discusión sobre el intercambio que supone que las niñas, niños y adolescentes participen en favor de los intereses de las instituciones. Las ONG que promueven la participación y el protagonismo, si bien lo hacen buscando el interés superior del niño o niña, también persiguen sus propios intereses institucionales. Esto no les quita mérito, pero si los intereses institucionales empiezan a primar por sobre los de las niñas, niños y adolescentes, éstos se dan cuenta y pueden percibir la manipulación de la que son parte y ello ir en desmedro de su participación.

Así también, mucho de esta situación tiene que ver con qué lugar se da a NNA en los proyectos. Si son actores pasivos que simplemente reciben las propuestas o son sujetos activos y aliados en el quehacer de las ONG dependerá de cómo sean percibidos por éstas, que finalmente están conformadas por adultos (Checkoway, 2011; Sorin y Galloway, 2006; Protacio-de Castro y cols., 2007; Bessel, 2007)

La confianza de NNA en las instituciones que promueven su participación es uno de los elementos angulares para que se tenga éxito. Ello, junto con reglas claras sobre lo que se espera de NNA y lo que se ofrece a cambio es de vital importancia para la creación de una relación horizontal, que no reproduzca la jerarquía de las organizaciones adultocéntricas.

5.3 Factores que facilitan la participación:

5.3.1 Determinante 6: los factores intrínsecos individuales como una de las bases para la participación

La participación es, indudablemente, un proceso de alta complejidad que obedece a múltiples factores más allá del contexto donde se lleva a cabo. Al tratarse de un derecho que se ejerce en relación con otros derechos y con otras personas, los factores individuales o intrínsecos como el manejo de las emociones, los intereses, las preferencias y valores individuales o el sentido de competencia y de sí mismo (Stoecklin, 2013; Imms y cols., 2017; Goltz y Brown, 2014), son elementos que se ubican dentro de esta categoría y que han sido identificados no sólo por otros autores, sino también en los datos recolectados dentro de este estudio.

Algo en lo que todas las historias coincidieron es en el hecho de que las y los protagonistas mostraron fuerte interés por los espacios de participación y por la participación misma desde el inicio, lo cual, en muchos casos, les permitió comprometerse con sus objetivos, diseñar estrategias y vencer con mayor facilidad los obstáculos relatados al inicio de este capítulo. A partir de los datos obtenidos, se sostiene lo que autores como Imms y cols. (2017) o Brown y cols. (2011) mencionan al respecto la importancia de las preferencias como determinantes de la participación.



Figura 52. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma el interés inicial del protagonista por participar (Fragmento de vídeo *Para participar, te debe interesar*, Santa Cruz, octubre 2021)



“Uy, se ve interesante. – Voz de narrador: Y así Leo se fue intrigado y emocionado por volver [al espacio de participación] la próxima semana”

*(Fragmento de vídeo *Para participar, te debe interesar*, Santa Cruz, octubre 2021).*

Por otro lado, las emociones son una parte fundamental al hablar sobre el derecho a la participación, tal como Blaisdell y cols (2021) defienden; pues son un facilitador en tanto motivan y refuerzan las interacciones que hacen a la participación en los diferentes espacios. Cabe aclarar que muchas de esas emociones no siempre son positivas y en lugar de promover la participación, la pueden frenar. Tal es el caso del miedo, una emoción que fue repetidamente mencionada y plasmada en los vídeos por los participantes. Por ejemplo:

Figura 53. Dibujo realizado durante el taller de DST que plasma la dificultad de algunos NNA para participar por miedo a ser criticados (Fragmento de vídeo *Participando con respeto y educación*, La Paz, octubre 2021)



“A Valeria no le gustaba participar por miedo a que le critiquen”

*(Fragmento de vídeo *Participando con respeto y educación*, La Paz, octubre 2021).*

Sin embargo, existen diferentes factores intrínsecos que le permiten a los individuos autorregularse y gestionar sus emociones negativas para no obstaculizar la participación. Las propias experiencias de las y los participantes permitieron identificar que dichos factores han estado presentes en sus propias historias de óptimo ejercicio del derecho de participación, tales como el sentir curiosidad, un motor que se menciona en repetidas ocasiones, o la facilidad para desenvolverse en público:

“Desde pequeña, crecí con mucha curiosidad; lo que me ayudó a conocerme, conocer mis derechos y perder el miedo a hablar”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

“A mí siempre me ha gustado hablar, y puedo hacerlo en mi casa y colegio. Esos fueron los dos espacios donde puedo expresarme”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

Adicionalmente, dentro de los factores intrínsecos que promueven la participación, autores como Imms y cols. (2017) mencionan a la autodeterminación y al optimismo, que dentro de una categoría más amplia entendida como sentido de sí mismo, le permite al NNA comprometerse con su participación con mayor facilidad. Estos factores intrínsecos se vieron plasmados en una gran parte de los vídeos, incluso siendo enunciados de forma explícita en el título (“Teresa, la niña que se animó a participar”). En algunos vídeos e historias, la autodeterminación y el sentido de sí mismo fueron el factor más determinante para una participación exitosa, permitiendo sobreponerse a distintas limitaciones contextuales, ya sea en el hogar, en el colegio o en otros espacios.

“(Ella) siempre les decía a sus amigos que no tengan miedo a participar, que tenían el derecho. Y sobre todo, que nadie les diga algo que no puedan hacer; porque todo era posible”

(Fragmento de vídeo La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021).

Con respecto a este apartado, queda claro que los factores intrínsecos no son lo único necesario para ejercer una participación plena, pues existen factores ambientales y contextuales de gran complejidad que también determinan el éxito de dicho proceso, y que están fuera del control de las y los niños (Lundy, 2007). Sin embargo, elementos como el interés, las preferencias individuales, la determinación o el optimismo son, desde el punto de vista de NNA participantes del estudio, un elemento importante para que se dé inicio al proceso mismo de participar.

5.3.2 Determinante 7: el apoyo constante de la familia para una participación sostenida

Habiendo revisado en acápite previos las dificultades y los obstáculos que se presentan para ejercer el derecho de participación de forma sostenida y constante, es importante retomar el rol de la familia dentro de la participación. Si bien existen casos en los que la resistencia inicial por parte de la familia puede obstaculizar la participación, éste grupo tam-

bién puede constituirse como un factor que promueve la participación, en tanto el elevado autoritarismo, la cultura adultocéntrica y negativas frente a la participación sean atendidas. Dicha postura también fue reconocida por los participantes; a continuación, se presenta una frase de uno de ellos, ampliamente reforzada por los demás miembros de su grupo:

“Les cuento a mi madre y a mi padre que aprendí algo, y me dicen “ah, está bien”, pero por lo menos no hay esa negativa de por qué vas, estás perdiendo el tiempo”

(Comunicación personal, Santa Cruz, octubre 2021).

En la cita anterior, claramente se puede evidenciar que, a pesar de no existir un involucramiento completo por parte de los padres, se reconoce una actitud de mejor aceptación frente a la participación de su hijo.

La apertura y soporte desde el hogar es un elemento central y que debe ser atendido por parte de las organizaciones que promueven este derecho. El derecho de participación se puede ejercer desde distintos espacios y contextos relacionales: desde acciones cotidianas como una conversación en familia (véase Butler y Wilkinson, 2013) hasta decisiones sobre el tipo de tareas del hogar que realizarán, o incluso temas que afecten a la familia (Brown y Johnson, 2008). Las historias de los participantes permiten entrever lo vital de este primer espacio de participación como motivador o barrera para su ejercicio posterior:

“En ambas cosas (mi casa y escuela) puedo participar muy bien. Siempre me piden mi opinión, ya sea cosas de mi casa “¿Qué vamos a hacer? ¿A dónde vamos a ir?”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

A partir de la cita anterior, es necesario resaltar que la apertura de la familia a escuchar la voz de NNA es un elemento necesario para que los mismos reconozcan su derecho a la participación. Sin embargo, preguntar la opinión de NNA no es el único elemento importante, sino que los actores adultos, llámense madres, padres, tutores, hermanos, etcétera, deben estar invo-

lucrados y comprometidos con la participación de NNA y facilitar su involucramiento. Esto supone, en palabras de Lundy (2007), la existencia de una audiencia que refleje “una oportunidad garantizada de comunicar sus opiniones a una persona u organismo identificable con la responsabilidad de escuchar” (pp. 937).

Como una de las participantes manifestó, su participación en asuntos del hogar no era limitada a simplemente dar su opinión, sino que, de ser necesario, ésta era discutida y se abría un diálogo con los demás involucrados.

“Ella siempre opinaba y participaba en distintos ambientes. En su casa, ahí siempre le preguntaban qué pensaba, y que pensaba sobre la situación. Y si había un problema, todos lo discutían juntos”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

La participación exitosa de NNA en otros espacios depende en gran medida del involucramiento y del compromiso de la familia. Hasta la fecha, se sabe que el involucramiento de la familia, en especial de las madres y padres o cuidadores, trae consigo múltiples beneficios en la escuela (Kreimer, 2020), en la salud y la prevención de enfermedades (Rakhmawati, Nilmanat y Hatthakit, 2019), en las actividades extracurriculares, como el deporte (Hoyle y Leff, 1997) de NNA y en su bienestar integral (IICC & Educo 2020).

El apoyo y el compromiso que NNA puedan recibir de su familia resulta sumamente crucial para garantizar su participación sostenida en espacios formales y para vencer los distintos obstáculos que se presenten en el camino, pues la asistencia de NNA también supone la inversión de recursos económicos, emocionales y de tiempo por parte de las madres y padres y de la familia en general. Este hecho es claramente reconocido por los y las participantes del estudio:

“Varias cosas se realizaban fuera del colegio, ¿Quién me llevaba? ¿Quién pagaba el pasaje? Fueron mis papás. ¿Quién me decía puedes ir o me daba el permiso? Eran ellos. Me conseguían material para recitar, todo eso; entonces fue el apoyo de mis papás que me ayudaron a todo eso”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

“Su hermano y su otro hermano le apoyaban. “Aporta esto, aporta esto, mira cómo puedes hacer” etc.”

(Comunicación personal, adolescente de Cochabamba, octubre, 2021).

Si retrocedemos al inicio del capítulo, se puede reconocer un cambio de actitud en las familias; de una resistencia inicial a una actitud de apoyo y soporte. No obstante, para que el apoyo sea sostenido en el tiempo las organizaciones deben invertir en sensibilizar a las familias sobre la importancia pivotal de este derecho. Como lo expresa una participante:

“El apoyo de mi familia que siempre lo he tenido y gracias a eso yo siento que estoy aquí ahora”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

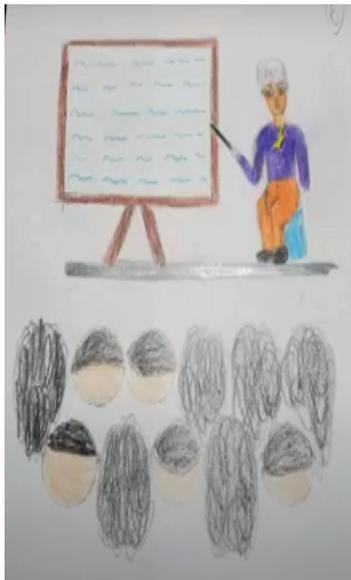
5.3.3 Determinante 8: la escuela como antesala para la participación en espacios organizados

Muchas de las investigaciones sobre participación, además de abordar a la familia, ubican a la escuela como su foco de atención, pues es un espacio con múltiples actores y dinámicas sociales que debe procurar la participación de NNA desde temprana edad. Según Larkins, Lansdown y Jimerson (2020), si el derecho a la participación fuese plenamente implementado en el ambiente escolar, se promovería la creación de una cultura que respete a las niñas, niños y adolescentes, a sus puntos de vista, a sus derechos y a sus capacidades como ciudadanos. La vital importancia de este espacio para el éxito de la participación ha sido mostrada en la mayoría de las historias y vídeos presentados; siendo la escuela, para muchos casos, un espacio crítico para el desarrollo mismo de la historia contada.

“Los lugares que me ayudaron fueron mi colegio y mi familia”

(Fragmento de video Sataphaxsi, El Alto, octubre 2021).

Figura 54. Dibujos realizados en el taller de DST que plasman a la escuela como un espacio de participación (Fragmento de video La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021)



Theobald y Kultti (2012) mencionan que dentro de la escuela la relación de las niñas, niños y adolescentes con los maestros/as es muy importante, no sólo para el aprendizaje, sino para reconocer su capacidad de agencia y reconocer su derecho a participar en temas que les competen, incluso desde el preescolar. Nuestros datos recolectados permiten constatar que el rol de los profesores es fundamental para dar pie a que NNA participen, llegando a percibir-

se como “aliados” para este derecho; siendo en muchos casos los responsables de las primeras experiencias de participación de NNA.

“Un día, se animó a participar en una feria de exposición de animales. (...) Al día siguiente se animó a participar y lo hizo.”

(Fragmento de vídeo La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021).

“Mi maestra más que todo (...) yo creo que entre a ese mundo por la necesidad de agarrar nota. Era niña y quería superarme y mi profesora me dijo ¿No? Para este tema si quieres recita y yo he recitado varias veces. Y no era por gusto al principio, no era porque decía “me gusta recitar” sino, lo hacía porque me decían, recita enfrente de todos. Yo lo hacía y tenía buena voz, entonces mis profesores me seguían haciendo eso”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021)

Los profesores, además, se mencionan como agentes responsables de identificar quiénes tienen dificultades en su participación y ayudarles a ejercer su derecho de forma más óptima. Esto supone que el profesorado también necesita ciertas habilidades y cualidades para poder reconocer estos obstáculos y promover espacios de participación desde la escuela, la cual también necesita la existencia de ciertas políticas y prácticas que permitan a sus estudiantes participar.

“El profesor se da cuenta de la situación y le pregunta: Valeria, ¿Por qué no quieres participar? (...) No tienes que tener miedo, este es el lugar donde puedes dar tus opiniones, y nadie te va a juzgar.”

(Fragmento de video Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

“Y en la escuela también como representantes, podemos entrar a las cosas que vamos a hacer como estudiantes y nos dejan participar en clase, no importa si nos equivocamos”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre, 2021).

Finalmente, el colegio no sólo es un espacio que deba promover la participación cotidiana, sino que también es un espacio de trabajo mutuo con otras instituciones, organizaciones no gubernamentales y colectivos sociales externos (véase Slegers, 2019). A partir de las historias recolectadas, también pudo identificarse que el colegio muchas veces es foco de interés para instituciones externas que buscan promover la participación de NNA en espacios más formales. De este modo se propone que el colegio, además de ser un espacio de participación cotidiana, muchas veces también es la antesala para la participación formal tanto individual como colectiva -a través de las directivas o centros de estudiantes, por ejemplo-, pues mayormente es a partir de este espacio que NNA son informados e invitados a participar en otros espacios.

“Hubo una ocasión muy especial en su colegio, llegó una convocatoria inigualable para formar parte de la organización La Voz de los Niños, Niñas y Adolescentes”

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

5.3.4 Determinante 9: la presencia y el apoyo de pares es importante para sostener y motivar la participación en el tiempo, no basta sólo con lo intrínseco y la apertura de espacios para participar

Como se mencionó en un hallazgo previo, factores individuales como la motivación o las preferencias son necesarios para que NNA participen, sin embargo, estos elementos también dependen del contexto y de las interacciones sociales. Imms y cols. (2017), al respecto, recuerdan que las preferencias se establecen a partir de las interacciones con grupos sociales con creencias y valores particulares, adquiridos a través de experiencias pasadas de éxito y satisfacción. En ese sentido, el ser parte de un grupo de pares que comparte ciertos intereses, valores y prácticas llega a ser otro factor que sostiene a la participación desde un inicio y de forma permanente. Cuando se trata de experiencias de participación organizada, como en el caso de los y las participantes del estudio, es inevitable mencionar la importan-

cia de la presencia y el apoyo de los pares. Varias historias, por ejemplo, hicieron referencia a la influencia de los pares y a la necesidad de sentir su apoyo y aprobación para dar pie a la participación.

“A Valeria no le gustaba participar por miedo a que sus compañeros y profesores le critiquen por su opinión”

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

“Pero para su mala suerte, todas las personas le decían que no iba a poder y la humillaron.”

(Fragmento de vídeo La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021).

El estudio evidencia que muchos de los NNA se conocían y llevaban una trayectoria como grupo y como apoyo. En uno de los grupos, se mencionó que una de las participantes había tenido un obstáculo para participar en la ONG de la que eran parte, rápidamente, el resto de los miembros del grupo asintieron, y complementaron la historia manifestando que también habían sido testigos y que habían hecho lo que estaba en sus manos para apoyar a su compañera.

“Ella ha tenido una etapa en la que su participación decayó y ha sido súper triste porque ha sido alguien malo (...).”

(Comunicación personal, adolescente de El Alto, octubre 2021)

Además, es importante recordar que la mayoría de los vídeos incluyeron espacios organizados de participación, mencionando y reflejando la presencia de pares y su rol a la hora de aprender sobre la participación misma:

“Donde Valeria tropezó muchísimo con un compañero (...) El niño desconcertado por lo que había pasado con Valeria, menciona: esa niña tiene que aprender a participar”

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

O a la hora de resolver obstáculos:

“(...) Decidimos continuar con lo planeado, pero no sabíamos cómo. A mi amigo Gus Gus el tomate se le ocurrió hacerlo por la red. Vimos que para todos era mucho más sencillo”

(Fragmento de vídeo Sataphaxsi, El Alto, octubre 2021).

Recuperando la información presentada en los acápites anteriores, es que consideramos que la interacción y apoyo de los pares es importante para garantizar y sostener la participación; puede que no necesariamente sea una condición inicial, pero sin duda es algo que enriquece la experiencia misma de ejercer el derecho a participar y facilita su sostenibilidad en el tiempo.

5.3.5 Determinante 10: el diálogo entre NNA y adultos es condición fundamental para participar

Según la Observación General No. 12 (2009), que reflexiona sobre el derecho del niño a ser escuchado, la participación supone “intercambios de información y diálogos entre niños y adultos sobre la base del respeto mutuo, en que los niños puedan aprender la manera en que sus opiniones y las de los adultos se tienen en cuenta (...)” (Comité de los Derechos del Niño, 2009, párr. 3). Dicha aproximación enfatiza en la naturaleza relacional de la participación, pues supone un proceso de interacción constante en el que el NNA se introduce en una dinámica de poder a partir de las interrelaciones sociales que se construyen con su participación; no sólo al participar con sus pares, sino (y especialmente) frente a los adultos.

Por dicho motivo, el tener una voz no es lo único necesario (Blaisdell y cols., 2021), pues otros componentes y condiciones también se ponen en juego a la hora de ejercer plenamente el derecho y poder reducir la resistencia que supone participar en un mundo de y para adultos. Tal como el mismo Comité de los Derechos del Niño (2009) defiende, la base de la participación implica un diálogo basado en el respeto mutuo. Una condición claramente identificada por parte de los participantes del estudio.

“Porque la participación va más allá de hablar por hablar (...). Se trata de escuchar, se trata de opinar, se trata de expresar tu voz con respeto, educación, integridad y sobretodo, pasión”

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

“Esa niña tiene que aprender a participar y a opinar con respeto y educación”

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

Dentro de estas condiciones para ejercer el derecho de participación, también es importante tener en cuenta que el Artículo 12 supone un vínculo directo con otros artículos de la Convención y con otros derechos, como el del derecho a la información. Al respecto, las historias construidas por NNA lograron plasmar la importancia de la información para una participación óptima en términos relacionales. A continuación, se presenta un fragmento de uno de los vídeos que hace referencia al rol de la información como una de las condiciones necesarias para hacerle frente a las barreras relacionales.

“Pero unos mosquitos llegaron a impedirnos continuar (...) En el mundo hay muchos mosquitos que nos rodean, pero tú puedes agarrar tu insecticida y matar sus malos comentarios; agrega abono a tu vida y vivirás mejor. El abono es la información que nosotros adquirimos.”

(Fragmento de vídeo Sataphaxsi, El Alto, octubre 2021).

El reconocimiento de estos elementos condicionantes, y el aprendizaje de ciertas cualidades, como las formas de expresarse, de ser tolerante y de respetar la participación ajena, de acuerdo con lo postulado por el CDN (2009), supone reconocer que existen diversas fuentes de información, experiencia y contextos sociales y culturales que contribuyen a que NNA desarrollen sus capacidades de formar un punto de vista. En ese sentido, las capacidades relacionales a las que se hace referencia no son estrictamente un factor intrínseco, pues dependen en gran medida del aprendizaje adquirido por NNA en diferentes contextos de participación, llámense escuela, familia u otro tipo de institución. Al respecto, la investigación

también arrojó datos que complementan dicha visión:

"(...) Todas las experiencias que tuvo Valeria le ayudaron a entender realmente qué es la participación."

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

Así también, se hace referencia a actores adultos en distintos espacios que facilitan el reconocimiento y el aprendizaje de estas condiciones para ejercer una participación plena frente a los otros. Pues la participación de NNA también implica la interacción con los adultos, quienes cumplen un rol fundamental en el aprendizaje de estas condiciones; ellos también son socios y aliados importantes para garantizar una participación infantil significativa (Blanchet-Cohen y Rainbow, 2006) y su experiencia y acompañamiento es imprescindible a lo largo del aprendizaje y del ejercicio mismo, de la participación de los NNA.

"Los estaba observando Jorge, una persona que participaba en la organización y le dijo: tengo que ayudar a esta niña. Valeria, recuerda que la participación es expresar tu voz con respeto y educación"

(Fragmento de vídeo Participando con respeto y educación, La Paz, octubre 2021).

Es evidente que los adultos juegan un rol muy importante en la participación de NNA y en su entrenamiento para la participación; pues el trabajo intergeneracional que se teje en torno a la temática aborda elementos como la accesibilidad y la adaptabilidad, la garantía de tener una audiencia que escuche de forma activa las voces de las niñas, niños y adolescentes y mayor facilidad en temas de espacio y voz; haciendo explícita la interdependencia entre NNA y adultos para un ejercicio pleno de la participación (Wyness, 2013).

5.3.6 Determinante II: el reconocimiento social fomenta la participación

Un último elemento a considerar dentro de los hallazgos hace referencia a uno de los motores que es efecto, pero que también promueve y sostiene la participación de NNA en los distintos espacios: el reconocimiento social de

su participación. La literatura respecto a este tema se fundamenta en teorías como la Teoría del Reconocimiento (véase Honneth, 1996), la cual parte de una diferenciación entre el respeto entre pares y el reconocimiento social. El respeto es un derecho que todo miembro de un grupo tiene, mientras que el reconocimiento social es algo que se obtiene a partir de los logros y la trayectoria (Renger y Simon, 2011).

El reconocimiento social en espacios como el colegio, según Thomas (2012) citado en Sirlopú y Renger (2020) implica reconocer que

"Los niños no se comprometen plenamente si no sienten calor y afecto; no pueden participar en igualdad de condiciones si no se les respeta como titulares de derechos; y no tendrán un impacto real a menos que haya estima y solidaridad mutua, y un sentido de propósito compartido." (p. 463)

Los participantes del estudio, en algunos casos, hicieron alusión a esta valoración positiva que las otras personas hacen sobre los logros y contribuciones propias como un efecto mismo de la participación. Por ejemplo, la siguiente frase extraída de uno de los vídeos:

"Y a partir de ese momento se volvió famosa por participar; era muy conocida y siempre decía que no tengan miedo a participar, que ellos podían, que tenían el derecho"

(Fragmento de vídeo La niña que se animó a participar, Cochabamba, octubre 2021)

Es en esta dirección, que el reconocimiento social también se identificó como un motivador para comenzar a participar entre las historias elaboradas en los talleres, puesto que, en muchos casos, se trata de un factor muy importante para que NNA puedan reforzar su sentido de competencia y su percepción de sí mismos como iguales en el grupo (Sirlopú y Renger, 2020). Dicho de otro modo, el reconocimiento social promueve la participación pues contribuye a que NNA puedan hacerse espacio en un mundo que muchas veces ignora sus voces.

"Hasta que un día se preguntó: Si no participo, ¿qué voy a hacer en la vida? ¿Nadie me conocerá? ¿Solo seré una simple persona? Al día siguiente, entré a la institución"

(Comunicación personal, adolescente CBBA, octubre 2021).

"Hasta que un día lo logró y fue escuchada por toda la gente. Sofía vivía feliz, porque ya la conocían"

(Comunicación personal, adolescente CBBA, octubre 2021).





CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo explorar los determinantes individuales, sociales y estructurales que influyen en el ejercicio del derecho de participación de niñas, niños y adolescentes en Bolivia. Para conseguirlo, el estudio se basó en los modelos teóricos de Lundy (2007) e Imms (2016), fusionando ambos enfoques para desarrollar una nueva propuesta teórica que permitiera rescatar las fortalezas de ambos.

El capítulo presenta conclusiones tanto del estudio cuantitativo, como cualitativo en conjunto, pues sus hallazgos se complementan y permiten un entendimiento en profundidad. Luego, reflexionaremos sobre las metodologías propuestas, bondades y limitaciones.

6.1 Conclusiones sobre los factores intrínsecos de NNA y el derecho de participación

El análisis de factores intrínsecos incluyó una revisión sobre el sentido de competencia, el sentido de sí mismo, la autorregulación, las preferencias y su relación con el índice de frecuencia y el índice de intensidad de la participación. Los resultados muestran una correlación positiva y estadísticamente significativa. En torno al sentido de competencia, por los resultados obtenidos sabemos que sentirse competente para evaluar la información antes de tomar decisiones y percibirse como líder supone una mayor participación. Al respecto del sentido de sí mismo, el sentirse feliz y percibirse como alguien importante en casa también son aspectos que facilitan la participación infantil.

Finalmente, mayores niveles de autorregulación cognitiva (planificar), emocional (sentir) y conductual (actuar) también incrementan (por separado y en conjunto) el grado de participación en frecuencia e involucramiento. Estos factores, además, tienen una relación circular y continua que se refuerza mutuamente; lo cual permite suponer que así como los altos niveles de estas variables intrínsecas incrementan la participación, la experiencia misma

de participación es capaz de incrementar el nivel de estas variables, que se extrapolan en otros ámbitos del desarrollo y del bienestar mismo de NNA.

La vasta literatura en torno a las variables intrínsecas, o intraindividuales de las niñas, niños y adolescentes hace mucho énfasis en cómo se desarrollan dichos elementos. Sabiendo -a partir de los hallazgos obtenidos en este estudio- que estas variables también juegan un rol importante en el ejercicio del derecho de participación, es muy importante iniciar una reflexión en torno a su desarrollo. En el estudio se identificó que los factores intrínsecos también se ven afectados por elementos externos, como la violencia intrafamiliar o la discriminación y el acoso escolar; y que esto a su vez, repercute en la frecuencia y en la intensidad en la que NNA participan. Las variables intrínsecas, también responden a elementos contextuales, por lo que la investigación y la intervención en torno a ellas se hace imprescindible para entender mejor a la participación.

6.2 Conclusiones sobre los factores extrínsecos a NNA y el derecho de participación

6.2.1 El entorno familiar

El hogar es definitivamente el entorno más importante para conseguir un efectivo derecho de participación. Si NNA cuentan con el espacio, la escucha activa, una audiencia familiar que los retroalimenta y un entorno familiar que permita la influencia del NNA en situaciones que les conciernen, el derecho de participación podrá ejercerse a pesar de las dificultades sociales y estructurales que puedan encontrarse. Si, por el contrario, NNA cuentan con factores intrínsecos -cualidades intrapersonales- desarrolladas, pero la familia se interpone y limita el derecho de participación, es muy probable que no se ejerza.

Analizados los componentes del espacio, la

voz, la audiencia y la influencia del modelo de Lundy (2007) se puede concluir que a medida que más espacio se les da a NNA -entendido como la información que se les brinda y la oportunidad de evaluar esta información- su involucramiento en todo tipo de actividades y decisiones del entorno familiar es mucho mayor. El espacio también tiene que ver con la gestión del tiempo libre que éstos tienen. Este estudio ha mostrado evidencia estadística que sugiere que la gestión de tiempo libre es un factor que no implica que NNA puedan elegir hacer lo que les gusta y participar más activamente en todas las esferas de su vida, sino que tener la oportunidad de gestionar el tiempo libre permite aprender y entrenar el derecho de participación, pues significa también poder elegir qué hacer y en qué involucrarse.

Queda pendiente, sin embargo, profundizar más acerca de los motivos por los cuales NNA no tienen suficiente tiempo libre para tomar decisiones y elegir. Los resultados han sugerido, en primer lugar, diferencias con respecto al nivel de ingresos del hogar, al sexo y la edad: las niñas y los adolescentes mayores de 12 años reportaron tener menos oportunidad de tiempo libre. Estas diferencias pueden explicarse parcialmente a partir de los motivos que los propios encuestados reportaron; por ejemplo, el exceso de tareas del hogar que, no casualmente, se identificó más en niñas que en niños (véase Putnick & Bornstein, 2016, Morales, 2019).

Por el contrario, barreras tales como la cultura adultocéntrica -creer que los niños no tienen la capacidad o que por ser adultos sabemos que es lo que más les conviene- o la inequidad de condiciones cuando se es mujer, fueron identificadas durante el estudio cualitativo como elementos que deben convocar intervenciones. Al respecto, los procesos de deconstrucción de estos paradigmas hegemónicos son de urgente atención.

Adicionalmente, algunas características familiares juegan en detrimento de la participación: se encontró que aquellas familias donde los progenitores tienen un menor nivel educativo y donde los ingresos del hogar son bajos, proporcionan en menor medida las condiciones necesarias a sus hijas e hijos para una par-

ticipación plena.

Una segunda condición negativa tiene que ver con la influencia de la violencia intrafamiliar en el derecho de participación. En los hogares donde NNA declararon vivir algún tipo de violencia o maltrato se muestra una relación negativa y estadísticamente significativa con la intensidad y la frecuencia en la participación. Es decir, en NNA que sufren violencia, ya sea física o psicológica, la posibilidad de participar se ve mermada. Así también la presencia de violencia infantil también incide en el sentido de competencia, en el sentido de sí mismo y en la autorregulación.

6.2.2 Participación y diferencias de género

En general, no encontramos diferencias estadísticamente significativas entre “niñas” y “niños” en la frecuencia y en la intensidad de la participación. No obstante, se evidencia una diferencia sutil: a medida que las niñas crecen el interés por participar aumenta, en cambio en los niños se mantiene constante. También encontramos evidencia respecto al tiempo que tienen los NNA para elegir realizar actividades, en el caso de las niñas se vio claramente que la posibilidad de gestionar el tiempo se ve afectada por las tareas del hogar; en contraste- en los varones, este tiempo se ve mermado por el trabajo remunerado fuera del hogar.

En el estudio cualitativo también encontramos evidencia que las niñas pueden ver limitada su participación debido a la asignación en tareas del hogar lo cual resta tiempo libre para realizar actividades que les gusta; y que incluso se convierte en una condicionante misma para participar, pues la obtención de permisos para asistir a las actividades de las ONGs a veces depende de la finalización de las labores domésticas.

6.2.3 En el entorno escolar

La participación de NNA se ha visto afectada por la crisis sanitaria y el confinamiento ocasionado por la pandemia COVID-19, siendo el ámbito escolar uno de los principales escenarios de esta afectación. Al igual que los estudios de Rowland y Cook (2021) y Espinosa y Rivera, (2021) encontramos que el paso de cla-

ses presenciales a virtuales ha significado un decremento en la convivencia escolar, lo que afecta también los niveles de participación de los y las estudiantes en clases. El 34,8% de NNA manifestaron que su interés por participar en el ámbito escolar disminuyó a causa de la pandemia. En los NNA que no les gusta participar, las principales razones son que sienten vergüenza de hablar en público y principalmente las niñas no se sienten cómodas hablando en la cámara. En los niños es más frecuente la falta de interés y motivación por participar. Ahora bien, siendo que la modalidad virtual se ha instalado ya de manera permanente en las relaciones escolares - a pesar de las preferencias- este tema requiere de una importante reflexión e ingeniería por parte de los entornos familiares, escolares e institucionales, pues si lo que se quiere es incrementar la participación, emplear el entorno virtual es imprescindible, pero también lo es medir y reducir los riesgos que ello implica.

Si bien la mayor parte de las unidades educativas encuestadas cuenta con protocolos claros de resolución de conflictos, permiten a los maestros y maestras realizar actividades más allá de la malla curricular y tienen normas y reglas claras, estas características no fueron suficientes para que los NNA consideren que las unidades educativas facilitan su participación.

Por refrescar el dato, solo cinco de cada 10 NNA perciben que sus maestros siempre los dejan participar en clases. Un porcentaje mayor de niños que de niñas siente que si bien los dejan participar no necesariamente sus opiniones son escuchadas. Si esta información es contrastada con la rescatada en el estudio cualitativo, en donde la escuela -particularmente los profesores- juegan un rol fundamental en el incentivo de la participación, cabe la conclusión de que es urgente trabajar en la sensibilización de la importancia del derecho de participación en las unidades educativas, pues no puede dejarse a la libre voluntad de los profesores de incentivarlo o no. Convertir el derecho a la participación en una propuesta educativa integral y como parte de la malla curricular permanente es una obligación.

Así también, se identificaron asociaciones es-

tadísticamente significativas con respecto al grupo de edad. A medida que NNA crecen, participan más en el ámbito escolar, en el ámbito extraescolar y en organizaciones sociales. Encontramos también que existe un quiebre importante en las edades entre 12 y 14 años, donde se producen cambios físicos y emocionales esenciales en la vida de NNA, se produce también una especie de apatía por participar que remonta fuertemente a partir de los 15 años, posiblemente porque se da un proceso de maduración en todo sentido

Adicionalmente, se buscó explorar como el acoso escolar y la discriminación por razones étnicas inciden en los ámbitos de participación escolar, al respecto, no se encontraron asociaciones significativas. En contraste, la asociación de la violencia en el hogar y la participación es importante. Es decir, es altamente probable que en NNA que sufren violencia en el hogar, el interés y preferencia por participar en clases disminuya. En cambio, el hecho de que sea acosado por sus pares no tiene el mismo nivel de incidencia en el ejercicio del derecho a participar.

6.3 Conclusiones en torno a la metodología empleada

Las decisiones metodológicas de cómo abordar un estudio sobre el derecho de participación, en donde se respete y ejerza el derecho de participación de NNA, fueron un desafío importante dentro del estudio.

Por un lado, se elaboró una encuesta representativa a nivel nacional que permitió no sólo medir la frecuencia y la intensidad de la participación, sino, sobre todo las determinantes que influyen en este derecho, a partir de una propuesta teórica audaz que combina ambos modelos. La construcción de la encuesta fue pensada en el contexto boliviano e incluyó una combinación del constructo teórico de ambas autoras incorporando mediciones tanto para el “involucramiento” como para la “intensidad” en la participación. Esto fue medido a través de la construcción del índice de frecuencia y del índice de intensidad en la participación.

Además de los factores intrínsecos y de los extrínsecos se tomaron en cuenta variables

socioeconómicas y socioemocionales. Las primeras fueron medidas a través de una encuesta dirigida específicamente a las madres y padres de familia (nivel de ingresos, nivel educativo de los padres, etc.) y la segunda encuesta dirigida a NNA, con preguntas referentes a la presencia de violencia intrafamiliar en el hogar, acoso escolar y discriminación.

Adicionalmente, se hizo un estudio cualitativo exploratorio a partir de la metodología digital storytelling. A través de cuatro grupos focales, NNA contaron historias que retratan los mecanismos que facilitan y que inhiben su participación en distintos entornos.

Desde el punto de vista metodológico, podemos concluir que ambos estudios presentan resultados complementarios que permiten contar con un panorama que ofrece elementos relevantes para entender cuáles son los factores que facilitan y obstaculizan la participación de NNA a nivel del país y plantear recomendaciones de acciones para actores que trabajan en la temática. Dada la ausencia de instrumentos estandarizados para cuantificar la participación de NNA en condiciones no clínicas, la construcción de los dos índices de participación, calculados a partir de la conceptualización teórica de sus dimensiones de frecuencia e involucramiento (también llamada intensidad), nos ha permitido presentar esta aproximación a la identificación de factores que promueven y que obstaculizan la participación de esta población; a la espera de que se constituya en una innovación metodológica que pueda orientar y servir a futuros estudios en el país y la región.

Por otro lado, el modelo MIMIC constituye un aporte metodológico para la medición de la participación, al tratarse de una variable subjetiva, la consideración de otras variables para su estimación ha mostrado solidez estadística y metodológica para futuros estudios y mediciones.



CAPÍTULO 7. RECOMENDACIONES

7.1 Recomendaciones a Instancias Gubernamentales

A Nivel Nacional

- Se debe fortalecer el Sistema Plurinacional de Protección Integral de la Niña, Niño y Adolescente (SIPPROINA) para garantizar a NNA una vida sin violencia y el ejercicio pleno del derecho a la participación. Esto implica fortalecer el conjunto articulado de instancias y servicios en todos los niveles del Estado que desarrolla acciones intersectoriales a nivel público y privado; y necesariamente pasa por asignar presupuestos públicos suficientes, contratar personal capacitado, promover acciones de sensibilización y establecer estrategias de intervención eficientes esto por la fuertes consecuencias evidenciadas de la violencia como factor que obstaculiza la participación.

A Nivel Local

- El municipio es el espacio de participación ciudadana, incluyendo a la infancia, más importante en el proceso de consolidación de una democracia plena. El ámbito local es la esfera donde las personas desarrollan gran parte de su vida social y afectiva y donde ésta se articula con la de los demás. En ese sentido, es importante para facilitar la participación infantil, incorporar más acciones efectivas en los contextos locales. Para ello, los gobiernos locales deben generar estos espacios, con la inversión tanto en infraestructuras adecuadas como espacios deportivos, salas de reuniones, parques, etc., como con la organización de talleres, actividades en contacto con la naturaleza, campeonatos deportivos, concursos de arte, etc. NNA requieren tener acceso a estas plataformas para expresarse.

- Es importante promover el sistema de participación local apoyando la conformación de Comités municipales y departamentales y autonomías indígena-originario campesinas mediante asesoramiento técnico y recursos económicos.
- Se debe regularizar el funcionamiento activo de los Comités, establecer canales de comunicación con todas las instancias competentes (Defensoría, Secretaría de la Mujer y la Familia, y otras instancias), a fin de que éstos puedan tener una participación en los Planes Operativos Anuales.

7.2 Recomendaciones a Organizaciones No Gubernamentales

- Las instituciones que trabajan en el desarrollo y promoción del derecho de participación deben hacerlo de manera sistémica, e incluir a diversos actores más allá de los propios NNA. Es urgente trabajar con las familias, las unidades educativas, la comunidad y otras instituciones pertinentes, e incentivarlas para que apoyen y se involucren en el desarrollo de su participación.
- El trabajo sistémico con otros actores no sólo garantiza la sostenibilidad de la participación en el tiempo, sino también la extensión y el alcance del derecho en sí mismo. Para lograrlo, es importante crear diálogo y reflexión en torno al espacio, la voz, la audiencia y la influencia; y la responsabilidad de los adultos para garantizarla existencia de estos componentes en cada uno de los espacios donde NNA se desenvuelven.
- Las ONG juegan un rol fundamental en el fortalecimiento de los Comités de NN, tanto en las estrategias de fortalecimiento como en la generación de capacidades para el liderazgo y la participación infantil. Por tanto, es importante promover el trabajo en red de las ONG que promueven espacios de participación.

- Es urgente la inclusión de iniciativas que prevengan y/o intervengan y resuelvan la violencia intrafamiliar si se desea lograr un efectivo ejercicio del derecho de participación. No se puede pensar en ejercer la participación si se vive en entornos inseguros y que generan miedo.
- Los sentidos de competencia, liderazgo y autorregulación deben ser promovidos de manera sistemática en NNA, pero este trabajo debe ser acompañado de un proceso de diálogo y formación que lleve a un proceso de sensibilización a madres y padres de familia para que éstos integren la importancia de que sus hijas e hijos participen y reflexionen acerca del miedo a que se inviertan las jerarquías familiares.
- El contexto de la pandemia por COVID-19 ha influido en el acceso al derecho de participación en algunos casos, sobre todo en lo que concierne al derecho a la educación. NNA necesitan espacios para expresar sus voces e involucrarse activamente en decisiones sobre temas que, durante este tiempo de emergencia sanitaria, les hayan afectado.
- Es importante trabajar de manera conjunta en las unidades educativas. Involucrando también madres y padres de familia para poder tejer redes de actores aliados para la participación.
- Los sentidos de competencia, liderazgo y autorregulación deben ser incentivados y promovidos de manera sistemática en NNA, pero este trabajo debe ser acompañado de un proceso de diálogo y sensibilización formación a madres y padres de familia para que éstos integren la importancia de que sus hijas e hijos participen y reflexionen acerca del miedo a que se inviertan las jerarquías familiares.
- Se debe trabajar tomando como punto transversal al género para disminuir la falta de permisos y la dificultad de acceso a permiso que tienen las niñas y adolescentes mujeres para realizar actividades fuera de casa, y poder balancear la distribución de tareas del hogar.

7.3 Recomendaciones a las unidades educativas

- Se evidencia una clara necesidad de regular el regreso a clases y retomar la participación en ese espacio presencial, pues NNA reportan mayor preferencia por participar ahí, que durante las clases virtuales. Bolivia es uno de los países de Latinoamérica que más tiempo ha suspendido la educación presencial como respuesta a la emergencia sanitaria. Esto está generando brechas importantes en el logro educativo a nivel nacional, en especial en NNA que por falta de acceso a tecnología y/o a internet no han podido continuar con sus procesos de educación durante la pandemia. El regreso a clases debe ir acompañado con medidas de distanciamiento y de bioseguridad.
- Se recomienda desarrollar programas de nivelación de habilidades para la participación para NNA que no hayan podido acceder a clases durante la pandemia. En específico, si no se contemplan espacios de nivelación y de interacción desde temprana edad se pierden destrezas y habilidades tanto socio emocionales como intelectuales que faciliten el derecho a la participación.
- La escuela es un espacio primordial para el desarrollo de la participación en NNA. El que las y los maestros trabajen con sus estudiantes, de manera transversal a la materia que dictan, en el desarrollo de la noción y la práctica de la participación es fundamental. Por ello, las mismas unidades educativas deben generar programas de apoyo y seguimiento a dicho proceso, incentivando y brindando el tiempo y las herramientas para que los maestros incursionen en estas nuevas prácticas.
- Las escuelas deben generar acciones de prevención de la violencia y generar protocolos de atención, tanto de acoso escolar como de detección temprana de violencia en el hogar.
- Las actividades extraescolares, como los deportes, arte, grupos de voluntariado, etc. son fundamentales en la medida en que pueden ayudar a NNA a acceder al derecho a

la participación, pues su práctica constante incrementa el involucramiento al participar.

- Los Comités de Niñas, Niños y Adolescentes también deben fortalecerse desde las unidades educativas, con la participación de las organizaciones estudiantiles, respetando una participación de al menos 50% de niñas y adolescentes mujeres (art. 191).
- Trabajar junto a instituciones gubernamentales y no gubernamentales, no solo a la hora de extender las invitaciones y convocatorias para que algunos NNA se unan a sus proyectos; sino también para encontrar otras formas de trabajar el derecho a la participación en aquellos NNA que no tienen interés en afiliarse a estas instituciones en programas específicos. De esa manera, se ha de intensificar la creación de oportunidades de participación en espacios cotidianos para que todos los NNA puedan ejercer su derecho de manera voluntaria, sin necesidad de afiliarse a alguna organización.
- No olvidar la importancia de la relación de las niñas, niños y adolescentes con los maestros/as. Éstos son percibidos como sus aliados; por ello se debe conformar una directiva de maestros que escuchen a sus estudiantes sobre preocupaciones y vivencias que van más allá de lo académico. Ello debe ir acompañado de un protocolo que regularice el accionar del profesorado en función a sus posibilidades. Dicho protocolo debe complementarse con la intervención de autoridades externas e internas a las unidades educativas dependiendo las necesidades de cada caso.
- Fortalecer el rol de los gobiernos estudiantiles en las unidades educativas, fomentando una cultura democrática como antesala del ejercicio de derechos democráticos en todos los espacios.
- Otra área también importante es la de los medios de comunicación, los cuales realizan un papel destacado en la conformación de la visión de la realidad y de la percepción que tienen los espectadores. Con sus mensajes, no sólo se recibe información, sino que se aprenden y refuerzan conceptos, valores y actitudes. Portal motivo, deben ofre-

cer en sus programaciones espacios que favorezcan de manera positiva a la infancia. Asimismo, los medios tienen el poder de contribuir al desarrollo de NNA, y una manera de hacerlo es a través de promover la participación. Los medios de comunicación deben dar voz y participación a NNA.

7.4 Recomendaciones a las Madres/Padres/tutores

- El hogar es el espacio predilecto para fomentar la participación de NNA, no sólo de forma directa, sino también mediante el fortalecimiento de otros elementos que inciden en ésta. Las madres y padres deben prestar atención a las formas en las que sus hijas e hijos pueden desarrollar ciertas habilidades -intrínsecas- como el liderazgo, el sentido de competencia, la autorregulación, o el sentirse feliz e importantes en casa. Esto únicamente se logra creando espacios seguros, de escucha activa, de aceptación, validación y de aprendizaje desde edades pequeñas.
- Entendiendo que, en edades tempranas, las niñas y niños reconocen que sus padres son la fuente primaria de acceso a información sobre temas que les interesan; las madres y padres deben buscar espacios para hablarles al respecto. Los adultos pueden no tener una respuesta para todo lo que presenten sus NNA, sin embargo, al escucharlos y buscar juntos información al respecto (mediante televisión, libros y/o internet) es más que suficiente para que los pequeños entiendan que sus intereses y preocupaciones son importantes para los adultos.
- Los adultos deben permitir, en función a las posibilidades y características individuales de cada hijo/a, que estos puedan tomar decisiones al interior del hogar. Por ejemplo, deben permitir decisiones sobre temas como elegir la ropa, la comida, los juegos, los amigos, etc. Además se debe abrir el espacio para que NNA puedan participar en las discusiones de toma de decisiones en familia junto a los adultos en asuntos que les interesan y les expliquen las decisiones finales; así, los padres y madres habrán cumplido en la promoción de la participación.

- De forma complementaria al punto anterior, es importante que las madres y padres puedan ir más allá de preguntar la opinión de sus hijos e hijas. El hogar, al ser el primer espacio de participación, debe proporcionar elementos y acciones en respuesta a su participación, pues así ellos reconocerán que sus voces y sus decisiones son importantes y que tienen influencia verdadera en su entorno.
- Reflexionar sobre los efectos que la recarga de “tareas del hogar” tienen principalmente en las niñas. Esto les quita tiempo para descansar o para realizar actividades que les guste, así ellas pierden espacios y oportunidades importantes para desarrollarse plenamente. No solamente en el ejercicio del derecho a la participación sino también en la reproducción de las desigualdades de género en la adultez.
- En caso de problemas entre NNA en la escuela o en la familia, se motiva a los adultos del hogar a escuchar a los mismos. El que NNA no se sientan solos ante estos problemas hace que puedan acudir a los adultos en caso de que las situaciones los sobrepase. Se trata de abrir los canales de comunicación para dialogar, y permitir que estas experiencias ayuden a NNA a comprender cómo funciona el derecho de participación, enfatizando su naturaleza relacional.
- El llamado tiempo libre, es decir, el espacio de tiempo en el que tenemos mayor autonomía y libertad de hacer lo que deseamos, es un escenario donde también se puede desarrollar la participación infantil. Ese tiempo de ocio presenta grandes posibilidades para que NNA lleven a cabo actividades de interrelación que les permitan abordar de otras maneras el proceso de participación. Un ejemplo de actividades de participación dentro del tiempo libre son los espacios lúdicos y asociativos, a través de los cuales realizan actividades de carácter sociocultural. A través de estos canales de asociación, se pone a disposición medios y recursos que despiertan en NNA su interés en trabajar juntos e intercambiar puntos de vista.



Referencias

- Act2gether Latinoamérica (2021) *Mapeo Nacional de los Comités de Niñas, Niños y Adolescentes*.
- Adair, B., Ullenhag, A., Rosenbaum, P., Granlund, M., Keen, D., & Imms, C. (2018). Measures used to quantify participation in childhood disability and their alignment with the family of participation-related constructs: a systematic review. *Developmental Medicine & Child Neurology*, 60(11), 1101-1116. <https://doi.org/10.1111/dmcn.13959>
- Alegre, S., Hernández, X., & Roger, C. (2014). El interés superior del niño. Interpretaciones y experiencias latinoamericanas. *Cuaderno*, 5, 355-362.
- Asamblea Legislativa Plurinacional de Bolivia. (17 de Julio de 2014). Código Niño, Niña y Adolescente. SPC Impresores S.A. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_bolivia_0248.pdf
- Ataol, Ö., Krishnamurthy, S., & van Wesemael, P. (2019). Children's participation in urban planning and design: A systematic review. *Children, Youth and Environments*, 29(2), 27-47.
- Bergold, J., & Thomas, S. (2012). Participatory research methods: A methodological approach in motion. *Historical Social Research/Historische Sozialforschung*, 191-222.
- Bessell, S. (2007). *Adult attitudes towards children's participation in the Phillipines*. (Discussion paper).
- Bird, D., Hagger-Vaughan, A., Pinto, L. M., O'Toole, L., Ros-Steinsdottir, T., & Schuurman, M. (2020). We Are Here—A Child Participation Toolbox. *CHILDREN'S RIGHTS*, 6, 1. Available at: https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/5972_d_We-Are-Here-Toolbox.pdf
- Blaisdell, C., Kustatscher, M., Zhu, Y., & Tisdall, E. K. M. (2021). The emotional relations of children's participation rights in diverse social and spatial contexts: Advancing the field. *Emotion, Space and Society*, 40, 100816.
- Blanchet-Cohen, N., & Rainbow, B. (2006). Partnership between children and adults? The experience of the international children's conference on the environment. *Childhood*, 13(1), 113–126.
- Brown, J., & Johnson, S. (2008). Childrearing and child participation in Jamaican families. *International Journal of Early Years Education*, 16(1), 31–40. doi:10.1080/09669760801892110
- Brown, T., O'Keefe, S., & Stagnitti, K. (2011). Activity preferences and participation of school-age children living in urban and rural environments. *Occupational therapy in health care*, 25(4), 225-239.
- Butler, C. W., & Wilkinson, R. (2013). Mobilising reciprocity: Child participation and 'rights to speak' in multi-party family interaction. *Journal of Pragmatics*, 50(1), 37-51.
- Calhoun, B. H., Ridenour, T. A., & Fishbein, D. H. (2019). Associations between child maltreatment, harsh parenting, and sleep with adolescent mental health. *Journal of child and family studies*, 28(1), 116-130.
- Checkoway, B. (2011). What is youth participation? *Children and Youth Services Review*, 33(2), 340–345.
- Cisneros-Puebla, César A. (con Faux, R.). (2008). Los rostros deconstructivo y reconstructivo de la construcción social: Kenneth Gergen en conversación con César A. Cisneros-Puebla. *Forum Qualitative Sozialforschung/Social Research*, 9(1).

- Comité de los Derechos Del Niño (2009). Observación General N° 12. El derecho del niño a ser escuchado. Ginebra: ONU. <https://acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7532.pdf>
- Correia, N., Camilo, C., Aguiar, C., & Amaro, F. (2019). Children's right to participate in early childhood education settings: A systematic review. *Children and Youth Services Review*, 100, 76-88.
- Correio, M. (2020). Androcentrism and adultcentrism in youth studies in Argentina. *Desidades*, (28), 140-150
- Cussiánovich, A. (2009). La participación de los niños, niñas y adolescentes, y las tendencias en los escenarios de post-convención. *Balance de los veinte años de la convención. Participación de los niños y niñas*. Lima: Ifejant, 79-106.
- Cussiánovich, A., y Figueroa, E. (2009). Participación protagónica: ¿Ideología o cambio de paradigma?. *Infancia y derechos humanos: hacia una ciudadanía participante y protagónica*. Lima: IFEJANT, 83-99.
- Department of Children and Youth Affairs (2015) National Strategy on Children and Young People's Participation in Decision-making, 2015 – 2020. Dublin: Government Publications. Available at: www.dcy.aie
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social indicators research*, 31(2), 103-157.
- Diener, E. (Ed.). (2009). *Culture and well-being: The collected works of Ed Diener* (Vol. 38). New York: Springer.
- Diener, E., Oishi, S. & Tay, L. Advances in subjective well-being research. *Nat Hum Behav* 2, 253–260 (2018). <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0307-6>
- Dómic, J. (2012). Reflexiones sobre el ser niño desde la realidad boliviana. La Paz: Intervida.
- Edleson, J. L., Shin, N., & Armendariz, K. K. J. (2008). Measuring children's exposure to domestic violence: The development and testing of the Child Exposure to Domestic Violence (CEDV) Scale. *Children and Youth Services Review*, 30(5), 502-521.
- Espinosa, E. R., & Rivera, A. B. (2021). Interrelaciones socioeducativas, educación en línea y bienestar durante el confinamiento por Covid-19. *Prisma Social: revista de investigación social*, (33), 119-136.
- Ezzatian, S. (2017). Barriers to child participation in the formation of urban space. *MANZAR, the Scientific Journal of landscape*, 9(39), 38-49.
- Gallego-Henao, A. M. (2015). Participación infantil... Historia de una relación de invisibilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 151-165.
- Ghosh, R., Dubey, M. J., Chatterjee, S., & Dubey, S. (2020). Impact of COVID-19 on children: special focus on the psychosocial aspect. *Minerva pediátrica*, 72(3), 226-235.
- Goltz, H., & Brown, T. (2014). Are children's psychological self-concepts predictive of their self reported activity preferences and leisure participation? *Australian occupational therapy journal*, 61(3), 177-186.
- Greenaway-Clarke, J. M. (2020). Advocacy and 'non-instructed' advocacy with disabled children and young people with complex communication needs (Doctoral dissertation, University of Portsmouth).
- Honneth, A. (1996). *The struggle for recognition: The moral grammar of social conflicts*. MIT press.
- Horgan, D., Forde, C., Parkes, A., & Martin, S. (2015). Children and young people's experiences of participation

in decision-making at home, in schools and in their communities.

- Hoyle, R. H., & Leff, S. S. (1997). The role of parental involvement in youth sport participation and performance. *Adolescence*, 32(125), 233-243.
- IICC & Fundación de Educación y Cooperación Educo (2021). Análisis Situacional de los Derechos y Bienestar de la Niñez (ASBDN). Recuperado de <http://asdbn.bolivia.bo/index.php/biblioteca>
- Imms, C., Adair, B., Keen, D., Ullenhag, A., Rosenbaum, P., & Granlund, M. (2016). 'Participation': a systematic review of language, definitions, and constructs used in intervention research with children with disabilities. *Developmental Medicine & Child Neurology*, 58(1), 29-38. <https://doi.org/10.1111/DMCN.12932>
- Imms, C., Granlund, M., Wilson, P., Steenbergen, B., Rosenbaum, L., & Gordon, A. (2017). Participation, both a means and an end: a conceptual analysis of processes and outcomes in childhood disability. *Developmental Medicine & Child Neurology*, 59(1), 16-25.
- Iqbal, S. A., & Tayyab, N. (2020). COVID-19 and Children: The Mental & Physical Reverberations of the Pandemic. *Child: care, health and development*.
- Janta, B., Bruckmayer, M., de Silva, A., Gilder, L., Culora, A., & Cole, S. (2021). Study on child participation in EU political and democratic life.
- Joining Forces (2021). Children's Right To Be Heard: We're Talking; Are You Listening?. POLICY.
- Kalleson, R. (2021). Facets of life in families caring for a young child with cerebral palsy. A longitudinal cohort study exploring parental empowerment, child participation in real-life activities and services received by the families.
- Kennan, D., Brady, B., & Forkan, C. (2018). Supporting children's participation in decision making: A systematic literature review exploring the effectiveness of participatory processes. *The British Journal of Social Work*, 48(7), 1985-2002.
- Kreimer, A. (2020). Family Engagement: The Powerful Tool to Increase Student Success.
- Larkins, C., Lansdown, G., & Jimerson, S. R. (2020). Child participation and agency and school psychology. In *International handbook on child rights and school psychology* (pp. 259-274). Springer, Cham.
- Lee, N., & Motzkau, J. (2011). Navigating the bio-politics of childhood. *Childhood*, 18(1), 7-19.
- Leviner, P. (2018). Child participation in the Swedish child protection system: Child-friendly focus but limited child influence on outcomes. *The International Journal of Children's Rights*, 26(1), 136-158.
- Liebel, M., & Martínez, M. (2009a). La Convención de 1989. En A. Cussiánovich (Ed.), *Infancia y derechos humanos: Hacia una ciudadanía participante y protagónica* (pp. 41-56). Lima: Ifejant.
- Liebel, M., & Martínez, M. (2009b). Entre protección y participación. En A. Cussiánovich (Ed.), *Infancia y derechos humanos: Hacia una ciudadanía participante y protagónica* (pp. 69-82). Lima: Ifejant.
- Livingston, C., & Gachago, D. (2020). The elephant in the room: Tensions between normative research and an ethics of care for digital storytelling in higher education. *Reading & Writing-Journal of the Reading Association of South Africa*, 11(1), 1-8.
- Lundy, L. (2007). Voice is not enough: Conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child. *British Educational Research Journal*, 33 (6), 927-942. <https://doi.org/>

org/10.1080/01411920701657033

- Manouchehri, B., & Burns, E. A. (2021). Participation as a right to the city: Iranian children's perspectives about their inclusion in urban decision-making. *Children & Society*, 35(3), 363-379.
- Mmari, K., Moreau, C., Gibbs, S. E., De Meyer, S., Michielsen, K., Kabiru, C. W., Bello, B., Fatusi, A., Lou, C., Zuo, X., Yu, C., Al-Attar, G. S. T., & El-Gibaly, O. (2018). 'Yeah, I've grown; I can't go out anymore': Differences in perceived risks between girls and boys entering adolescence. *Culture, Health & Sexuality*, 20(7), 787-798. <https://doi.org/10.1080/13691058.2017.1382718>
- Mariani, A. (2000). *La decostruzione e il discorso pedagogico: Saggio su Derrida*. Pisa: ETS.
- Maxwell, G., Alves, I., & Granlund, M. (2012). Participation and environmental aspects in education and the ICF and the ICF-CY: Findings from a systematic literature review. *Developmental Neurorehabilitation*, 15(1), 63-78. <https://doi.org/10.3109/17518423.2011.633108>
- McLaughlin, H. (2015). Involving children and young people in policy, practice and research. *Involving children and young people in policy, practice and research*, 5.
- Merrick, M. T., & Latzman, N. (2014). Child maltreatment: A public health overview and prevention considerations. *OJIN: The Online Journal of Issues in Nursing*, 19(1).
- Mitchell, C., De Lange, N., & Moletsane, R. (2017). Participatory visual methodologies: Social change, community and policy. Sage.
- Moore, A. (2019). Using the Lundy model of child participation with adults. *The Routledge International Handbook of Young Children's Rights*.
- Morais de Ramirez, M. G. (2019). Bolivia y la Convención sobre los Derechos de los Niños. Paper presentado en la Cátedra Libre de Derechos de la Niñez y Adolescencia, La Paz.
- Morales, N. (2019). Protección Social para Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores en Bolivia. Diagnóstico, Mapeo de Programas y Propuesta de Políticas. UNICEF-Bolivia. Documento de Trabajo.
- Morrow, V., Jacob, A., Ruhmann, A., O'Kane, C., & Barros, O. (2019). Incorporating working children's views in policy interventions (Doctoral dissertation, University of Oxford).
- Nina, Y. & Otasevic, M. (2016). Participación de adolescentes en espacios municipales de Bolivia como actores de desarrollo: Experiencias de Visión Mundial. [Tesis de maestría]. Universidad Mayor de San Andrés.
- O'Hare, L., Santin, O., Winter, K., & McGuinness, C. (2016). The reliability and validity of a child and adolescent participation in decision-making questionnaire. *Child: care, health and development*, 42(5), 692-698. <https://doi.org/10.1111/cch.12369>
- Olivier, E., Galand, B., Hospel, V. and Dellisse, S. (2020), Understanding behavioural engagement and achievement: The roles of teaching practices and student sense of competence and task value. *Br J Educ Psychol*, 90: 887-909. https://login.research4life.org/tacsgr1doi_org/10.1111/bjep.12342
- Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud, OPS/OMS-Bolivia. (2013). *Encuesta Global de Salud Escolar (GSHS) – Bolivia 2012*. PDG Impresiones
- Pedrero Nieto, M. (2013). Time use and gender inequalities. Some evidence from three Latin American countries. *Acta Colombiana de Psicología*, 16(2), 55-62.

- Pérez Expósito, L. (2014). Participación adolescente en la secundaria: explorando lo deseable, lo potencial y lo permisible. *Argumentos (México, DF)*, 27(74), 47-71.
- Pérez, J. M. (s. f.). ¿Interés superior de la niñez o discriminación tutelar de la infancia callejera? [Archivo en PDF]. Recuperado el 20 de febrero de 2013 de www.corteidh.or.cr/tablas/r23606.pdf
- Pinto L.M. (Ed.), Bird, D., Hagger-Vaughan, A., O'Toole, L., Ros-Steinsdottir, T. & Schuurman, M. (2020). *We Are Here. A Child Participation Toolbox*. (1st ed.) Brussels: Eurochild & Learning for Well-being Foundation.
- Platzer, M. (2016). The Right to a Safe City for Women and Girls. In H. Kury, S. Redo, & E. Shea (Eds.), *Women and Children as Victims and Offenders: Background, Prevention, Reintegration: Suggestions for Succeeding Generations (Volume 2)* (pp. 641–659). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-28424-8_25
- Polhemus, T. (2008). *Social aspects of the human body*. Nueva York: Pantheon.
- Pranoto, Y. K. S., & Hong, J. (2020). Young Children Voices of Happiness: Learning from Urban Area in Indonesia. *Asia-Pacific Journal of Research in Early Childhood Education*, 14(3).
- Protacio-de Castro, E. P., Camacho, A. Z. V., Balanon, F. A., Ong, M. G., & Yacat, J. A. (2007). Walking the road together: Issues and challenges in facilitating children's participation in the Philippines. *Children Youth and Environments*, 17(1), 105-122.
- Prout, A., & James, A. (2006). A new paradigm for the sociology of childhood? Provenance, promise and problems. En Autores, *Constructing and reconstructing childhood: Contemporary issues in the sociological study of childhood* (2.a ed.) (pp. 7-33). Londres: Routledge.
- Putnick, D. L., & Bornstein, M. H. (2016). GIRLS'AND BOYS'LABOR AND HOUSEHOLD CHORES IN LOW-AND MIDDLE-INCOME COUNTRIES. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 81(1), 104.
- Quintana, S. M., Aboud, F. E., Chao, R. K., Contreras-Grau, J., Cross, W. E., Hudley, C., ... & Vietze, D. L. (2006). Race, ethnicity, and culture in child development: Contemporary research and future directions. *Child Development*, 77(5), 1129-1141.
- Rakhmawati, W., Nilmanat, K., & Hatthakit, U. (2019). Moving from fear to realization: Family engagement in tuberculosis prevention in children living in tuberculosis Sundanese households in Indonesia. *International journal of nursing sciences*, 6(3), 272-277.
- Ranni Rahmayanthi, Z., Syamsu Yusuf, L. N., Ilfiandra, & Nurhudaya. (2020). Gender Differences in Predicting Adolescent Autonomy. *Proceedings of the 2nd International Seminar on Guidance and Counseling 2019 (ISGC 2019)*. 2nd International Seminar on Guidance and Counseling 2019 (ISGC 2019), Yogyakarta, Indonesia. <https://doi.org/10.2991/assehr.k.200814.047>
- Renger, D., & Simon, B. (2011). Social recognition as an equal: The role of equality-based respect in group life. *European Journal of Social Psychology*, 41(4), 501-507.
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. Thousand Oaks, Estados Unidos: Sage.
- Rivas, J. M. I. (2010). Los derechos de los niños, niñas y adolescentes en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Revista IIDH*, 51, 13.
- Rowland, A., & Cook, D. L. (2021). Unlocking children's voices during SARS-CoV-2 coronavirus (COVID-19)

- pandemic lockdown. *Archives of disease in childhood*, 106(3), e13-e13.
- Seca, M. V. (2020) El androcentrismo y el adultocentrismo en los estudios sobre lo juvenil en Argentina. *DESIDADES-Revista Eletrônica de Divulgação Científica da Infância e Juventude*, (28).
- Sirlopu, D., & Renger, D. (2020). Social recognition matters: Consequences for school participation and life satisfaction among immigrant students. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 30(5), 561-575.
- Sleegers, P. (2019), "Understanding school-NGO partnerships", *Journal of Educational Administration*, Vol. 57 No. 4, pp. 322-328. <https://doi.org/10.1108/JEA-03-2019-0053>
- Smith, A. (2007). Children and Young People's Participation Rights in Education, *The International Journal of Children's Rights*, 15(1), 147-164. doi: <https://doi.org/10.1163/092755607X181739>
- Sorin, R., & Galloway, G. (2006). Constructs of childhood: Constructs of self. *Children Australia*, 31(2), 12-21.
- Stoecklin, D. (2013). Theories of action in the field of child participation: In search of explicit frameworks. *Childhood*, 20(4), 443-457.
- Strömpl, J., & Luhamaa, K. (2020). Child participation in child welfare removals through the looking glass: Estonian children's and professionals' perspectives compared. *Children and Youth Services Review*, 118, 105421. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105421>
- Theobald, M., & Kultti, A. (2012). Investigating child participation in the everyday talk of a teacher and children in a preparatory year. *Contemporary Issues in Early Childhood*, 13(3), 210-225.
- Thompson, A., Torres, R. M., Swanson, K., Blue, S. A., & Hernández, Ó. M. H. (2019). Re-conceptualising agency in migrant children from Central America and Mexico. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(2), 235-252.
- Trisciuzzi, L., & Cambi, F. (1998). La infancia en la sociedad moderna: del descubrimiento a la desaparición (Trad. Ifejant). Recuperado de <http://curso.ihmc.us/rid=1NJ87HXVS-FZ8HK5-2365/moderna%20i.pdf>.
- UN Committee on the Rights of the Child (CRC), General comment no. 5 (2003): *General measures of implementation of the Convention on the Rights of the Child*, 27 November 2003, CRC/GC/2003/5, available at: <https://www.refworld.org/docid/4538834f11.html> [accessed 14 February 2022]
- UN Committee on the Rights of the Child (CRC), General comment No. 14 (2013) on the right of the child to have his or her best interests taken as a primary consideration (art. 3, para. 1), 29 May 2013, CRC /C/ GC/14, available at: <https://www.refworld.org/docid/51a84b5e4.html> [accessed 14 February 2022]
- UN Committee on the Rights of the Child (CRC), General comment No. 12 (2009): The right of the child to be heard, 20 July 2009, CRC/C/GC/12. Available at: <https://www.refworld.org/docid/4ae562c52.html>
- UNICEF, & Ciudadanía, C. (2019). La Voz de la niñez y adolescencia. Retrieved from <https://www.unicef.org/bolivia/informes/la-voz-de-lani%C3%B1ez-y-adolescencia>
- UNICEF. (2006). Convención sobre los Derechos del Niño. Madrid: Nuevo Siglo. Available at: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Vaughn, L. M., & Jacquez, F. (2020). Participatory research methods—Choice points in the research process. *Journal of Participatory Research Methods*, 1(1), 13244.

- Vis, S. A., Holtan, A., & Thomas, N. (2012). Obstacles for child participation in care and protection cases—why Norwegian social workers find it difficult. *Child abuse review*, 21(1), 7-23.
- Vis, S. A., Strandbu, A., Holtan, A., & Thomas, N. (2011). Participation and health—a research review of child participation in planning and decision-making. *Child & Family Social Work*, 16(3), 325-335.
- Wyness, M. (2013). Children's participation and intergenerational dialogue: Bringing adults back into the analysis. *Childhood*, 20(4), 429–442. <https://doi.org/10.1177/0907568212459775>
- Woodhead, M. (2006). Psychology and the cultural construction of children's needs. En A. Prout & A. James (Eds.), *Constructing and reconstructing childhood: Contemporary issues in the sociological study of childhood* (2.a ed.) (pp. 63-84). Londres: Routledge.
- Yang, F., Knobe, J., & Dunham, Y. (2021). Happiness is from the soul: The nature and origins of our happiness concept. *Journal of Experimental Psychology: General*, 150(2), 276.



ANEXOS

ANEXO I. Encuesta de NNA

Factores	Variables	Ítems
Acceso a la participación	Participación (variables dependiente)	<p>16. ¿Participas en alguna organización de jóvenes?</p> <p>31. ¿Tus papás o tutores te dejan elegir sobre los siguientes temas?</p> <p>32. ¿Con qué frecuencia te dejan elegir?</p> <p>33. En general, ¿Tus padres, madres o tutores te piden tu opinión para realizar actividades familiares?</p> <p>34. En general, ¿Tus maestros te dejan participar en clases? (pedir la palabra pa</p> <p>37. En general, Te sientes involucrado/a cuando se toman decisiones sobre tu vida</p> <p>40. En los últimos seis meses, ¿Tomaste alguna decisión importante sobre tu vida?</p>
	Acceso a internet (transversal)	<p>11 ¿Tienes tu propio Celular, computadora o tablet?</p> <p>22. En el último mes ¿Dónde has utilizado internet?</p> <p>23. En el último mes, fuera de las clases virtuales ¿Cuánto tiempo usaste Internet?</p> <p>24. ¿Cómo te informas sobre lo que pasa a tú alrededor y los temas de tu interés?</p>
	Trabajo/ocio (transversal)	<p>14. Durante la semana pasada, ¿Tuviste tiempo suficiente para descansar o hacer</p> <p>15. Si respondiste no, ¿Cuáles fueron los motivos?</p>
Factores intrínsecos	Preferencias	<p>17. ¿Te gusta participar en clases?</p> <p>18. Si respondiste no ¿Por qué no te gusta participar en clases?</p> <p>19. Consideras que con la pandemia, tu interés en participar en los espacios del colegio:</p>
	Sentido de competencia	<p>20. En general ¿Tienes la habilidad de evaluar lo bueno y lo malo para tomar decisiones en tu vida?</p> <p>21. Las y los líderes son personas que encabezan un grupo o equipo, toman decisiones y guían a los demás ¿Consideras que eres un(a) líder?</p>
	Sentido de sí mismo	<p>25. En el último mes ¿Cuán feliz te has sentido?</p> <p>26. ¿Qué es lo que te hace más feliz?</p> <p>27. ¿Qué tan importante te sientes en casa?</p>
	Autorregulación	<p>28. En general, cuando me pongo un objetivo, sé que debo hacer para cumplirlo.</p> <p>29. Controlo mis emociones cambiando mi forma de pensar sobre la situación en la que me encuentro</p> <p>30. Soy capaz de trabajar efectivamente hacia mis metas a futuro</p>

Factores	Variables	Ítems
Factores extrínsecos	Espacio/ Disponibilidad	12. En el último mes, fuera de las clases virtuales ¿Usaste Internet para distraerte o pasar el rato (juegos en línea, redes sociales, etc.)? 13. Si respondiste no ¿Cuáles fueron los motivos?
	Audiencia/ Accesibilidad	36. ¿Piensas que todas las niñas, niños y adolescentes deberían estar involucrados en el proceso de toma de decisiones que afecten su vida?
	Voz/Adaptación	35. En general ¿Tus maestros te escuchan cuando tienes alguna sugerencia u opinión?
	Influencia/ Aceptabilidad	38. ¿Tus padres apoyan o defienden tus puntos de vista y decisiones? 39. ¿Cuándo tienes un problema puedes confiar en que tus padres te apoyarán en resolverlo, aunque no estén de acuerdo con tu decisión? 41. ¿Los adultos que te rodean respetaron la decisión y ésta fue seguida por la acción que tú esperabas?
Factores transversales	Lugar de residencia	1. ¿En qué ciudad vives? 2. Zona o barrio donde vives
	Datos educación	3. ¿En qué colegio estás? 9. ¿En qué curso estás? 10. ¿Cuántos/as alumnos/as hay en tu curso? Tipo de Escuela; público, privado y de convenio.
	Sexo	6. Sexo
	Edad	4. ¿Cuántos años cumplidos tienes? 5. ¿Cuál es tu fecha de nacimiento?
	Pueblo indígena	8. ¿Pertenece o se identifica con una noción o pueblo indígena originario?
	Características del hogar	7. ¿Con qué personas adultas vives?
	Violencia	42. ¿Cuán a menudo un adulto en tu familia lastima tus sentimientos, burlándose de ti, poniéndote nombres o apodosos que no te gustan, o diciendo cosas que te hagan sentir mal? 43. ¿Cuán a menudo un adulto en tu familia hace algo para lastimar tu cuerpo, como empujarte, golpearte, patearte, etc.? 44. ¿Cuán a menudo fuiste agredida/o o molestado/a por alguno de tus compañeros de colegio? (ya sea por las redes sociales, verbalmente en persona, o físicamente)
	Discriminación	45. ¿Durante este año te sentiste discriminado en el colegio? (por tu peso, edad, color de piel, forma de hablar, barrio donde vives, sexo, etc.)

ANEXO II. Encuesta de madres y padres

Factores	Variables	Items
Participación	Participación (variables dependiente)	<p>17. En el último mes, ¿Qué tan involucrados/as estuvieron su hijo/a o sus hijos/as en actividades de la casa (quehaceres, preparar almuerzo, poner la mesa, tender la cama, etc.)?</p> <p>18. En los últimos 6 meses, ¿Qué tan involucrados estuvieron sus hijas e hijos en las actividades del colegio?</p> <p>19. En general, su hijo/a o sus hijos/as pueden tomar decisiones sobre asuntos importantes en casa (frec)</p> <p>22. ¿Sobre qué ámbitos usted deja que su hijo/a o sus hijos/as elijan? (involucramiento-evaluar sobre 8 opciones de respuesta)</p> <p>23. Si deja que su hijo/a o sus hijos/as decidan sobre alguno de los ámbitos anteriormente mencionados ¿Con qué frecuencia usted deja elegir? (frec)</p>
	Acceso a internet (Transversal)	12. En su casa ¿La conexión a internet es fija, móvil o de ambas?
Factores extrínsecos	Espacio/ Disponibilidad	<p>20. En general ¿Usted le brinda a sus hijas e hijos la información completa para que ellos tomen decisiones?</p> <p>21. En casa ¿Usted le da a su hijo/a o sus hijos/as la oportunidad de evaluar pros y contras para tomar una decisión?</p> <p>13. ¿A menos de 1km de su vivienda hay un espacio de recreación infantil (parque, canchas deportivas, club deportivo, etc.) donde su hijo/a podría asistir libremente?</p> <p>14. Si respondió Sí, ¿Cómo se siente con que su hijo/a asista a este espacio recreacional de manera independiente (sólo o con amigos)?</p> <p>27. En general, aparte de las clases virtuales ¿Limita el tiempo o el contenido de uso de computadora, tablet, celular de su hijo/a o sus hijos/as?</p> <p>28. En general ¿Usted tiene algún tipo de intercambio o diálogo con su hijo/a o sus hijos/as respecto a los contenidos web o páginas que visitan, apps que descargan, etc.?</p>
	Audiencia/ Accesibilidad	<p>25. ¿En general, usted motiva que su hijo/a o hijos/as resuelvan sus problemas?</p> <p>26. ¿Con qué frecuencia usted motiva a que su hijo/a o hijos/as resuelva sus problemas?</p>
	Voz/Adaptación	24. ¿Con qué frecuencia usted motiva a que su hijo/a o hijos/as expresen sus opiniones?
	Influencia/ Aceptabilidad	29. En general ¿Cuándo mis hij@s tienen un problema apoyó sus decisiones, aunque no esté de acuerdo?

Factores	VARIABLES	Items
Factores transversales	Lugar de residencia	1. ¿En qué ciudad vive? 2. Zona o barrio donde vive
	Características del hogar	6. ¿Cuántas personas viven en el hogar? 7. ¿Cuántos hijos tiene entre 9 y 18 años?
	Datos de los hijos de 10 a 18 años	8. Por favor, proporcione información sobre sus hijos entre 9 y 18 años 8.1. Fecha de nacimiento 8.2. Sexo 8.3. Colegio al que asiste
	Sexo	3. Sexo
	Edad	4. Fecha de nacimiento
	Estado civil	5. ¿Cuál es su estado civil o conyugal actual?
	Etnia	9. ¿Pertenece o se identifica con una nación o pueblo indígena originario?
	Educación padres	10. ¿Cuál fue el grado más alto de instrucción que aprobó?
	Ingreso	11. ¿Cuánto ganan en total TODOS los miembros de la familia por mes?
	Participación padres	15. ¿Usted o su pareja pertenecen a alguna organización fuera del trabajo (junta vecinal, directiva de padres, partido político, sindicato de trabajadores, asociaciones profesionales, etc.)? 16. ¿Usted o su pareja son líderes o representantes de alguna de esas organizaciones?

ANEXO III. Tipo de unidades educativas en la muestra

Ciudad	Escuela Privada	Escuela pública/de convenio	Total
Cochabamba	0	2	2
Santa Cruz de la Sierra	2	2	4
La Paz	2	1	3
El Alto	1	1	2
Total	5	6	11

ANEXO IV. Índice de frecuencia e intensidad de participación

El estudio realizado en este documento es de carácter exploratorio, por este motivo, la estrategia estadística y econométrica adoptada va desde lo amplio y general hasta lo particular. En línea con la denominada econometría inglesa, en una primera etapa se realizan ejercicios de regresión con todas las variables disponibles y luego se eliminan aquellas que estadísticamente no resultan significativas. Si bien este procedimiento no considera, prioritariamente, el contexto teórico considerado en la primera sección de este documento permite que los datos de las encuestas realizadas sugieran determinadas relaciones causales.

La asignación de variables se presenta en la Tabla 1.

Como se mencionó previamente, se construyeron dos índices agregados, uno de frecuencia (F) y otro de intensidad (I) de la siguiente manera:

$$F = \frac{p_1 + p_2 + p_3 + p_4 + p_5 + p_6 + p_7 + p_8 + i_{9,1} + i_{9,2} + i_{9,3} + i_{9,4}}{12}$$
$$I = \frac{i_1 + i_2 + i_3 + i_4 + i_6}{5}$$

Es importante mencionar que en una primera etapa se consideraron todas las respuestas por separado como variables ficticias, por ejemplo, cuando la respuesta tiene tres opciones – siempre, casi nunca, nunca – entonces se tienen dos variables ficticias, siempre con 1 y 0 y casi nunca con 1 y 0, la respuesta nunca no se incorpora para no tener problemas de multicolinealidad. En una segunda etapa, con aquellas variables que resultaron significativas, se construyó una única variable ficticia, continuando con el ejemplo anterior, sería 1 para la opción siempre y 0 para las opciones nunca y casi nunca.

Tabla 1. Codificación de variables

Referencia	Variable
¿Tus papás o tus tutores te dejan elegir sobre los siguientes temas?	¿Tus papás o tus tutores te dejan elegir sobre los siguientes temas?
a) Mi ropa	a) p_1
b) Actividades en tiempo libre	b) p_2
c) Contenido de Internet	c) p_3
d) Mi comida	d) p_4
e) Mis juegos	e) p_5
f) Las tareas del hogar	f) p_6
g) Clases fuera del colegio	g) p_7
h) Mis amigos o amigas	h) p_8
¿Con qué frecuencia te dejan elegir?	i_1
En general, ¿tus padres o tutores te piden tu opinión para realizar actividades familiares?	i_2
En general, ¿tus maestros te dejan participar en clases?	i_3
En general, ¿tus maestros te escuchan cuando tienes alguna sugerencia u opinión para las actividades escolares?	i_4
¿Piensas que todas las niñas, niños y adolescentes deberían estar involucrados en el proceso de toma de decisiones en cosas que afecten su vida?	i_5
En general, ¿te sientes involucrado/a cuando se toman decisiones sobre tu vida?	i_6
¿Tus padres/tutores apoyan o defienden tus puntos de vista y decisiones?	i_7
¿Cuándo tienes un problema puedes confiar en que tus padres/tutores te apoyarán en resolverlo, aunque no estén de acuerdo con tu decisión?	i_8
En los últimos seis meses, ¿tomaste alguna decisión importante sobre tu vida?	En los últimos seis meses, ¿tomaste alguna decisión importante sobre tu vida?
a) Sí, sobre cambios en mi aspecto físico	a) $i_{9,1}$
b) Sí, sobre cambios en mi alimentación	b) $i_{9,2}$
c) Sí, sobre cambios en mi escuela	c) $i_{9,3}$
d) Sí, sobre cambios con mis amigos	d) $i_{9,4}$
¿Los adultos que te rodean respetaron la decisión y esta fue seguida por la acción que esperabas?	i_{10}
¿Participas en alguna organización de jóvenes?	i_{11}

ANEXO V. Videos resultantes de la metodología de narración digital

Los vídeos creados y producidos por NNA de las cuatro ciudades se pueden encontrar en los siguientes enlaces:

- Grupo asesor Santa Cruz de la Sierra: “Para participar, te debe interesar”
<https://drive.google.com/file/d/1SmrDICYIApnTiiXk6d7lw4suU1IDr5Ed/view?usp=sharing>
- Grupo asesor I Cochabamba: “Creando oportunidades para la participación”
<https://drive.google.com/file/d/1DJCHQrseF6cu4eqgG8mNGEQz3paNbhW5/view?usp=sharing>
- Grupo asesor II Cochabamba: “La niña que se animó a participar”
<https://drive.google.com/file/d/19xQmzvRKbnUminSlwueZC0LEh5GBqnib/view?usp=sharing>
- Grupo asesor El Alto: “Sataphaxsi”²
https://drive.google.com/file/d/1cOJbj91EY0xmBJ_nMhzyleq17NoDH72g/view?usp=sharing
- Grupo asesor La Paz: “Participando con respeto y educación”
<https://drive.google.com/file/d/1aoaxrfzHKULcaPqKaynnDeeWf2PCMHqN/view?usp=sharing>



Universidad Católica Boliviana “San Pablo”
Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento, IICC

Dir: Avenida 14 de Septiembre N° 4807 esquina Calle 2, Obrajes

Correo: iicc@ucb.edu.bo | marcela.losantos@ucb.edu.bo

Teléfono: (591-2) 2-782222 Int. 2980, 2862

Página Web: iicc.ucb.edu.bo

La Paz, Bolivia

Fundación Educación y Cooperación - Educo

Dir: La Florida, Av. Los Álamos #52, entre Av. Arequipa y Av. Hernán Siles
(al lado de la Unidad Educativa Santa Rosa)

Correo: info.bolivia@educo.org

Teléfono: (591-2) 2-916885, (591-2) 2-916977, (591-2) 2-799201

Página Web: www.educo.org.bo

La Paz, Bolivia

Act2gether Latinoamérica

Dir: Calle Enrique Peñaranda Bloque Q11, San Miguel

Correo: act2getherlatinoamerica@gmail.com

Teléfono: 77501937

Página Web: act2getherlatinoam.wixsite.com/blog

La Paz, Bolivia

ISBN: 978-99974-298-6-5



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA



Carrera de
Economía



ACT2GET:ER
LATINOAMÉRICA